MEMORIAS CIENTÍFICAS I LITERARIAS.

MEDICINA.—Memoria sobre la epidemia de typhus fever *presentada a la Facultad de medicina por el alumno del* 6.° *año don Florencio Middleton i premiada por dicha Facultad en el certámen anual de* 1867.

ADVERTENCIAS.

El tema que la Facultad de medicina ha acordado para el certámen anual, es el siguiente:

"Fiebre tifoidea de Chile, sus causas, desarrollo, tratamiento, anatomía patolójica i sus diferencias respecto de la de otros países."

La existencia epidémica de esta afeccion (typhus fever), a la cual se da impropiamente el nombre de fiebre tifoidea, su estension a casi toda la República, la mortalidad, que alcanza a una cuarta parte de los atacados próximamente en las épocas de mayor gravedad, etc., hacen cada dia mas importante el estudio de esta terrible enfermedad.

Para hacer su historia, he observado la marcha de la afeccion durante los años de 1864 (desde agosto), 65 i 66, con la sola interrupcion de los cuatro últimos meses del 65, a consecuencia de haber contraido yo mismo el tifus durante el estudio hecho espresamente para la presentacion de esta memoria.

En esos dos años, los casos observados han sido numerosos, i he podido describir doscientas observaciones de hombres, setenta i seis de mujeres i solamente treinta de niños de ambos sexos. Entre ellas hai cuarenta i ocho autopsias apuntadas.

De ese número de observaciones intercalaré solamente las mas interesantes en el cuerpo de este trabajo. Llamo la atencion sobre dos observaciones de dotinentería o tifus abdominal, que pueden dar alguna idea de las diferencias capitales que esta afeccion presenta respecto de la que es objeto del presente trabajo, en lo que hace a las vias dijestivas i sus dependencias principalmente.

Creo que mi inesperiencia, la novedad i la importancia de la materia harán indispensables algunas variaciones de consideracion respecto de las ideas i la redaccion de este trabajo en caso de hacerse necesaria su publicacion (1).

DEFINICION.

El tifus es una enfermedad febril, aguda, continua, bastante grave las mas veces, de quince a veinte i cinco dias de duracion, acompañada de insomnio, casi siempre postracion considerable de todas las fuerzas, delirio, saltos de tendones, mediano meteorismo del vientre, mui a menudo una erupcion eritematosa cutánea, sudamina i descamacion furfurácea de la epidermis. La anatomía patolójica presenta conjestiones i reblandecimientos viscerales, tales como los del cerebro, pulmones i bazo. Las placas de Peyer i los folículos de Brunner no presentan alteracion alguna. El tifus puede ser exantemático o nó, i en uno i otro caso, las complicaciones tienen a veces la mayor intensidad.

ETIOLOJÍA.

Esta enfermedad es conocida en Chile desde tiempo inmemorial con el nombre vulgar de *Chabalongo*. Los médicos i los habitantes todos conservan recuerdos de epidemias cuyas condiciones de desarrollo han pasado desapercibidas. Nunca faltan casos aislados que *parecen* trasmitir del uno al otro el principio morbífico, si lo hai, hasta que el mal toma la fuerza epidémica. La terrible epidemia actual principió a desarrollarse a fines del año de 1863, que se hizo notar por la escasez de lluvias i una notable elevacion de la temperatura durante los últimos meses. Hacia estragos en la clase indijente i con especialidad en la de los campos i tomó un carácter alarmante por el número i gravedad de los casos. Los hospitales recibian una quinta parte primero, i en agosto de 1865, hasta una tercera parte de enfermos de tifus, siendo el de hombres capaz de contener quinientas camas i cuatrocientas cincuenta el de mujeres. Desde marzo del presente año (1868), el número de casos disminuye i la enfermedad es mas benigna.

(1) Efectivamente, en la actualidad (mayo de 1871) las indicaciones terapéuticas en el tifus son mas precisas i terminantes.

La mayor parte de los enfermos vienen de las haciendas vecinas de Santiago, que han sido i parecen continuar siendo focos de infeccion, como son las de Pirque, El Principal, Lo Herrera, Maipo, Lo de Jara, Colina, Peldehue, El Mariscal, etc. A fines del año 1864, reinaba en Choapa, i los facultativos comisionados por el Gobierno informaron que la causa evidente de la gravedad de la epidemia en ese punto, eran la miseria i la escasez de alimentos ocasionadas por la sequedad de los campos a consecuencia de falta de lluvias. Actualmente la epidemia se ha estendido a casi toda la República, aunque en algunos puntos apenas se hace notar. En Ancud afecta con carácter mui benigno, probablemente a consecuencia de la baja temperatura de ese lugar. En Concepcion ataca con fuerza i hace estragos en las tropas de la guarnicion.

Se presentan a menudo casos en que es fácil suponer como causa de desarrollo del mal la existencia de miasmas que traen ra infeccion de la economía; pues aun cuando esta enfermedad no leine epidémicamente, se ven personas que la contraen sin que hayan tenido relacion alguna con lugares ni personas atacadas. Ha bastado simplemente una impresion moral, una salida de un lugar abrigado al aire, etc. para iniciar su desarrollo. Esto se ve constantemente en las poblaciones. El contajio *parece*, pues, trasmitirse por medio de la atmósfera hasta largas distáncias i perpetuarse cuando reina esporádicamente. La existencia del contajio llevado por la atmósfera o miasmas podria contribuir a esplicar la persistencia i desarrollo de esta afeccion en las diversas provincias de la República, de cuya variedad de clima cualquiera puede tener idea, considerando la de nuestro territorio, estendido desde los 22° en Mejillones hasta los 44° en Chiloé, con el mar al occidente, la gran cordillera al oriente, una rapidísima elevacion del suelo del uno a la otra, escasez de lluvias i rios en unas partes, abundancia en otras, etc. "Pero mientras tal existencia de un miasma no nos sea demostrada ni por nuestros sentidos, como sucede respecto de los olores, el sonido i los colores; ni por el análisis químico, como sucede respecto del ácido carbónico, el vapor de agua i todos los gases suspendidos en el aire; ni por la esperiencias físicas, como cuando se demuestran la electricidad, el magnetismo terrestre i la atraccion; ni por el microscopio, que

nos hace ver los mas pequeños animalículos, como tambien sus jérmenes''; mientras eso no suceda, decíamos, miraremos como evidente que, aparte de la supuesta existencia de un miasma, otras circunstancias han venido, en nuestro país, como en los estranjeros, a dar fuerza i estension a la epidemia, como son: la falta de lluvias, escasez i mala calidad de los alimentos, i sufrimientos morales que la miseria acarrea Esas condiciones vienen como a colmar la medida después de las malas circunstancias remediables de desaseo, vicios, poca ventilacion de las malísimas habitaciones, etc., i de las irremediables en que viven las clases bajas de nuestra sociedad. Durante esta epidemia ha sufrido inmensamente mas la clase baja i especialmente los campesinos.

El contajio o trasmision directa o indirecta de un individuo a otro parece comprobado por casos en que ha bastado la asistencia de una sola noche al lado de un enfermo de tifus para hacerse la declaracion del mal, i por el número considerable de familias de pobres jentes del campo i de la ciudad misma, que viviendo reunidos (hasta diez i once) en una sola habitacion, han contraido la afeccion a un tiempo o con cortísima diferencia unos de otros, i han sido trasportados en la misma carreta a nuestros hospitales de ambos sexos. Yo conservo apuntados los nombres i parentesco de muchos de estos individuos. Es cierto tambien que todos se encontraban en iguales condiciones de receptisidad del mal que el primer atacado, i que llevando igual vida, el resultado no podria ser distinto.

En individuos no débiles ni debilitados por las privaciones, el contajio obra mas lentamente. Ejemplo de ello son los médicos, hermanas de caridad i mozos que asisten en los hospitales, en los cuales jeneralmente parece existir una larga incubacion del mal. Aun cuando no faltan ejemplos de lo contrario, como ya lo he dicho, las personas entregadas a la asistencia de los epidemiados, no han sido los mas prontamente atacados por el flajelo; pero parece que al fin de un tiempo indeterminado, ese es casi seguramente el resultado, si continúa tal tarea. Efectivamente, la enfermedad ha ido atacando una tras otra a casi todas las hermanas de la caridad, i del hospital de mujeres especialmente, donde a ellas les incumbe mayor intervencion para con las asiladas, i sus habitaciones están mas cercanas a las salas de las en-

fermas. De diez i siete a veinte médicos ocupados en los hospitales de Santiago i comision a Choapa, cayeron en el puesto del deber cuatro víctimas ilustres, cuyo recuerdo no se borrará jamás en los que debemos siempre imitarlos. Entre ellos se encuentra el filantrópico i sabio doctor don Lorenzo Sazie, decano de nuestra Facultad de medicina, muerto mas de un año después de haberse desarrollado con fuerza la epidemia, el doctor Adolfo Novoa, el doctor D. José A. Solís i el estudiante del 6.º año de medicina don Lindor S. Olivares. El primero murió en Santiago; el tercero en Choapa, comisionado para combatir la epidemia; el segundo en Santiago i el cuarto en Talcahuano; los tres últimos, a poco tiempo de llegar a los lugares en que perecieron. Esto último habla claramente en favor de la influencia perniciosa de la falta de aclimatacion, aun en hombres de treinta i cinco a cuarenta años de edad.

De los médicos que no sirven en los hospitales, no tengo noticia alguna de haber habido persona atacada. I por el contrario, varios estudiantes de medicina (tres por lo menos), de veinte que frecuentan los hospitales, han sido terriblemente maltratados por la epidemia i han salvado gracias a prodijios de arrojo i talento de sus profesores.

Perecieron tambien dos capellanes, entre ellos el estimable e instruido presbítero don Domingo Meneses, de treinta i cinco años a lo sumo.

Creo que no baja de veinte el número de enfermeros i enfermeras atacadas anualmente en cada hospital después de un tiempo mas o menos largo de esposicion al contajio.

No han faltado casos de enfermos curados de otras afecciones en ambos hospitales, i que a poco tiempo de haber salido de ellos, han vuelto por haber contraido el tifus casi al instante de su salida.

No ha sido frecuente la trasmision de tifus de unos a otros pacientes de una misma sala, ni han existido salas en que el aire viciado ejerciese una infeccion evidente en los asilados de otras afecciones.

Como se puede comprender de lo ya dicho, el tifus exije, en individuos aclimatados i robustos, un largo período de esposicion al contajio, que se puede considerar como incubacion del mal

para su desarrollo. Uno de tantos casos ha sido el mio propio; contraje la enfermedad despues de un año de trabajos de observacion en las salas de enfermos i autopsias.

Ya he dicho que pueden contraer rápidamente el mal personas que han asistido a un enfermo aislado; pero lo jeneral es lo contrario.

No hai constancia alguna de que alguien haya contraido dos veces esta enfermedad.

Esta afeccion parece ser mucho mas frecuente de quince a cuarenta i cinco años i mucho mas benigna en los niños, aunque estoi convencido de que el estado de la resistencia orgánica es la circunstancia capital que influye en el carácter de gravedad del mal.

De la enunciacion de las causas probables o evidentes del desarrollo de la epidemia i su trasmision a otros individuos, se deducen medidas profilácticas i curativas que serán mencionadas oportunamente.

ANATOMÍA PATOLÓJICA.

Para dar una idea de las lesiones que la afeccion deja en la organizacion, me parece conveniente incluir en este capítulo un buen número de las autopsias hechas junto con la observacion mas o menos completa de lo sucedido durante la vida. De esa manera se podrá percibir la relacion que existe entre los desórdenes formativos, funcionales i nutritivos de los tejidos i las manifestaciones morbosas. Además, se podrá tener una idea del carácter de gravedad que la epidemia reviste a veces con harta frecuencia.

Paso, pues, a presentar las observaciones que mas convienen al asunto.

OBSERVACION NÚM. 5.

El dia 22 de agosto de 1864, entró a la sala de Santo Domingo, núm. 15, N. N., de cuarenta i cinco años, falte o vendedor de especies por las calles, flaco, de estatura i conformacion regulares; en estado de postracion mui considerable, pues levantando un brazo i abandonándolo a su propio peso, caia como una masa inerte; no puede hacer movimiento alguno; no contesta a lo

que se le pregunta ni puede proporcionar dato alguno; mirada fija, ojos brillantes, lengua seca que apenas puede sacar, 84 pulsaciones débiles, calor casi natural, abdómen apenas meteorizado; erupcion rosada mui notable del tamaño de una lenteja, de contornos no mui regulares i cuyo color se pierde insensiblemente, estendida en el tronco, brazos i piernas; respiracion natural.—Prescripcion: seguir haciendo supurar un vejigatorio que trae en la nuca, cuatro onzas de vino al dia, diez i seis granos de sulfato de quinina en várias dosis i bastante caldo. En este caso se trata de una complicacion cerebral evidente.

Agosto 23.—Continúa la lengua seca, menos fija la vista, parece tener la intelijencia mas despejada, pues ha manifestado querer hablar, alguna fuerza muscular, 84 pulsaciones siempre débiles. Lo demás en el mismo estado.—La misma prescripcion.

Dia 24.—Da la mano al pedírsela, la intelijencia mejor, contesta bien pero lentamente, 76 pulsaciones, cutis medianamente ardiente, lengua seca, sed. Lo demás como en el anterior.—La misma prescripcion i cascos de naranja a chupar para la sed.

Dia 25.—Mas fuerzas, intelijencia mejor, la erupcion continúa mui confluente pero sin formar relieve, la lengua un poco húmeda, 80 pulsaciones.—Seis onzas de vino i solamente ocho granos de sulfato de quinina.

Dia 26.—Habla i responde bien a lo que se le pregunta, tiene sed, no quiere alimento, lengua seca, calor moderado, saca con espedicion la lengua i da prontamente las manos al pedírselas, 104 pulsaciones, el corazon ajitado, lijera aceleracion de la respiracion, alguna conjestion pasiva pulmonar, saltos de tendones de cuando en cuando en los antebrazos. Disminuye la coloracion de las manchas.—Continúa con el vino, quinina i caldos.

Dia 27.—Las facciones descompuestas, ojos huraños, respiracion acelerada i diafragmática, alguna tos, lengua húmeda, ningun dolor, cutis fria, pulso irregular, filiforme i frecuente hasta no poderlo contar.—Doble cantidad de vino i lo demás lo mismo. La hermana dice que ayer tomó sentado el caldo, cosa que no lo habia hecho los anteriores dias. Murió este mismo dia. Nunca llamó la atencion el vientre, pues no habia meteorismo.

Autopsia a las veinte i cuatro horas.—No habia vestijio de manchas en la cutis, membranas i masa cerebral mui conjestionadas, derrame seroso en los ventrículos laterales, el pulmon derecho conjestionado sobre todo en su parte inferior i posterior, el bazo reblandecido i tres veces mayor que en el estado natural; los intestinos i ganglios mesentéricos perfectamente sanos.

OBSERVACION NÚM. 16.

N. N., casado, gañan, de treinta años de edad, chico pero bien hecho, entró el 1.° de setiembre de 1864 al núm. 3 de Santo Domingo. No se sabe qué número de dias tiene la enfermedad; apenas responde i delira, calor moderado, 140 pulsaciones débiles, no hai manchas, vientre no meteorizado, se queja de dolor de cabeza i piernas, mucha sed, lengua algo húmeda. A su llegada al hospital ha tomado una corta cantidad de mistura salina emetizada. Hoi tomará bastante caldo i una onza de citrato de magnesia en bebida a pasto.

Dia 2.—Oye mui poco, delira mucho i con alguna ajitacion, no duerme, 100 pulsaciones, algun calor febril, lengua seca, manchas pequeñas de color rosado pálido de contornos no bien limitados, que se pierden insensiblemente en la coloracion de la cutis i numerosas en todo el tronco, vientre meteorizado.—Una onza de sulfato de soda i después ocho onzas de infusion de cascarilla con cuatro granos de sulfato de quinina en várias dosis, bastante caldo, un vejigatorio en la nuca i camisola de fuerza.

Dia 3.—Cuando no delira con bastante ajitacion hasta querer salir de la cama, pasa adormecido; cuando se le despierta, se nota un movimiento convulsivo de los globos oculares, que ayer ya principiaba a aparecer, conjuntivas inyectadas, continúa la erupcion, calor vivo, 140 pulsaciones, mucha sequedad de la cutis.—Continúa con la infusion de quina, la quinina, el caldo i se le dará un baño tibio de diez minutos.

Dia 4.—Ha tenido mucho delirio ajitado ayer; los globos oculares se dirijen a uno i otro lado con movimientos convulsivos simultáneos i mui frecuentes, pupila mui contraida, vientre no meteorizado, lengua mui cargada de saburra i seca, dientes fulijinosos, 116 pulsaciones, bastante calor, la erupcion menos confluente.—Una onza de sulfato de soda, dos granos de sulfato de

quinina esta noche, otro tanto mañana temprano i bastante caldo.

Dia 5.—Ayer ha continuado mui delirante i ajitado i en la misma gravedad; ojos inyectados i mui convulsos, continúa la erupcion, el vientre está duro i resistente, pero no mui meteorizado, alguna tos, intelijencia enteramente abstraida de todo lo que lo rodea.—La misma prescripcion menos el sulfato de soda.

Dia 6.—Delirio mui ajitado, continúa la erupcion, ojos convulsos, conjuntivas inyectadas i brillantes, mirada estraviada, 108 pulsaciones de mediana fuerza, respiracion dificultosa.—Continúa con la quinina (sulfato de) i además tomará tres granos de emético con ocho onzas de agua en ocho dosis, seis para el dia i dos para la noche.

Dia 7.—Mucho delirio sumamente ajitado, 116 pulsaciones irregulares en cuanto a la fuerza i pequeñas, ojos mui convulsos; además de las manchas han aparecido pequeñas equimosis poco numerosas en el vientre, nalgas e íngles; no ha vomitado.—Hoi tomará cada hora infusion de cascarilla, alternándola con dos cucharadas de una pocion de cuatro onzas de agua i dos granos de emético; caldo.

Dia 8.—Ojos convulsos, mucho delirio en la noche i con grande ajitacion, 80 pulsaciones, sigue la erupcion bien manifiesta, lengua seca, deposicion líquida hecha en la cama sin conocimiento del enfermo.—Caldo, i se añadirá a la pocion con emético veinte i cinco gotas de láudano de Sydenham para el dia i otras tantas para la noche, con el objeto de calmar la ajitacion excesiva.

Dia 9.—La movilidad, el delirio ajitado, han sido reemplazados por la calma i la somnolencia, los párpados antes abiertos se mantienen ahora constantemente cerrados, pupila bastante contraida; continúan las manchas, la respiracion está dificultosa, 120 pulsaciones, cutis fria, mucha postracion muscular, retencion de orina, la lengua mui cargada i seca.—Una taza de café caliente.

Autopsia despues de veinte i cuatro horas.—Membranas cerebrales mui inyectadas de sangre, la masa cerebral mui conjestionada, el bazo mui aumentado de volúmen i algo reblandecido. Las demás vísceras en estado natural.

OBSERVACION NÚM. 19.

El dia 28 de setiembre de 1864, entró al núm. 42 de la sala de Santo Domingo N. N., soltero, de veinte i cuatro años de edad, gañan, con cinco dias de enfermedad. Dolores en todo el cuerpo i la cabeza desvanecida, ganas de vomitar, sed, lengua seca i algo sucia, mucha postracion muscular, no hai erupcion, 112 pulsaciones i mediano calor febril. No ha obrado.—Tomará luego média onza de citrato de magnesia i mas tarde ocho onzas de infusion de cascarilla con média onza de licor de carbonato de amoniaco en cuatro dosis.

Dia 29.—Intelijencia buena i responde bien a lo que se le pregunta, lengua seca, el vientre menos abultado, alguna tos sin alteracion de los órganos respiratorios, no hai erupcion, siente dolor en los brazos.—La misma prescripcion de quina i carbonato de amoniaco.

Dia 30.—Tuvo delirio anoche, postracion muscular, pupilas sensibles a la luz, obra en la cama, 140 pulsaciones, poco calor, lengua seca, puede tragar aun, hai algunas manchas en el tronco.—Ocho granos de quinina i tres onzas de agua con dos granos de emético i doce gotas de láudano de Sydenham, dándole una cucharada grande cada dos horas, algunos sinapismos a las piernas dos o tres veces al dia; caldo.

Dia 1.° de octubre.—Delirio ajitado dia i noche, no puede sacar la lengua a consecuencia de la sequedad, 108 pulsaciones, fria la cutis, postracion muscular suma, ojos mui inyectados.—La infusion de cascarilla con igual cantidad de mistura alcanforada solamente i caldos.

Autopsia.—Cerebro i sus membranas mui conjestionadas, algun derrame seroso en los ventrículos laterales, el bazo poco aumentado de volúmen i mui reblandecido, cavidades derechas del corazon llenas de sangre, intestinos e hígado sanos.

OBSERVACION NÚM. 20.

El dia 29 de setiembre entró al núm. 2 de la sala de Santo Domingo N. N., de veinte i dos años, soltero, gañan, con ocho dias de enfermedad; el vientre está meteorizado; anoche tuvo dos deposiciones, lengua i boca seca, subdelirio, no hai sordera, duer-

me poco, postracion considerable, 114 pulsaciones, algun calor febril.—Una onza de sulfato de soda, citrato de magnesia a pasto alternado con dosis de infusion de cascarilla i caldo.

Dia 30.—Aparecen las manchas, deliró toda la noche hasta levantarse de la cama; ahora hai gran estupor, los ojos inyectados i continuamente cerrados, mucho dolor de cabeza i piernas, 116 pulsaciones, el vientre algo meteorizado.—Hoi tomará citrato de magnesia a pasto, ocho granos de sulfato de quinina i ocho onzas de infusion de quina, vino i caldo.

Dia 1.° de octubre.—Delirio excesivo procurando levantarse toda la noche, pupilas algo movibles por influjo de la luz, lengua seca, 108 pulsaciones, erupcion rosada mui pronunciada, vientre meteorizado.—Dos lavativas emolientes, ocho onzas de vino, i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 2.—Continúa el delirio, 112 pulsaciones pequeñas. Lo demás en el mismo estado.

Dia 3.—Pupila inmóvil, carpolojia, estupor profundo, 104 pulsaciones mas desarrolladas que ayer, cutis fria, manchas mui pronunciadas i numerosas.—Ayer tomó i hoi tomará tambien veinticuatro gotas de láudano en cascarilla, dándole una cucharada grande cada dos horas, hasta la mitad de la cantidad, i el resto a mas largos intervalos. Hoi tomará además diez i seis granos de sulfato de quinina, i se le pondrán sinapismos grandes en las estremidades.

En la autopsia se encontró una gran conjestion de la masa encefálica i sus envolturas con algun derrame seroso en los ventrículos, el bazo mui reblandecido, parte posterior e inferior de ambos pulmones mui conjestionada, cavidades derechas del corazon llenas de sangre, los intestinos sanos.

OBSERVACION NÚM. 24.

El dia 6 de octubre entró al núm. 11 de Santo Domingo N. N. gañan, de treinta i cuatro años, i bien conformado; tiene diez dias de enfermedad, bastante postracion, alguna dificultad para responder, cansancio, respiracion luctuosa, 32 respiraciones por minuto, bastante tos, desgarro lijeramente sanguinolento i que dice que vota desde que cayó enfermo, 104 pulsaciones, frialdad de la cutis, no hai erupcion, los intestinos meteorizados

no distienden tanto las paredes abdominales cuanto han empujado el diafragma hácia arriba, donde la percusion da a conocer su presencia.—Seis onzas de mistura alcanforada con seis granos de sulfato de quinina para dar una cucharada grande cada dos horas. Caldo i lo demás bien caliente.

Dia 7.—Numerosas deposiciones que llenan la escupidera de sangre rojiza casi pura i coágulos en el fondo; las deposiciones se repiten a cada momento con dolor fuerte al vientre i sin pujo, pero de sangre pura, los intestinos llenos de gases suben hasta el tórax, piel abdominal ardiente i las estremidades frias, mucha postracion, la cabeza desvanecida, palidez excesiva, lengua seca, respiracion luctuosa i acelerada sin que la auscultacion revele cosa alguna pulmonar.—Caldo frio; en el dia dos lavativas con nieve i paños mojados en agua fria sobre el vientre.

Dia 8.—La hemorrajia continúa en tanta abundancia como el dia anterior aunque es menos teñida la sangre i hai menos coágulos, las deposiciones (de sangre) tienen mui mal olor, en esta mañana i siempre se ha bajado solo de la cama a la escupidera, subdelirio, lengua seca, 100 pequeñas i débiles pulsaciones, estremidades frias, respiracion acelerada i el aire espirado es frio. —Se agregará a la mistura una onza de tintura de catecú.

En la autopsia se encontró todo el intestino grueso afectado de ulceraciones en la mucosa e infartado el tejido celular submucoso exactamente como en una disenteria gangrenosa.

OBSERVACION NÚM. 37.

El dia 28 de octubre de 1864 entró al núm. 50 de Santo Domingo N. N. gañan, robusto, de cuarenta años de edad; tiene la lengua seca i sucia, el vientre algo meteorizado, ojos inyectados, estupor, 120 pulsaciones débiles, parecen existir manchas bajo el aspecto marmóreo o jaspeado de la cutis, respiracion algo acelerada, mucha postracion.—Caldo, ocho onzas de vino, citrato de magnesia a pasto, i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 29.—Jaspeado de la piel, mucha postracion, 116 pulsaciones, conjuntivas inyectadas, respiracion poco acelerada, el bazo bastante grande a la percusion.—Doce onzas de vino i caldo.

Dia 30.—Mucha postracion de fuerzas, delirio tranquilo, res-

piracion mui acelerada, crepitos húmedos en el pulmon derecho; las manchas se hacen notar mas, 132 pulsaciones.—Un vejigatorio en frente de la parte posterior del pulmon derecho, i se le dará el vino i tres cucharadas en el dia i otras tantas en la noche de la pocion siguiente: tres onzas de agua, dos granos de emético i medio dracma de éter nítrico. Caldos.

Dia 1.° de noviembre.—Respiracion acelerada pero menos dificultosa, han disminuido los estertores del pulmon derecho, menos postracion que ayer, 128 pulsaciones, la cutis mui cubierta de manchas.—Igual prescripcion.

Dia 2.—Delirio, bastante tos, respiracion acelerada i corta, estertores bronquiales en el pulmon izquierdo, 136 pulsaciones, continúa la erupcion.—Friccion con veinte gotas de aceite de croton en la parte posterior e izquierda del tórax, doce onzas de vino, i se pondrán tres granos de emético en la pocion.

Dia 3.—Algo sordo, algun delirio, duerme algo, sigue la tos, calor.—Igual prescripcion.

Dia 4.—Respiracion acelerada, tos, bronquitis doble, 114 pulsaciones, mucho calor, somnolencia, continúa la erupcion mumarcada.—Otro vejigatorio de seis pulgadas de largo por tres de ancho en la parte posterior e izquierda del tórax; se le dejarán solamente dos granos de emético puestos en la mistura alicanforada en lugar del agua.

En la autopsia se encontró el pulmon derecho casi enteramente inflamado en su parte inferior (hepatizado,) sin crepitacion i se iba al fondo del agua.

OBSERVACION NÚM. 48.

El 22 de noviembre de 1864 entró al núm. 3 de Santo Domingo N. N. gañan, soltero, de veinticuatro años, con nueve dias de enfermedad, habiendo tenido dolor de cabeza i dolores en todo el cuerpo al principio. Es de la hacienda de Nos. No ha dormido anoche; ahora le duele poco la cabeza, tiene 112 pulsaciones pequeñas, bastante calor, epistaxis, la lengua mui seca i sucia; en el camino vomitó i tuvo sangre de narices; la respiracion está natural.—Una onza de sulfato de soda, luego, i mas tarde en várias dosis ocho onzas de mistura alcanforada con ocho granos de sulfato de quinina i caldo.

Dia 23.—Gorgoteo en todo el vientre, postracion, poco dolor de cabeza, mucha sed, 104 pulsaciones.—Una onza de sulfato de soda, mañana, i la prescripcion anterior con infusion de cascarilla.

Dia 24.—Lengua húmeda, gorgoteo en todo el vientre, no duerme, mucha sed, postracion, 98 pulsaciones, calor.—Igual prescripcion.

Dia 25.—Postracion, mucho delirio, sed, lengua seca, 96 pulsaciones, gorgoteo.—Una onza de sulfato de soda; en lo demás la misma prescripcion.

Dia 26.—Lengua mui seca i fulijinosa como los dientes, postracion hasta el punto de no poder sentarse solo, mucho delirio, sordera, ojos inyectados, 128 pulsaciones, estertores mucosos bronquiales, vientre natural, apenas hai indicios de manchas.—Un vejigatorio en la parte posterior del pulmon derecho, ocho onzas de vino, dos o tres sanguijuelas detrás de cada oreja i la pocion alcanforada con quinina en igual dosis a la del dia 22.

Dia 27.—Respiracion acelerada, mucho delirio, ojos inyectados, pupila inmóvil, no hai manchas, lengua, dientes i labios secos i fulijinosos, 132 pulsaciones.—Un vejigatorio en la nuca i otro en la parte posterior izquierda del tórax.

En la autopsia se encontraron el cerebro i sus membranas mui conjestionados, la masa cerebral mui reblandecida en la superficie, es decir, la sustancia gris; el bazo reblandecido i no aumentado de volúmen, ambos pulmones poco conjestionados, intestinos sanos.

OBSERVACION NÚM. 52.

El 27 de noviembre de 1864 entró al núm. 14 de Santo Domingo N. N. gañan, de treinta años. Lleva ya siete dias de enfermedad. Hai mucha lentitud en las respuestas, tiene los ojos mui inyectados, alguna sordera, el semblante aflijido, mucha postracion muscular, 92 pulsaciones, la piel fria, la respiracion algo acelerada i grande, no hai nada al auscultar; la lengua va a secarse, el vientre está natural.—Ocho onzas de infusion de cascarilla con ocho granos de sulfato de quinina en ocho dosis, caldo, i mañana una onza de sulfato de soda. Una onza de vino.

Dia 28.—Vientre algo lleno, la lengua seca, los dientes i labios secos i fulijinosos, petequias, rijidez del sistema muscular, no puede sentarse, delirio tranquilo i estupor, pupilas contraidas apesar de hallarse el enfermo en un rincon donde no hai mucha luz, los párpados caidos i como en resolucion, respiracion luctuosa, 116 pulsaciones bastante débiles que aumentan en número al menor movimiento.—Un vejigatorio en la nuca, diez onzas de vino i mucho caldo.

En la autopsia se encontró el cerebro sumamente conjestionado; los pulmones, el bazo i los intestinos enteramente sanos.

OBSERVACION NÚM. 65.

El 25 de diciembre de 1864 entró al núm. 49 N. N. gañan, de veinte años, con diez dias de enfermedad, la cual se presentó con dolor de cabeza, calofríos i sin vómitos. Todavía le duele la cabeza, la lengua va a secarse, los dientes están fulijinosos, los ojos inyectados, respiracion algo acelerada, algun calor, estupor en el semblante, aspecto como jaspeado de la cutis, una que otra mancha rosada i bastantes petequias en el tronco i brazos, 108 pequeñas pulsaciones. Alguna postracion, lentitud en las contestaciones, 28 respiraciones, respiracion áspera i estertor sibilante en la parte posterior de ambos pulmones, tiene calofríos en la tarde, bastante ajitacion en los vasos del cuello.—Una onza de sulfato de soda, la infusion de quina con ocho granos de sulfato de quinina, mucho caldo i ácido de limon en agua a pasto.

Dia 26.—Mucha postracion, los dientes mui fulijinosos i secos, continúan las petequias, bastante calor, 112 pulsaciones.—Hoi nuevamente una onza de sulfato de soda, seis ventosas escarificadas en la nuca i mucho caldo. Continúa con la pocion de quina i quinina.

Dia 27.—El mismo estado i postracion suma, bastante calor.—Continúa con la pocion, i a la noche un vejigatorio en la nuca.

Dia 28.—Continúa el jaspeado morado de la cutis i petequias, dientes fulijinosos, ha perdido todo conocimiento, cara estúpida, pupilas inmóviles, mui poca sensibilidad a la presion i pellizcamiento de los músculos del brazo, los párpados no ofrecen resistencia alguna al separarlos, no puede hablar, 128 débiles pul-

saciones, mucho calor.—Un vejigatorio en cada muslo, cuatro onzas de vino, caldo i la pocion anterior.

En la autopsia se encontraron algunas petequias en la cutis; las membranas cerebrales ocupadas de trecho en trecho por manchas o sufusiones de sangre (verdaderos derrames) i conjestionadas, la masa cerebral mui conjestionada i reblandecida la sustancia cortical gris; mucha cantidad de serosidad en la cavidad aragnoidea, conjestion de los pulmones en la parte posterior de ambos, el tejido muscular del corazon de color *violado i flácido* sin la resistencia ni el color que jeneralmente ofrece en los corazones sanos; esta diferencia se hace mui notable comparándolo con el tejido muscular del bíceps de este mismo individuo, que ha conservado sus caractéres normales. El bazo i los intestinos están sanos.

OBSERVACION NÚM. 67.

El dia 26 de diciembre entró al núm. 47 de Santo Domingo, N.N. gañan, de treinta años, hombre mui robusto; tiene la lengua mui seca, los ojos inyectados, delirio, postracion, dientes fulijinosos, gran sensibilidad al comprimir algunos músculos, petequias numerosas en todo el tronco i hasta el cuello, una equimosis como de poco mas de un centímetro cuadrado en la cadera izquierda, la respiracion acelerada i sin embargo no hai conjestion pulmonar, 120 pulsaciones, algun calor.—Una onza de sulfato de soda i dos ventosas en cada lado del cuello, jugo de limon en el dia, cuatro onzas de vino, ocho gramos de sulfato quinina i mucho caldo.

Dia 27.—La lengua está mui seca, estremada sensibilidad al comprimir los músculos del brazo i muslo especialmente, petequias numerosas i mui manifiestas, postracion suma, ojos mui inyectados, la respiracion acelerada, silba al pasar el aire por las fosas nasales resecas, el semblante espresa el estupor, las pupilas inmóviles; si se comprime repetidas veces el bíceps, la sensibilidad, en lugar de aumentarse, se apaga, 120 pulsaciones, bastante calor.—Igual prescripcion menos el purgante.

Dia 28.—Siguen las petequias; lengua, dientes i labios pulijinosos i secos; sensibilidad muscular excesiva; está enteramente perdida la intelijencia i el delirio es mucho, los ojos mui inyectados i la mirada atontada, no habla ni comprende nada,

120 pulsaciones sin fuerza, irregulares i vermiculares; poco calor, vientre algo lleno, puede tragar aun, respiracion mui frecuente i entran en contraccion grande todos los músculos inspiradores i hasta las alas de la nariz.—Una lavativa purgante en el dia, i en la mistura de alcanfor con sulfato de quinina (ocho granos) se le pondrá una dracma de carbonato de amoniaco.

Autopsia.—Este hombre llama la atencion por su magnífica conformacion i corpulencia, el cráneo es sumamente duro i grueso; la cutis presenta todavía gran número de petequias; hai sufusiones o derrames sanguíneos sobre la pia madre, la conjestion cerebral es mui considerable i aun se ve el punteado o enarenado en la parte esterna de las circunvoluciones i mejor todavía dando cortes en la sustancia cerebral; hai algun reblandecimiento de la sustancia cortical gris a la dislaceracion i ofrece resistencia a la presion; los ventrículos cerebrales llenos de serosidad. El corazon está algo reblandecido, la aurícula derecha llena de sangre, la parte posterior de ambos pulmones conjestionados, el bazo aumentado en una cuarta parte de su volúmen normal i reblandecido; el hígado reblandecido no ofrecia otra resistencia a la dislaceracion que la de su cápsula. Los intestinos i las heces en ellos contenidas, en estado natural; aquéllos presentaban una novedad: la existencia de pequeñas prominencias de un diámetro menor en una tercera parte del de una lenteja i su altura como el espesor de ésta, de base ancha i bien adheridos a la mucosa de cuyo color participan i repartidas desde el duodeno al ciego i aumentando mucho su número i algo su tamaño al acercarse al último; parecian el resultado de antiguas afecciones. Las placas de Peyer i folículos de Brunner, sanos.

OBSERVACION NÚM. 72.

El dia 8 de enero de 1865 entró al núm. 48, N. N., hombre de mui buena conformacion i apariencias de robustez, de veinticuatro años i gañan. Sin embargo, apenas puede hablar, no sabe dónde se encuentra; no tiene la mirada fija i las pupilas están movibles a la luz, los ojos mui inyectados, grande estupor, no hai sensibilidad muscular, la respiracion es luctuosa aunque casi natural respecto de la frecuencia apesar de haber estertores bronquiales en ambos pulmones, pero menos numerosos en el de-

recho; 112 a 108 pulsaciones algo duras i anchas i 120 después de haberlo hecho sentarse; hai latido carotídeo violento en el cuello, bastante calor; hai petequias numerosas en el tronco i manchas rosadas prominentes i menos numerosas que aquéllas, dientes fulijinosos, lengua i labios fulijinosos i hendidos, el vientre con su forma natural i gorgoteo provocado en los vacíos—Infusion de quina, ocho onzas con ocho granos de sulfato de quinina i veinte granos de carbonato de amoniaco, en várias dosis, caldos, agua emoliente, cuatro onzas de vino i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 9.—Respiracion acelerada, 112 pulsaciones, los ojos mui inyectados hasta presentar el rojo intenso (lacre), la lengua está húmeda, pero no la puede sacar, están mui aparentes las manchas rosadas prominentes numerosas sobre todo en el pecho, brazos, antebrazos; se estienden hasta las piernas i las petequias existen mas numerosas en el vientre. Hai delirio i estupor mui considerables, no entiende ni comprende casi nada, las pupilas contraidas pero movibles; tomados los brazos i levantados para abandonarlos a su propio peso, caen como los de una persona paralítica; sin embargo, estando en gran tranquilidad, se levanta de repente i se baja a la escupidera (éste es un hombre sumamente bien musculado i grande), no hai sensibilidad muscular; la lengua está húmeda, pero no la puede sacar, los dientes i labios fulijinosos, hai algun gorgoteo en todo el vientre.—Caldo, la misma pocion, el vino i un vejigatorio en la nuca.

Dia 10.—La indiferencia mas completa respecto de todo lo que lo rodea; mui poca sensibilidad al pellizcar o comprimir los brazos, apenas existe al provocarla en los párpados por medio de un alfiler. Mantiene los párpados cerrados, los labios entreabiertos, el decúbito dorsal *a l'abandonne;* las pupilas inmóviles, no habla ni se mueve; sesenta respiraciones, estertor mucoso grueso laringo-traqueal perceptible a distancia, 164 pequeñas pulsaciones, mucho calor i sudor mui abundante; las manchas mui notables, prominentes, numerosas i rojizo-negruzcas en todo el cuerpo menos la cara, manos i piés anulase casi a las petequias que talvez están algo borradas. La lengua i los labios fulijinosos.

En la autopsia se encontró una que otra mancha en la piel; la sustancia cortical gris del cerebro mui reblandecida i conservaba alguna resistencia a la presion aunque mui blanda a la dislaceracion, poca serosidad en las venas i ventrículos cerebrales; los intestinos sanos i el bazo lo mismo.

OBSERVACION NÚM. 77.

El dia 20 de enero de 1865 entró al núm. 40 de Santo Domingo N.N., hombre robusto, gañan, de 25 años, de la hacienda del Noviciado. Se bañó i tuvo en seguida calofríos, dolor de cabeza i perdió la gana de comer. Lleva cinco dias de enfermedad.

Visto por nosotros el dia 21, presenta la lengua algo seca, el vientre algo meteorizado, mucha sed, todavía le duelen las piernas i brazos. El calor es moderado, tiene 124 pequeñas pulsaciones, la cutis algo húmeda, ninguna mancha (el color de la cutis es cobrizo); la respiracion es algo anhelosa i hai algunos estertores en ambos pulmones sobre todo en el izquierdo. Hai poca sensibilidad muscular al comprimir el bíceps braquial— Una onza de sulfato de soda luego i en el dia infusion de cascarilla (ocho onzas) i caldo.

Dia 22.—La intelijencia está buena i dice que antes de venir al hospital comia de todo; los ojos están inyectados, tiene 112 pulsaciones, el calor es moderado; meteorizacion mediana del vientre i alguna sensibilidad al comprimirlo; la lengua húmeda. Continúan los estertores bronquiales.—Dos ventosas en cada lado, en la parte posterior del tórax, i la pocion.

Dia 23.—El vientre está mui bien, la lengua húmeda; 136 pulsaciones i algun calor, persiste la conjestion pulmonar en la parte posterior del pulmon izquierdo, punto en el cual se harán aplicar ventosas secas.—Cuatro granos de calomelano luego i la infusion i caldo en el dia; mañana, una onza de sulfato de soda.

Dia 24.—Delira poco i de noche, tiene los ojos mui inyectados, habla bien, 132 pulsaciones, calor i sequedad de la cutis, ninguna mancha, lengua seca, el vientre algo meteorizado i sin gorgoteo, ha obrado várias veces, respiracion corta i algo acelerada, latido carotídeo fuerte, algunos estertores en la parte posterior e inferior del pulmon izquierdo; hai alguna sensibilidad muscu-

lar.—Un vejigatorio en la nuca, la infusion de quina al caldo, i mañana otra onza de sulfato de soda. Además, hoi dos lavativas lijeramente purgantes.

Autopsia.—Lijera conjestion de las membranas cerebrales i sufusiones o derrames sanguíneos por placas debajo de la aragnoides visceral en puntos aislados, pero no en la base del cerebro; aspecto mui notable de enarenado del corte de la masa cerebral producido por la sangre que se escapa de los vasos ingurjitados; la sustancia cortical gris reblandecida al querer dislacerarla i con alguna resistencia a la presion moderada; las túnicas intestinales conjestionadas i un gran meteorismo que hacia subir los intestinos hasta ocupar casi la mitad de la cavidad torácica, comprimiendo el diafragma: el color de la fibra muscular del corazon es mas bajo que en el estado de sanidad i la resistencia de aquélla es menor, pues está algo reblandecida; hai gran cantidad de serosidad en las membranas cerebrales; lesion pulmonar, sobre todo en el derecho, como apoplética, es decir, aparentando un derrame intersticial, que era evidentemente no cadavérica, pues se encontraba en el costado i no en el lugar mas declive; conjestion en el hígado. Los músculos están ríjidos i no tienen alteracion alguna. La mucòsa intestinal i placas de Peyer, sanas. La dura madre tiene muchas glándulas de Pacchioni. Este individuo era grande i fuerte.

OBSERVACION NÚM. 82.

El dia 12 de marzo de 1865 entró al núm. 50 N. N., gañan. El dia 14 tenia dolor de cabeza, alguna postracion de fuerzas, los ojos inyectados, manchas rosadas i prominentes, 104 pulsaciones, el calor moderado, el vientre algo lleno i timpanizado, lengua mui cargada.—Cuatro granos de calomelano, después una onza i média de sulfato de soda i caldo.

Dia 15.—Ojos inyectados, 110 pulsaciones, bastante calor i la piel seca, la respiracion acelerada, mucha postracion, la lengua húmeda pero sucia; la erupcion está mas pronunciada que ayer.—Una onza de sulfato de soda i mucho caldo.

Dia 16.—Delirio tranquilo, el pulso sumamente irregular, dando mas o menos 88 pulsaciones por minuto con 8 intermitencias en un cuarto de minuto; hai latido carotideo pronunciado;

los ojos inyectados, la lengua seca, las manchas se borran mui poco a la presion i son algo prominentes.—Un vejigatorio en la nuca i caldo.

Dia 17.—No puede tragar nada, respiracion luctuosa i suspiros de cuando en cuando, delirio, pupilas mui contraidas, los ojos mui inyectados, sensibilidad muscular algo pronunciada al comprimir el bíceps, postracion muscular, obra i orina en la cama sin avisar, el vientre está bajo i la lengua mui seca, 128 pulsaciones desiguales e irregulares, alguna traspiracion cutánea, las manchas mui moradas.

En la autopsia se encontró el cerebro mui conjestionado i el bazo reblandecido. Los intestinos i pulmones sanos.

OBSERVACION NÚM. 85.

Lesiones propias de la dotinentería o enteritis foliculosa.

N. N., de cuarenta años, gañan, hombre fuerte i bien conformado, de cutis blanca, entró el 2 de febrero de 1865 al núm. 21 de la sala de Santo Domingo, con alguna fiebre, postracion, ningun dolor, bastante calor, ocho dias de enfermedad, deposiciones blancas i sin bilis, el hígado grande a la percusion conjestion del pulmon izquierdo, respiracion luctuosa, la lengua sucia.—Dos granos de calomelano luego i dos en la noche; un purgante de aceite de ricino mañana; caldo.

Este enfermo no me llamó la atencion a consecuencia de la dificultad que esperimentaba para clasificarlo como tifus (pues me ocupaba casi esclusivamente de los de esta enfermedad) i por esa razon la observacion no está completa. El enfermo continuó mas o menos en el mismo estado aparente sin llamar la atencion de los alumnos; mas no sucedia así respecto de nuestro jefe de clínica. El enfermo sucumbió a los cuatro dias de permanencia en el hospital, i la autopsia manifestó el conjunto de alteraciones propias de la dotinentería. Las placas de Peyer estaban mui hipertrofiadas; tenian hasta una pulgada de largo i en toda esa estension un espesor de tres líneas con ulceracion de la mucosa intestinal; los ganglios mesentéricos del tamaño de un huevo de paloma; el bazo estaba mui grande, reblandecido i ocupado por abcesos al parecer metastáticos; ambos pulmones conjestionados.

Hai seguridad de que no hubo manchas durante la vida i al morir hubo carpolojia. No se pudo hacer el dignóstico ántes de la autopsia.

OBSERVACION NÚM. 85 A.

Segundo caso de dotinentería.

N. N., hombre medianamente robusto, de veinte i cuatro años, gañan, entró el 4 de mayo al núm. 19, llevando ya nueve dias de enfermedad. Su intelijencia está buena, los ojos no están inyectados; los labios, dientes i lengua secos, hai poca postracion, ningun dolor, la cabeza borracha i dice que se le va a un lado cuando se sienta, el delirio consiste en hablar solo i cuando medio duerme; hai algunas manchas, calor i sequedad de la piel, 120 pulsaciones en decúbito dorsal i 132 pulsaciones en el momento despues de sentarse. Tiene mucha tos, la respiracion precipitada, los pulmones sonoros a la percusion pero conjestionados i con estertores subcrepitantes.—Mistura de cascarilla i alcanfor, caldo, i luego onza i média de sulfato de soda.

Dia 5.—Se cansa al menor movimiento, el bazo está mui grande i sobrepasa el borde costal, las manchas toman un color vinoso (azul negruzco), el vientre está mui meteorizado, la lengua mas seca que ayer, ningun dolor, contesta bien, 128 pulsaciones, bastante calor; hai estertores mucosos en ambos pulmones.—Onza i média de sulfato de soda, igual pocion que el anterior, caldo i un vejigatorio a la espalda.

Dia 6.—La lengua está mui seca i dura, los dientes fulijinosos; las manchas pierden algo de su color oscuro; bastante calor i sequedad de la piel, 120 pulsaciones; el meteorismo es considerable i el bazo está mui grande. Continúa con la pocion i el caldo.

Dia 7.—El hálito es mui fétido; la lengua, dientes i labios mui secos i fulijinosos imprimen al semblante un aspecto aterrante; la respiracion está acelerada, i el aire silba al pasar por las fauces i narices secas; el pulso, mui pequeño i acelerado, da hasta 144 pulsaciones; principia a perder el calor que ahora es menos que el natural; el delirio aumenta i ya no responde a lo que se le pregunta; hai saltos de tendones; el vientre está mui tim-

panizado.—Un grano de calomelano luego, una hora despues otro i una onza de maná en seguida. Vino i caldo.

Dia 8.—Postracion, delirio ajitado hasta querer salir de la cama i hacer necesaria la camisola; ahora no se percibe el bazo a la palpacion, quizá por estar el vientre mui meteorizado siempre; la lengua, labios, etc., en el mismo estado; hai saltos de tendones, 140 pulsaciones pequeñas; la respiracion está acelerada.—Igual prescripcion i además un vejigatorio en cada pantorrilla. Caldo i vino calientes.

Dia 9.—Es mui notable la demacracion; no ha vomitado; 132 pulsaciones algo fuertes; el vientre ha bajado; continúa el delirio con intentos de salir de la cama i los demás síntomas graves.—Igual prescripcion.

Dia 10.—Lengua, labios i dientes mui fulijinosos, el vientre está medianamente meteorizado, puede sacar algo la lengua; ahora contesta a algunas preguntas, aunque con mucha dificultad; 128 pulsaciones llenas i algo fuertes; apenas se conocen las manchas; la cutis está pálida i con algun calor.—Igual prescripcion.

Dia 11.—Igual gravedad en los síntomas i estado jeneral; 144 pulsaciones, cara estúpida, mucha demacracion.—Id.

Dia 12.—Persisten los fenómenos mas graves; el pulso es irregular mui depresible i no se puede contar; la piel está fria, nada comprende, permanece con los párpados cerrados.

En la autopsia solo pudo hacerse el diagnóstico i esplicarse el infarto mui considerable del bazo unido a una cierta clase de manchas i la persistencia mayor del meteorismo (dotinentería). Las manchas eran pocas (no pasarian de cuarenta); estaban principalmente en el vientre i pecho, eran casi perfectamente redondeadas, i desde el principio, de color rojo oscuro.

Por varios inconvenientes no pude cerciorarme de la diarrea.

La autopsia puso de manifiesto el conjunto de lesiones de la enteritis foliculosa o dotinentería, las cuales se distribuian de la manera siguiente. Las placas de Peyer i los folículos de Brunner, hipertrofiados enormemente (seis veces su espesor natural en las placas, i como una pequeña avellana en los folículos) i convertidos unas i otros en una materia amarillenta hasta cuatro piés mas arriba del ciego; la mucosa i una parte del espesor de unas i otros,

ulceradas, los ganglios mesentéricos estaban reblandecidos, mui aumentados de volúmen i supurados, el bazo era cuatro veces mayor que en el estado normal i mui reblandecido, el cerebro mui inyectado, i reblandecida i teñida de amarillo claro la parte anterior de ambos hemisferios; la mucosa bronquial mui inyectada i ninguna mancha en la cutis.

OBSERVACION NÚM. 86.

N.N. de cuarenta i seis años, gañan entró el 21 de abril al número 18 de Santo Domingo con doce dias de enfermedad. Los ojos están inyectados, su intelijencia está buena, los dientes, lengua i labios están secos i tiene dificultad para hablar a consecuencia de la sequedad de la lengua, hai alguna postracion de fuerzas, tiene poco calor i la piel está seca, 116 sumamente pequeñas pulsaciones i el corazon mui debilitado en sus contracciones; la respiracion es lenta i algo profunda.—Doce onzas de vino, cuatro onzas de mistura de cascarilla i otras tantas de mistura de alcanfor con una onza de licor de carbonato de amoniaco para dar en várias dosis al dia; caldos i un vejigatorio en la nuca.

Dia 22.—La lengua está seca i apenas la saca; hai postracion suma; la piel seca, no hai manchas, alguna sensibilidad muscular, el pulso está mui débil. Los demas síntomas i la prescripcion, iguales.

Dia 23.—Delirío tranquilo como en los dias anteriores, hai algunos saltos de tendones, alguna sensibilidad muscular; 120 pulsaciones, la respiracion es luctuosa, la lengua está mui seca, pero la saca mejor que ayer i el vientre está meteorizado. —Cuatro granos de calomelano luego, una onza de sulfato de soda a las doce del dia. Sigue con la pocion a pasto, el caldo i vino.

Dia 24.—Está mui delirante, el semblante estúpido, saltos de tendones; obra bastante en la cama, el vientre está bajo, la lengua está mui seca i tiene mucha sed; desde ayer aparecen algunas manchas lívidas poco manifiestas, hai algun calor en la cutis, el pulso es mui débil, sin fuerzas i con intermitencias.— Caldo i vino solamente i luego una onza de sulfato de soda.

Dia 25.—Habla, pero de una manera casi inintelijible, en mucha parte a consecuencia de la sequedad suma de la lengua;

traga bien i no vomita, el pulso mas lleno, hai sensibilidad muscular, las manchas se ponen mas perceptibles, tiene mucho delirio, apenas se deja llamarle la atencion.

En la autopsia se encontró el cerebro mui conjestionado i reblandecida la sustancia cortical gris, los pulmones conjestionados, el bazo i el corazon reblandecidos, la larinje i farinje llenas de mucosidades negruzcas, resultados de secrecion sanguínea seca; los intestinos sanos.

OBSERVACION NÚM. 89.

N.N. gañan, de dieciocho años, entró al núm. 15 el 23 i fué visto por la primera vez el 24 de abril. Llevaba cuatro dias de enfermedad, que principió a consecuencia de haberse mojado con la lluvia. Tiene los ojos algo inyectados, ninguna mancha, ningun dolor al vientre, que está meteorizado, tiene bastante calor, 124 pulsaciones.—Una onza i média de sulfato de soda, agua de linaza i caldo.

Dia 25.—Se encuentra mejor, ha dormido bien i pide de comer.—Al caldo se agrega una presa de ave.

Dia 26.—Epistaxis, la lengua está cargada pero húmeda, el vientre está mui lleno i meteorizado, ayer obró várias veces, la cabeza desvanecida, mucho calor i 100 pulsaciones fuertes i rápidas, no hai mancha alguna.—Una onza de sulfato de soda i caldo.

Dia 27.—Bastante calor; 112 a 116 pulsaciones, lengua húmeda, el vientre está lleno i lleva el hígado hácia arriba a consecuencia de su meteorizacion, los ojos están inyectados, aparece un aspecto jaspeado o marmóreo de la cutis en lugar de las manchas ordinarias.—Caldo.

Dia 28.—La lengua está húmeda todavía, el jaspeado de la cútis continúa mas perceptible en la cútis del lado de la flexion del antebrazo sobre el brazo; duerme bien.—Caldo.

Dia 29.—Somnolencia, no habla ni hai quejidos ahora, ningun dolor, la lengua principia a secarse i los labios ya lo están, la intelijencia está buena i la cabeza desvanecida, no hai mucha postracion porque se levanta solo sin apoyo alguno, bastante calor i 144 pulsaciones, el vientre está lleno i algo sensible a la presion, hai alguna tos i tiene estertores mucosos en

ambos pulmones.—Cuatro ventosas en la nuca, dos lavativas emolientes, cataplamas sobre el vientre.

Dia 30.—Continúa el jaspeado notable de la cútis, los ojos inyectados, el vientre está lleno i duro, 140 pulsaciones, pulso venoso en las yugulares i ajitacion grande de las carótidas, menos calor que ayer.—Mucho caldo hoi, i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 1.° de mayo.—Calor moderado, 108 pulsaciones i continúan los demás síntomas.—Mucho caldo.

Dia 2.—La lengua está seca, el vientre lleno, bastante postracion; 76 pulsaciones.—Seis onzas de vino al dia i caldo.

Dia 3.—Continúa el jaspeado de la cútis, el vientre está duro, tiene menos calor que en el estado natural, la lengua casi seca, la respiracion algo acelerada i hai estertores mucosos en ambos pulmones.—El vino i caldo.

Dia 4.—Respiracion acelerada i luctuosa, con fuertes quejidos, los dientes i labios están secos, ayer tuvo mucho delirio en el dia i la noche, hoi hai indiferencia completa i permanece con los ojos cerrados i los labios entreabiertos en decúbito dorsal constante.—Dos onzas de vino con dos de vino de ipecacuana i dos granos de emético para dar una onza por dósis; caldo.

Autopsia.—Cerebro conjestionado i ocupadas las membranas cerebrales por manchas de sangre derramada o sufusiones; la sustancia cortical gris reblandecida, el bazo poco aumentado de volúmen i mui reblandecido, bronquitis i conjestion pulmonar intensas. Los intestinos sanos.

OBSERVACION NÚM. 91.

El dia 25 de abril vimos a N.N. gañan, de cuarenta años que habia entrado el dia anterior al núm. 52. Cuando llegó, dice la hermana, no podia hablar. Ahora dice él mismo que lleva quince dias de enfermedad i ésta vino de haberse asoleado; durante esos quince dias, queria trabajar pero no podia andar. Tiene 120 pulsaciones, bastante calor, la voz algo ronca, probablemente a consecuencia de la sequedad de la larinje, el semblante aflijido, la intelijencia buena, alguna postracion de fuerzas, los ojos algo inyectados, ningun dolor, la lengua húmeda i el vientre algo meteorizado; petequias poco numerosas.—Pocion cordial i caldo.

Dia 26.—No puede hablar a consecuencia de lo ronco del timbre de la voz; 136 pulsaciones irregulares i bastante calor, mucha sensibilidad muscular, quejidos constantes, pupilas inmóviles, semblante arrugado i suspiros a menudo, algun aspecto jaspeado de la cutis, la lengua está seca i el vientre timpanizado —Pocion cordial, caldo, dos ventosas en la nuca, i en la tarde, un vejigatorio.

Autopsia.—El cerebro estaba mui conjestionado, habia derrames o sufusiones sanguíneas en las membranas cerebrales, el bazo estaba mui poco reblandecido i el pulmon e intestinos sanos.

OBSERVACION NÚM. 93.

N. N., gañan, de treinta i dos años, de Pirque, i con doce dias de enfermedad, hombre perfectamente bien hecho i robusto, de tez cobriza, entró el 27 de abril al núm. 40 de Santo Domingo. Apenas se le oye lo que habla, le duele toda la cabeza; postracion mui grande, muchísima sensibilidad muscular; tiene un jaspeado o manchado como marmóreo de la cutis mui confluente; los ojos están mui inyectados; tiene bastante calor i 120 pulsaciones; la respiracion es corta.—Cuatro ventosas a la nuca, sacando dos onzas de cada una, una onza de sulfato de soda, seis onzas de infusion de quina con seis onzas de mistura de alcanfor en várias dosis al dia, i caldo.

Dia 28.—Calor mas que moderado, no habla i está mui postrado e inmóvil, saltos de tendones, mucha sensibilidad muscular; está mas aparente el aspecto jaspeado de la cutis i hai algunas petequias que no se borran con la presion; hai somnolencia i simbargo traga bien; el semblante está espresando el estupor, el pulso no se puede contar a consecuencia de los saltos de tendones repetidos; la lengua está mui seca i el vientre natural.—La pocion, el caldo i vejigatorio en la nuca.

Autopsia.—El cerebro estaba conjestionado en sumo grado; sufusiones en las membranas i reblandecimiento de la sustancia gris cortical; mui poca cantidad de serosidad en los ventrículos; el bazo reblandecido; los pulmones e intestinos estaban sanos.

OBSERVACION NÚM. 96.

N. N., gañan, de cuarenta i cuatro años, de Lo Herrera, entró

al núm. 24 el dia 4 de mayo con cuatro dias de enfermedad. Responde prontamente i con exactitud, ningun dolor actual, pero antes le ha dolido la cabeza, los ojos están inyectados, el pulso está algo frecuente, intermitente e irregular en cuanto a la fuerza i anchura, tiene mui poca postracion, duerme bien, el vientre está flexible i la cutis húmeda.—Dos onzas de sulfato de soda i caldo.

Dia 5.—La lengua está húmeda i blanquecina, ningun dolor, la intelijencia buena, el pulso está mui intermitente i da hasta 100 pulsaciones.—Lo demás como en el dia anterior.

Dia 6.—Los ojos inyectados, ningun dolor, la intelijencia buena, la lengua húmeda, el vientre está algo lleno de gases, el pulso mui intermitente i da hasta 112 a 116 pulsaciones.—Una onza de sulfato de soda i caldo.

Dia 7.—No hai sensibilidad muscular, 128 pulsaciones no intermitentes, tranquilidad completa i alguna postracion, la lengua está seca.—Caldo.

Dia 8.—La intelijencia está buena, hai algun estupor en el semblante, no tiene dolor alguno, 124 pulsaciones sin intermitencia i mucho calor, pasa como adormecido constantemente, no hai manchas, la lengua está seca i el vientre meteorizado.—Una onza de sulfato de soda luego, caldo en el dia i mañana otra onza de sulfato de soda.

Dia 9.—Pasa el dia i la noche con los ojos cerrados en inmovilidad completa i sin quejarse; no contesta a lo que se le pregunta; ha vuelto el pulso a ponerse irregular hasta no poderlo contar; hai saltos de tendones, no toma lo que se le da, orina en la cama, la respiracion es lenta; no tiene sensibilidad muscular ni cutánea al picarlo con alfiler, sino en la mejilla, que se contrae un poco. Un vejigatorio en la nuca.

En la autopsia se encontró una conjestion poco considerable de la masa cerebral, mucho menos que en la jeneralidad de los otros casos; los pulmones e intestinos enteramente sanos, el bazo sano, nada absolutamente en el corazon que esplicase la excesiva irregularidad del pulso.

OBSERVACION NÚM. 97.

N. N., gañan, de cincuenta i cuatro años, entró el 4 de mayo

al núm. 28 de Santo Domingo. Tiene el pulso débil i desigual i traspira algo; delira tranquilamente hablando solo, la sensibilidad muscular es excesiva, los ojos inyectados i cerrados, hai manchas moradas, la respiracion está acelerada, la lengua, dientes i labios fulijinosos.—Caldo, vino i un vejigatorio en la nuca.

Dia 5.—Los ojos menos inyectados i mas intelijentes, la respiracion acelerada produce un ruido áspero al pasaje del aire por la larinje, boca i narices secas; no hai mucha sensibilidad muscular, continúan las manchas, hai alguna tos, puede sentarse ayudándolo un tanto.—Caldo i vino.

Dia 6.—Alguna postracion, la lengua menos seca, 120 débiles pulsaciones, alguna tos, respiracion acelerada, dcposiciones involuntarias, el vientre meteorizado.—Igual prescripcion.

Dia 7.—Aumenta la postracion, 100 pulsaciones i calor natural, delira tranquilamente, inmovilidad completa, alguna sensibilidad muscular, la lengua está mui seca i fulijinosa, las manchas están negruzcas i casi equimóticas.—Id.

Dia 8.—Ha vomitado el caldo, el pulso está sumamente pequeño, mucha postracion de fuerzas, delirio tranquilo, demacracion mui considerable; hai gorgoteo o estertor traqueal de los moribundos.—Id.

Dia 9.—100 pulsaciones i menos calor que el natural, contesta con gran dificultad i lentitud a algunas de las preguntas que se le hacen, continúan las manchas moradas, la lengua está algo húmeda, tiene deposiciones involuntarias en la cama.—Mucho caldo i vino.

Dia 10.—El pulso está mas regular aunque mui débil, la postracion es excesiva, hai gorgoteo laríngeo, casi no puede responder, traspira bastante.

El cerebro reblandecido i mui conjestionado, las membranas cerebrales mui conjestionadas i ocupadas en algunos puntos hasta en un centímetro cuadrado por sufusiones o derrames sanguíneos; los pulmones estaban conjestionados i la mucosa bronquial mui roja, el bazo i el corazon reblandecidos, los intestinos sanos, ningun rastro de mancha en la cutis.

OBSERVACION NÚM. 122.

N. N., gañan, de cuarenta años, de la Cañadilla, trabajaba

en una fábrica de velas i jabon; entró el 28 de junio, i el 29 por la mañana dijo que le dolia la cabeza, aunque menos que antes; no sabe cuántos dias hace que se enfermó; lengua seca, piel tibia, 140 pulsaciones mui pequeñas i sin fuerza, mui tranquilo de noche.—Cuatro ventosas en la nuca i un cáustico después, cinco onzas de vino i caldo.

Dia 30.—Contestaciones bruscas pero razonables, 132 pulsaciones, cutis fria, lengua mui seca, vientre natural.—Seis onzas de vino i caldo.

Dia 1.° de julio.—Palidez del semblante, gran frialdad de la cutis, mui tranquilo de noche i contesta mui bien en este momento; 132 pulsaciones, postracion suma i languidez completa.—Seis onzas de coñac con seis de agua, dando dos onzas cada vez.

Dia 2.—Menos fria la cutis, mayor inmovilidad, timbre ronco de la voz a consecuencia de la sequedad de las fauces, respiracion algo acelerada, 132 pulsaciones, adinamia completa.—Id.

Dia 3.—No responde, no mira, 138 pulsaciones, párpados cerrados, labios entreabiertos, pulso mui débil i pequeño, contracciones del corazon mui debilitadas, postracion llegada al último grado.—Id.

Dia 4.—Tranquilo de noche, 96 pulsaciones, pero un poco menos débiles, lengua mui seca aunque la puede sacar, oye con mucho trabajo pero comprende todo lo que se le dice, como se ve por sus jestos; mas movilidad, piel tibia. Murió en la tarde.

En la autopsia se encontró el cerebro en estado natural sin conjestion alguna, el bazo mui reblandecido aunque de volúmen natural, los intestinos sanos, los pulmones conjestionados en sus partes posterior e inferior.

OBSERVACION NÚM. 127.

N. N., gañan, de treinta i cuatro años, de Paine, con doce dias de enfermedad. Entró el 1.° de julio con manchas rosadas mui numerosas i algo prominentes, ojos mui inyectados, bastante calor, 100 pulsaciones, lengua húmeda, blanquecina i trémula, vientre natural, mucha sensibilidad muscular.—Las dos misturas i caldo.

Dia 2.—Lengua seca i hendida, ojos mui inyectados, las manchas son mui grandes i siempre prominentes, sensibilidad mus-

cular, ningun dolor, 108 pulsaciones débiles i pequeñas, calor moderado, vientre natural, pupila movible, ruidos en los oidos.—La misma prescripcion.

Dia 3.—Continúan las manchas tan marcadas como en el dia anterior, 120 pulsaciones, calor moderado, respiracion acelerada, algun meteorismo del vientre, la lengua está mui seca aunque la puede sacar todavía, ojos mui inyectados, dolor de cabeza i todo el cuerpo, pupilas movibles, opresion al pecho i tos.—Onza i média de sulfato de soda mañana, infusion de quina i vino, cuatro onzas, i caldo.

Dia 4.—Mucho delirio, postracion, párpados cerrados i decúbito dorsal, contesta por señas que no puede sacar la lengua, manchas sumamente numerosas i grandes en el tronco i en los dos tercios de los miembros mas cercanos a aquél, 112 pulsaciones, bastante calor, vientre meteorizado, no hai retencion de orina, mucha sensibilidad muscular.—Cascarilla en infusion, diez o doce onzas de vino i caldo.

Dia 5.—Lengua sumamente seca, puede tragar apenas, decúbito dorsal i párpados cerrados, labios entreabiertos; las manchas siguen tan numerosas i marcadas como antes, pero ya no son prominentes, cutis tibia, pupila contraida apesar de estar el enfermo en un rincon donde hai mui poca luz, traga con dificultad a consecuencia de la sequedad de la boca i farinje, mucha sensibilidad muscular, no hai resolucion muscular, puesto que levantados los brazos i abandonados en seguida, no caen como una masa inerte sino con algun despacio.—Vino, seis u ocho onzas, caldo i cascarilla.

Dia 6.—Vientre meteorizado, las manchas principian a palidecer, 120 pulsaciones pequeñas e irregulares, respiracion acelerada, color azulejo de la cara, como si se hiciese mal la hematosis pulmonar, la dificultad a la entrada del aire parece estar en las fauces o en la larinje, porque en los pulmones no hai estertores, semblante arrugado, en la mitad del dia lo he visto levantarse desnudo de su cama diciendo que iba a tomar agua, mucha sed, lengua sumamente seca i fulijinosa i no la puede sacar, no comprende todo lo que se le habla, mucha postracion, bastante sensibilidad muscular.—Infusion de quina con dos granos de sulfato de quinina cuatro veces, i ocho onzas de vino.

Dia 7.—Lengua sumamente seca, vientre mui meteorizado,

respiracion acelerada i luctuosa, estertores bronquiales considerables, 128 pequeñas pulsaciones, poco calor, postracion, decúbito dorsal, pupila movible.—Un gran cáustico al pulmon derecho i parte posterior, dos granos de calomelano tres veces i una onza de palmacriste en la tarde.

Se hizo la autopsia i se encontró una gran cantidad de serosidad en la cavidad aragnoidea, poca conjestion vascular i el punteado o enarenado no era mui notable, los pulmones mui conjestionados i como carnificados, se iban al fondo del agua, el bazo de tamaño natural pero reblandecido, la mucosa del intestino delgado, así como las placas de Peyer i los folículos de Brunner, estaba sana, el intestino delgado, meteorizado por impedir el pasaje de los gases, la silíaca retorcida sobre el íleon en la pequeña pelvis. No habia mas que unas cuantas manchas en la cutis.

OBSERVACION NÚM. 128.

N. N., gañan, de veinte años, de Lo Herrera, es el hermano del núm. 14, diez dias de enfermedad i ocho de cama, entró el 1.° de julio, tiene bastante calor, 144 débiles pulsaciones, inyeccion de la cutis i conjuntivas, en la primera no hai erupcion pero sí una especie de jaspeado, respuestas lentas, mucha postracion i sensibilidad muscular, tose bastante i la espectoracion es catarral blanca i aireada, labio inferior seco, hendido i cubierto de una costra negruzca.—Mistura de alcanfor i cascarilla i caldo.

Dia 2.—Epistasis poco abundante, habla i responde bien aunque lentamente, abatimiento i pérdida de fuerzas, lengua seca i cubierta de fulijinosidades, 132 pulsaciones mui débiles i pequeñas, poco calor.—Ocho onzas de vino, las misturas i el caldo.

Dia 3.—Continúa el jaspeado de la cutis, mas calor, 132 pulsaciones mas fuertes, vientre algo meteorizado i sin gorgoteo, lengua ligosa, dolor en la garganta i ronquera, postracion hasta no poder sentarse solo, respiracion algo acelerada, estertores mucosos, sibilantes i subcrepitantes en ambos pulmones con sonoridad a la percusion, se acelera mucho el pulso i llena la arteria por efecto de cualquier movimiento, después de lo cual, da hasta 140 pulsaciones.—Continúa con las misturas i el vino.

Dia 4.—Continúa la afonía, sordera mediana, semblante afli-

jido, calor moderado, 148 pulsaciones débiles i depresibles, continúa el jaspeado de la cútis, gran meteorismo del vientre llegando los intestinos hasta debajo de la tetilla izquierda, lengua, labios i dientes secos i fulijinosos, pero puede sacar bien la lengua, respiracion acelerada.—Cuatro ventosas en la nuca, onza i média de sulfato de soda, las misturas (seis onzas), caldo i vino.

Dia 5.—Hoi tiene 128 pulsaciones débiles i depresibles, ayer supo que su hermano estaba en el otro rincon de la sala i trataba de levantarse para ir a verlo, lengua seca pero mui delgada la mucosa i como tela de cebolla, vientre mui meteorizado, mirada atontada.—Sigue con la misma prescripcion.

Dia 6.—Los labios continúan bañados por una exudacion sanguínea negruzca, 108 pulsaciones menos anchas i ahora blandas e iguales, semblante mas intelijente, la rejion parotídea izquierda principia a hincharse sin coloracion ni dolor, continúa el jaspeado de la cutis.—Vino i caldo únicamente.

Dia 7.—Aparecen hinchadas ambas rejiones parotídeas, aunque mas la izquierda, donde es tambien mayor la dureza; en la rejion parotídea derecha la hinchazon es mas blanda i como edematosa, lengua húmeda i ligosa; sigue la cutis jaspeada, vientre algo meteorizado, menos calor, 100 pulsaciones, semblante mas intelijente.—Id.

Dia 8.—Lengua húmeda, 96 pulsaciones, cutis fresca i menos amarillenta, continúa la afonía o ronquera, las dos parótidas han aumentado mucho de volúmen, pero mas ahora la derecha, que siempre está mas blanda; parecen aun participar de la inflamacion las glándulas submaxilares, que además se conoce que están perfectamente separadas de las parótidas.—Id.

Dia 9.—Ha aumentado mucho de volúmen i dureza la parótida derecha, sobre todo debajo de la mandíbula, lengua algo ligosa, dientes limpios pero secos i sin brillo, 88 pulsaciones, calor moderado, cutis jaspeada, sigue mui ronco.—Caldo i vino.

Dia 10.—Cara enormemente desfigurada por la hinchazon de las parótidas, desigual, dura en ambos lados i sin dolor considerable, parece haber alguna supuracion en la izquierda, vientre natural, lengua húmeda, le duele mas la parótida izquierda, que está mas dura, 76 a 80 pulsaciones.—Una onza de ungüento

mercurial i un dracma de estracto de belladona para poner sobre las glándulas i una cataplasma en seguida.

Dia 11.—Ha hablado toda la noche, se quitó el pañuelo que sostenia la cataplasma i se ató con él la cabeza; hai pus en las dos parótidas, algo sordo, lengua seca pero limpia, 68 pulsaciones, vientre algo meteorizado.

Dia 12.—Anoche estuvo mui loco i se salió de la cama al patio gritando; mui sordo, el pus se ha abierto paso en ambos lados por los oidos, no le duele la cabeza, comprende todo lo que se le dice, hubo que abrir las parótidas con el instrumento en ambos lados, mas calor que ayer, 72 pulsaciones algo irregulares, tiene como un ataque nervioso a consecuencia de la puncion de las parótidas.—Pocion de Graves; cuatro onzas de agua, tres granos de emético, para dar una cucharada cada hora; vino i caldo.

Dia 13.—Ayer ha tenido una sed estraordinaria i ha tomado como doce jarros de agua; lengua algo seca, no ha vomitado con el emético, sale de su cama, anda por el patio i luego se viene directamente a ella sin perderse; 64 pulsaciones infinitamente menos llenas que ayer, quejidos, semblante contraido espresando el descontento, en medio del delirio se saca la curacion de las parótidas, que siguen supurando i han disminuido de volúmen, pupilas dilatadas, no recuerda nada de lo que hace.—Seis granos de emético por cuatro onzas de agua para dar una cucharada cada hora, dejando entre una i otra mas intervalo en la tarde i suspendiendo una vez que se tranquilice o duerma, i caldo.

Dia 14.—Lengua seca, vientre natural; han bajado mucho las parótidas, ha dormido algo i no se levantó de la cama anoche, pero siempre tiene delirio puesto que pretende levantarse en este estado; pupilas dilatadas, calor moderado, siempre afónico, 68 pulsaciones con grande irregularidad, no ha vomitado ayer.—Continúa con el emético.

Dia 15.—El enfermo llora sin saber por qué, quiere levantarse, disminuyen mucho las parótidas, 72 pulsaciones irregulares, sigue afónico.—Continúa con solo cuatro granos, caldo i vino.

Dia 16.—Lengua algo seca, no ha salido de la cama ayer i anoche; sigue siempre llorando sin motivo, ha vomitado un poco, pulso algo pequeño.—Caldo, vino, se le quita el emético i se le dará un poco de leche i cascos de naranja a chupar.

Dia 17.—Lengua húmeda, 136 pulsaciones, no se ha levantado anoche de la cama, respiracion acelerada, ambos pulmones conjestionados son la causa de la aceleracion del pulso.—Sigue con el caldo i vino.

Cia 18.—Suma postracion, no han supurado las parótidas, mirada estúpida, está moribundo, 140 pulsaciones sumamente débiles, ojos saltones, quejas, enflaquecimiento mui notable, mui sordo, tuvo una síncope al tiempo de levantarlo para auscultar, estertor crepitante en la parte inferior i posterior del pulmon derecho sin espectoracion, matitez en el lugar mencionado.

En la autopsia hecha veinte horas despues, se encontró la mucosa la larínjea desigual, engrosada i aun ulcerada en la parte anterior de la cuerda vocal derecha i aun la mucosa de la parte inferior de la farinje i larinje; neumonia lobular (hepatizacion) de la parte inferior posterior del pulmon derecho; bazo grande i de consistencia ordinaria, hígado conjestionado, pleuresia con derrame fibrino-albuminoso al nivel de la hepatizacion roja, intestinos sanos i poco meteorizados, corazon sano, cerebro mui inyectado, sobre todo en la sustancia gris, algunas sufusiones sanguíneas, en el tejido celular subaragnoideo de un color ya rojo vinoso, indicante de que principiaba a hacerse la resolucion. Las dos parótidas estaban completamente destruidas, i para asegurarse bien de ello, se introdujo un estilete por la abertura bucal del conducto de Stenon, que, empujado hácia la glándula, quedó mui pronto al descubierto.

OBSERVACION NÚM. 130.

Entró el 5 de julio, gañan, casado, de cuarenta i cinco años, robusto, de Lo Herrera; tiene seis dias de enfermedad, que principió con calofríos, dolor de cabeza i en todo el cuerpo, i sin vómitos. Tiene actualmente 144 pulsaciones, calor moderado, el pulso es mui débil, conjuntivas inyectadas, respiracion acelerada, corta i luctuosa, delira de noche, pupilas mui contraidas, pulmones mui conjestionados, cutis como jaspeada, lengua sumamente seca i fulijinosa.—Seis onzas de mistura de alcanfor, cascarilla, i caldo.

Dia 6.—Lengua sumamente seca i apenas la puede sacar, disvarió toda la noche, cutis de la cara i conjuntivas inyectadas,

calor moderado, 132 pulsaciones algo desiguales, manchas moradas grandes i tambien pequeñas como petequias, pupilas mui contraidas, ojos brillantes. tos, respiracion acelerada.—Agua de canela, cuatro onzas; emético, un grano para dar una cucharada cada hora, i después de tres o cuatro, horas se le dará caldo i en seguida continuará con la pocion.

Dia 7.—Numerosos saltos de tendones de los miembros, pupilas mui contraidas, mucha sensibilidad muscular, pulso mui acelerado e irregular, decúbito dorsal, ojos medio abiertos, labios lo mismo, estertor larínjco de los moribundos, manchas numerosas i mui moradas.—Un gran cáustico que tome la nuca i parte de la espalda, i uno en cada muslo.

En la autopsia se encontró el cerebro algo reblandecido en su sustancia cortical gris, conjestion poco considerable de la sustancia encefálica, bazo sumamente reblandecido pero de volúmen natural, pulmones mui conjestionados pero mas el derecho que el izquierdo, i debajo de la pleura de éste hai como equimosis de grande estension, intestinos sanos i retorcido el delgado sobre sí mismo, de manera que impedia el pasaje de los gases. Pocas manchas en el cadáver.

OBSERVACION NÚM. 135.

N. N., gañan, viudo, de cuarenta años de edad, entró el 3 de agosto, hombre mui grande i robusto, ha llegado con diez mas al hospital i vienen de Pirque; tiene diez dias de enfermedad, el semblante aflijido, le duele la vista, únicamente que está inyectada, manchas de color rosado-oscuro en todo el tronco, calor moderado, 124 anchas pulsaciones, decúbito dorsal, postracion i ajitacion; se destapa mucho, pupila inmovible i comprende todo lo que se le dice, saca bien la lengua, que está seca i fulijinosa, así como los labios i los dientes, vientre meteorizado.—Una sangría de diez onzas, cuatro ventosas en la nuca i un cáustico en el mismo lugar en la tarde. Una onza de sulfato de soda, las dos misturas en el dia i caldo.

Dia 4.—La sangría ha dado un coágulo grande i sin costra; mucha tos, respiracion acelerada; ayer quiso salir dos o tres veces de la cama, la erupcion ha perdido algo de su color morado; lengua, labios i dientes secos i fulijinosos; intestinos mui meteo-

rizados i que llegan hasta cerca de la tetilla izquierda; 112 a 116 pulsaciones, postracion considerable, intelijencia despejada, no obra absolutamente.—Onza i média de sulfato de soda luego, juntamente con onza i média de maná i caldo solamente mientras le hace efecto el purgante; si en el dia no obra, se le pondrá una lavativa purgante con un dracma de espíritu de trementina i una onza de mucílago o una yema de huevo. Desde las doce del dia para adelante, seguirá con las misturas i el vino como en el dia anterior i caldo.

Dia 5.—Pasó hablando toda la noche, pupilas contraidas, la fisonomía casi natural, mucha postracion, van borrándose las manchas, 108 pulsaciones regulares; lengua mui seca i fulijinosa en el centro, el vientre siempre meteorizado, aunque menos que el dia anterior.—Se le pondrá otra vez la misma lavativa i sigue con las misturas, el vino i caldo.

Dia 6.—Pupila algo contraida, tranquilidad, intelijencia mui buena, cutis fresca, ha sudado bastante anoche, 116 pulsaciones mui saltonas, van disminuyendo las manchas, menos inyeccion de la cutis de la cara i de las conjuntivas, bastante tos i 32 grandes inspiraciones por minuto i uno que otro estertor mucoso bronquial, intelijencia despejada, pero de noche hai subdelirio, meteorismo intestinal considerable.—Id.

Dia 7.—Las manchas bajan de color, habla mucho de noche, semblante mas intelijente, pupila natural, conjuntivas algo inyectadas, 108 pulsaciones, respiracion algo acelerada, conjestion i bronquitis pulmonar mui pronunciadas.—Las misturas, diez onzas de vino i caldo.

Dia 8.—Lengua seca, momentos antes de la visita lo he visto ir desnudo i solo envuelto en la sábana a buscar agua, segun él decia; palidez del semblante, 112 pulsaciones, mucha tos, esputo blanco aireado, 44 cortas i difíciles inspiraciones por minuto, sonoridad a la percusion, muchos estertores bronquiales en la parte posterior del pulmon derecho, lugar donde se pondrá un gran cáustico.—Siguc con la misma prescripcion.

Dia 9.—Poco delirio, semblante aflijido, 116 pulsaciones, vientre mui meteorizado, casi borrada enteramente la erupcion, continúa la tos, anoche tenia cansancio hasta no poder hablar,

hai numerosos estertores bronquiales húmedos.—Id. Una onza de sulfato de soda mañana.

Dia 10.—Lengua mui seca, vientre menos meteorizado, 120 pulsaciones, respiracion mui acelerada i embarazada, cansancio, voz entrecortada, los dos pulmones sumamente conjestionados, sonoridad normal de los mismos por la percusion.—Otro cáustico enfrente de la parte posterior del pulmon izquierdo, i lo demás lo mismo.

Dia 11.—Bastante calor, 120 pulsaciones, lengua mui seca pero la saca bien, dientes i labios fulijinosos, respiracion acelerada i grande, estertores bronquiales.—Tres granos de emético en cuatro onzas de mistura alcanforada, un dracma de éter nítrico i otro de nitrato de potasa para dar una cucharada cada hora.

Dia 12.—Alguna postracion, intelijencia buena, quejidos, ajitacion, 128 anchas, saltonas i fuertes pulsaciones, respiracion menos acelerada, tos húmeda; labios, nariz i cutis de la cara azulejos, submatitez a la percusion.—Dos granos de calomelano dos veces para efectuar una derivacion en la mucosa intestinal, doce onzas de vino i caldo.

A las treinta horas se hizo la autopsia. En el cerebro se encontraron las sufusiones o derrames sanguíneos del tejido celular subaragnoideo marchando hácia la resolucion i de color rojo vinoso, los dos pulmones sumamente conjestionados i especialmente el derecho, el tejido pulmonar reblandecido, aunque permeable al aire; la conjestion se estendia hasta el vértice mismo, en el cual parecia haber una especie de dejeneracion de color blanquecino, un pequeño abceso enquistado en la parte média del pulmon derecho, el bazo poco reblandecido i poco aumentado de volúmen, intestinos sanos i meteorizados.

OBSERVACION NÚM. 140.

N. N., gañan, de veinte i dos años de edad, mui robusto i sanguíneo, de la chacra de Lo Beltran, tiene cinco dias de enfermedad, entró el 8 de agosto. Al principio tuvo dolor de cabeza, dolor en todo el cuerpo i calofríos, no tuvo vómitos ni epistaxis, la pupila está natural i movible, ninguna mancha, 100 pulsaciones, alguna postracion i quejidos, lengua seca i vientre algo meteori-

zado.—La mistura de alcanfor i cascarilla, cuatro onzas de vino i caldo.

Dia 9.—Quejidos, semblante aflijido, dolor de cabeza i en todo el cuerpo, sensibilidad muscular, 100 pulsaciones, calor moderado, conjuntivas i cara inyectadas, lengua seca.—Una sangría de ocho onzas, la mistura i el vino.

Dia 10.—No hai manchas, 100 pulsaciones pequeñas, lengua blanquecina, i seca pero no fulijinosa, calor natural, alguna postracion. La sangre estraida de la vena *no ha dado costra inflamatoria.*—Ocho onzas de vino i lo demás.

Dia 11.—Ayer huyó de la cama dos o tres veces, actualmente está tranquilo pero pide permiso para levantarse, epistaxis poco abundante, ninguna mancha, cutis fresca, 80 pulsaciones, lengua blanquecina i húmeda; vientre mui meteorizado, subiendo los intestinos hasta cerca de la tetilla en el lado izquierdo del tórax.—A las seis onzas de mistura de alcanfor i cascarilla, se agregarán seis granos de emético, para dar una cucharada cada hora.

Dia 12.—Ayer estuvo sumamente loco, mordia las sábanas i tiraba con ellas a los mozos, gritaba a las vacas i caballos i devoraba con prontitud hasta las cáscaras de las naranjas que se daban para la sequedad de la boca. Esto pasó desde las doce del dia hasta las cinco de la tarde, en que principió a tranquilizarse. Ahora tiene doblados los dedos sobre la palma de las manos, se queja, tiene la boca abierta, los ojos cerrados i se encuentra en decúbito dorsal, respiracion acelerada a veces i lenta otras, sin causa aparente en los pulmones, 116 pulsaciones mui pequeñas, vientre meteorizado.—Se le darán cuatro granos de calomelano tres veces en el dia; se suspende el emético.

Murió, i a las veinte i cuatro horas se le hizo la autopsia. Se encontraron las venas i los senos cerebrales de la dura madre enormemente distendidos i conjestionados, sufusiones o derrames sanguíneos del tejido celular subaragnoideo, tomando ya el color rojo vinoso; meninjitis con supuracion debajo de la parte inferior del mesocéfalo o puente de Varolio, exudacion fibrino-albuminosa i supuracion en algunos puntos de la aragnoides visceral; las venas que desembocan en los senos de la dura madre estaban tan infartadas i dilatadas que cada una de por sí parecia un seno,

conjestionada la masa encefálica (aparicion del punteado o enarenado del centro oval de Vieussens al dar cortes de escarpelo); conjestion considerable de las partes posterior e inferior de ambos pulmones, el tejido muscular del corazon reblandecido i descolorido, no ofreciendo mas resistencia a la dislaceracion con el dedo que la de la membrana (el pericardio visceral); intestinos sanos i meteorizados, el bazo mui aumentado de volúmen (dos veces mayor que en el estado natural) i mui reblandecido.

OBSERVACION NÚM. 141.

N. N., gañan, de treinta i ocho años, de Viluco, cinco dias de enfermedad, entró el 3 de agosto con dolor de cabeza, se le dan vuelta los objetos al sentarse, la lengua principia a secarse, cutis jaspeada, ojos inyectados, bastante calor, 132 anchas pulsaciones, alguna postracion, semblante inyectado, muchos saltos de tendones, no hai sensibilidad muscular, opresion de la respiracion, conjestion pulmonar.—Una sangría de diez onzas i dos ventosas en la nuca luego, una onza de sulfato de soda, seis onzas de mistura de alcanfor i cascarilla i bastante caldo.

Dia 4.—Lengua húmeda i cargada, vientre algo meteorizado, 120 pulsaciones irregulares en cuanto a la fuerza i anchura, semblante mui inyectado, bastante calor, cutis jaspeada, algunos saltos de tendones, pupila contraida, delirio, ningun dolor.—Dos sanguijuelas en cada sien, dejando correr la sangre dos o tres horas, una onza de sulfato de soda, la mistura i tres onzas de vino.

Dia 5.—Lengua sumamente seca, vientre bastante meteorizado, ojos inyectados, hoi se puede contar bien el pulso, que da 132 pulsaciones regulares, respiracion acelerada, calor moderado, cutis jaspeada, intelijencia un poco despejada, saltos de tendones.—Onza i média de sulfato de soda luego, i mañana temprano otro tanto. En el resto del dia, seis onzas de vino, la misma cantidad de mistura i caldo.

Dia 6.—Lengua sumamente seca i como cuero, calor moderado, cutis jaspeada, 132 pulsaciones, se le ha quitado el dolor de cabeza, de noche delira i disparata mucho, pupila sumamente contraida, quejas, respiracion grande i algo acelerada, bronquitis considerable.—La mistura, el vino i el caldo.

Dia 7.—No hai tantos saltos de tendones, orina en la cama, pupilas mui contraidas, las manchas no son mui notables, son pequeñas i confluentes i forman como jaspeado de la cutis, vientre algo meteorizado, poco calor.—Diez onzas de vino, una onza de sulfato de soda.

Dia 8.—Saltos de tendones, tranquilidad repentina que sucede a la ajitacion, calor moderado; 80 pulsaciones mui débiles, vientre natural, lengua seca, respiracion tranquila.—La misma prescripcion.

Dia 9.—Sensibilidad muscular, saltos de tendones numerosos, algun delirio, la cabeza doblada con fuerza hácia el hombro izquierdo, habla con cierta dejadez i casi no se le oye, cierta plenitud de los músculos del brazo i manos derechos, como si el antebrazo hubiera entrado en contraccion, respiracion natural, cutis jaspeada, calor natural, 76 pulsaciones, lengua húmeda, vientre algo meteorizado.—La misma prescripcion.

Dia 10.—Tranquilidad, saltos de tendones, anoche me llamó la hermana i me dijo que a la una de la tarde el enfermo habia tenido un ataque como epiléptico, i cuando yo lo vi estaba con la cabeza vuelta hácia el lado izquierdo, meneaba con cortos intervalos de tiempo los párpados i los ojos en várias direcciones, el ojo derecho mas abierto que el izquierdo, tenia la boca abierta, i yendo a cerciorarme de la sequedad de la lengua con el dedo, contrajo repentinamente las mandíbulas, escapándome de una mordedura; después sacaba la lengua alargada i puntiaguda i dirijiéndola con rapidez hácia el ángulo izquierdo; habia perdido completamente el conocimiento, no respondia sino con mucho trabajo i en voz baja a lo que se le preguntaba. Esta mañana tiene 80 pulsaciones sumamente pequeñas, la cutis está fria, tiene bastantes saltos de tendones i movimientos convulsivos de la cabeza hácia adelante. El cáustico del cuello sigue supurando.—La prescripcion es la misma del dia anterior.

Dia 11.—A las siete tres cuartos de la mañana encontramos la lengua seca, alargada i puntiaguda, haciendo movimientos convulsivos fuera de las arcadas dentarias, movimientos convulsivos poco estensos i frecuentes de la mandíbula inferior, 80 pulsaciones regulares, ojos abiertos i saltones.—Se le rapará todo el cráneo para ponerle un cáustico en toda la piel cabelluda en forma de casquete. Ocho granos de calomelano tres veces al dia

en algun jarabe; ocho granos de emético para doce onzas de mistura de alcanfor i cascarilla, dando dos cucharadas cada hora.

Dia 12.—Tomó ayer los veinte i cuatro granos de calomelano i todo el emético; el cáustico del cráneo le hizo mucho efecto, aunque sin poder despegar la epidermis de esta parte. La mano derecha está edematosa i helada, pero el resto del cuerpo tiene una buena temperatura, la lengua está húmeda en los bordes i seca en el medio pero sin costra, puede sacarla bien; mira i vuelve la cabeza como una persona buena, mas tranquilidad, no hai ajitacion ni torcion de la cabeza hácia los lados, no hai saltos de tendones, vientre duro i meteorizado. La variacion es inmensa i el buen efecto de las medicinas prescritas en el dia anterior parece innegable.—Hoi solo se pondrán cuatro granos de emético en la mistura de alcanfor para todo el dia, se le darán dos granos de calomelano cuatro veces i ocho onzas de vino. Si en la noche sigue duro el vientre, se le dará média onza de sulfato de soda.

Dia 13.—Ayer tuvo en el medio dia un ataque como epiléptico; anoche tenia el vientre tenso i se le dió la média onza de sulfato de soda. Hoi el vientre está menos tenso, la lengua seca, alguna tos, quejidos, respiracion natural, conoce algo i contesta medio razonablemente, de 84 a 88 pulsaciones.—Se le quita el emético, una onza de sulfato de soda luego, i seis onzas de vino.

Dia 14.—Vientre blando, adormecimiento, párpados cerrados, pérdida del conocimiento, apesar del período en que la enfermedad se encuentra i de la falta de alimentacion, el pulso se ha acelerado i da 112 pulsaciones, lo cual parece ser efecto de la inflamacion vijente, la respiracion principia a acelerarse.—Se le pondrán cuatro granos de emético a la mistura, caldo i vino.

Dia 15.—Sumamente postrado, cabeza echada hácia atrás, respiracion estertorosa, 116 pequeñas pulsaciones, párpados medio cerrados, pupila mui contraida, ojos empolvados, bastante sensibilidad muscular, se nota mucho el enflaquecimiento, tos húmeda i ahogadora, esfuerzos inútiles para escupir.

A las treinta i seis horas i en medio del invierno se hizo la autopsia, en la cual se encontró una meninjitis con supuracion en la parte anterior de ambos hemisferios, inyeccion vascular considerable, conjestion intensa de la sustancia cortical gris, que está tambien reblandecida en algunos puntos.

Trascritos ya los casos mas interesantes de autopsias, voi a dar algunas esplicaciones sobre esos apuntes antes de entrar en la descripcion jeneral de la anatomía patolójica.

Fácil es darse cuenta de por qué la descripcion que acompaña a cada autopsia no ha sido suficientemente esplicada al tomar notas de cada necroscopia. Las lesiones observadas eran constantemente reproducidas con cortas variaciones en los casos de síntomas semejantes; i tratándose de manifestaciones perceptibles *de visu*, no tenia necesidad mas que de frases casi convencionales para retener en la memoria lo que todos los dias pasaba a mis ojos con rara uniformidad.

En este lugar trataré, pues, de llenar el vacío que dejan las lacónicas descripciones de las autopsias apuntadas, haciendouna enumeracion minuciosa de las lesiones del tifus.

LESIONES DEL CEREBRO I SUS ENVUELTAS.

Las mas frecuentes son las que afectan el cerebro i sus membranas i que las mas veces coexisten. Procéderé de afuera a adentro.

Casi en todos los casos los senos de la dura madre encierran una cantidad considerable de sangre. He observado várias veces algun derrame seroso en la cavidad aragnoìdea, i cuando ha existido, era mui considerable (véanse las observaciones nûms. 65, 77 i 127).

En la mayoría de los casos i, sobre todo, en aquellos en que la muerte ha venido por accidentes cerebrales, la aragnoìdes visceral está reblandecida, pues se dislacera fácilmente; pero conserva su trasparencia.

Si antes de examinar la resistencia de la hoja visceral aragnoidea i quitada solamente la dura madre, se inspecciona la masa cerebral, se ve casi en todos los casos el color rojo de todas las circunvoluciones, i llama muchísimo la atencion la mui considerable dilatacion de todos los vasos del tejido celular subaragnoideo i la existencia de sufusiones o derrames sanguíneos en ese mismo tejido celular. Estas sufusiones son el resultado de hemorrajias de los vasos dilatados por la conjestion sanguínea; toman la forma de chapas estendidas entre ambas membranas, de

un centímetro cuadrado a dos de estension, i no desaparecen con el lavado porque su situacion debajo de la serosa las proteje contra la accion del agua. Una que otra vez el derrame sanguíneo aparece bajo la forma de pequeño coágulo negruzco situado tambien entre ambas membranas. Dichas manchas aparecen casi siempre en gran número (de seis a diez i mas), sin preferencia por uno u otro hemisferio, i en la parte superior tanto como en las demás rejiones. Se encuentran mas a menudo en los casos de síntomas mas alarmantes i que han durado mas tiempo.

Pasando adelante en el exámen de las lesiones cerebrales, vemos que al quitar la aragnoides i la pia madre, ambas se dislaceran fácilmente, i tanto mas cuanto mas tarde ha acontecido la muerte. I advertiré de nuevo que, fuera de dos casos de meninjitis, de que despues hablaré, su trasparencia no habia sido alterada.

Despues de quitar dichas membranas i los derrames de sangre con algun cuidado, salta a la vista la coloracion rosada mui pareja, casi frambuesa, de toda la superficie de la masa cerebral. La diferencia es enorme si se compara uno de estos cerebros con otro enteramente sano. En seguida i examinando a trechos, mui de cerca i sin necesidad de lente, la superficie cerebral i, sobre todo, los espacios situados enfrente i cubiertos antes por las sufusiones sanguíneas, se nota que los puntos de entrada de los numerosos vasos sanguíneos de la pia madre a la sustancia cortical gris, han recibido un ensanchamiento tal que simulan, por la cercanía de unos puntitos a otros, un *estado criboso* de la superficie de la sustancia gris. Ese ensanchamiento es el resultado de la dilatacion de los vasos.

En la mayor parte de los casos en que existen las alteraciones antedichas, se ve que la resistencia de la sustancia gris a la dislaceracion operada suavemente con la uña o el mango del escalpelo, es casi ninguna, i basta a veces dejar caer un chorrito de agua para que dicha sustancia se deshaga. Este estado de reblandecimiento se limita a la superficie de la sustancia mencionada, no abraza todo el espesor de ella i tiene la misma estension en superficie que los derrames o sufusiones sanguíneas, a cuyo nivel se encuentra constantemente, así como el estado criboso.

Dando cortes horizontales al nivel del cuerpo calloso, poniendo al descubierto el centro oval de Vieussens i dirijiendo todavía la

atencion a la sustancia gris cortical, se nota que la coloracion superficial rosada es de igual intensidad en todo su espesor; intensidad tal, que llama vivamente la atencion, sobre todo, por comparacion con un cerebro sano.

Llevada la atencion hácia la sustancia blanca del centro oval de Vieussens, es constante el aspecto de *enarenado* producido por la salida de gotitas de sangre de los vasos cortados. A veces es tan persistente que, haciendo correr la sangre por medio del agua, se reproduce dos o tres veces el mismo aspecto con bastante rapidez.

Es mui frecuente observar, todavía en union de las lesiones mencionadas, el derrame seroso en los ventrículos laterales, el cual suele llegar a veces a una cantidad mui considerable (véanse las observaciones núms. 5, 19, 20, 67 i 93). Parece hacerse en los casos en que la conjestion ha sido mayor i durado mas tiempo.

Las lesiones antedichas han coincidido siempre con las manifestaciones vitales morbosas mas graves de parte del movimiento, la sensibilidad i la intelijencia a la vez. Ha existido un caso en que tales lesiones en bastante menor grado aparente, han coincidido con manifestaciones morbosas vitales tambien menos ruidosas, si se me permite la espresion. Este caso es el núm. 96. Pero lo que llamará grandemente la atencion es la autopsia de la observacion núm. 122. En este sujeto la intelijencia i la sensibilidad se conservaron intactas, i su cerebro, apesar de ser examinado *treinta horas después de la muerte*, presentó todo el aspecto i condiciones del estado mas natural: color, consistencia e inyeccion naturales.

Apesar de tan numerosas lesiones del cerebro i sus envolturas como se encuentran en el tifus, no se ve a menudo figurar entre ellas la inflamacion. Solamente dos veces se ha encontrado la meninjitis con exudacion fibrino-albuminosa en la aragnoides visceral (véanse las observaciones núms. 140 i 141). Pero aun en ellas no han faltado las mismas lesiones ya mencionadas, como son la conjestion mui considerable de los senos i vasos que llegan a la dura madre, las sufusiones i el enarenado en la observacion núm. 140, i la inyeccion vascular i el reblandecimiento de la sustancia gris en la núm. 141.

Respecto de la marcha que tales lesiones siguen cuando van

hácia la mejoría, tengo que llamar mui especialmente la atencion sobre el caso de la observacion núm. 135, en que el enfermo pereció a consecuencia de una complicacion pulmonar, habiendo alcanzado el delirio a tener una mediana intensidad i desaparecido algun tiempo antes de la muerte. En dicha autopsia, las manchas de sangre del tejido celular subaragnoideo, iban perdiendo su espesor i especialmente el color; parecia operarse en ellas un trabajo de resolucion exactamente como pierde el color i se reabsorve un derrame sanguíneo cutáneo cualquiera (una equimosis) en el tifus mismo.

Igual circunstancia se observó en la observacion núm. 128. El enfermo pereció a consecuencia de la postracion que ocasionaron la supuracion de ambas parótidas i una hepatizacion del pulmon derecho. Su autopsia fué hecha en invierno i solo dieciocho horas después de la muerte.

En un niño de nueve años tuve ocasion de ver el caso mas demostrativo de la marcha de las lesiones cerebrales hácia su desaparicion. Durante un tifus gravísimo, tuvo el delirio mui ajitado; convalecia ya cuando sobrevinieron una pleuresia, parótidas i pericarditis, que lo hicieron sucumbir. Al hacer la autopsia, encontré una enorme cantidad de serosidad i derrame fibrino-albuminoso abundantísimo, que llenaban la pleura i el pericardio; las parótidas enteramente destruidas por la supuracion; el cerebro tenia el color i consistencia naturales, no estaba siquiera conjestionado; pero existian las manchas de color vinoso, restos de los derrames subaragnoideos.

Recuerdo haber visto dos o tres veces mas esos mismos indicios evidentes de la existencia de sufusiones en sujetos muertos por accidentes no dependientes del cerebro, algun tiempo después de la desaparicion del delirio, saltos de tendones, ajitacion, etc.

Fácil es esplicarse la persistencia de las manchas que quedan por algun tiempo como manifestacion de la existencia de las sufusiones. Éstas se forman por estravasacion de la sangre, i en todos los tejidos, la reabsorcion de aquélla es lenta. Las otras lesiones (conjestion i reblandecimiento), cuando permitan la reposicion de las funciones por su poca intensidad compatible con las exijencias de la existencia, deben desaparecer mas rápidamente que los derrames sanguíneos por razon de su naturaleza misma.

Conviene detenerse un instante para hacer resaltar las conse-

cuencias rigurosas de los hechos observados. Se comprenderá la grande importancia de la constatacion de las relaciones exactas que existen entre los desórdenes de la sensibilidad, la movilidad i la intelijencia reunidas por una parte, i las alteraciones cerebrales por la otra, cuando recordemos cuán frecuente es ver escrito i repetido lo siguiente: que el delirio, la ajitacion, los saltos de tendones, la pérdida de la intelijencia, tienen su oríjen en un estado nervioso o alteracion *sin materia* de la sustancia cerebral; que en el cerebro no se encuentra vestijio alguno capaz de esplicar tales desórdenes, o que cuando mas, existen simples conjestiones que no bastan para dar cuenta de los desórdenes en las funciones a las cuales preside este órgano.

Nos encontramos en posesion de datos que rechazan tales suposiciones. En el tifus, por lo menos, *tales aseveraciones carecen de todo fundamento, i en vista de los hechos se puede afirmar que los desórdenes de la intelijencia tienen* siempre *por causa una lesion o lesiones cerebrales, materiales, perceptibles por solos nuestros sentidos; que cuando aquellos desórdenes tienen menos intensidad, es porque las lesiones la tienen menor tambien (observacion 96); i finalmente, que cuando la intelijencia nada sufre, nada hai en el cerebro. Jamás, ni en observaciones posteriores, hemos encontrado desmentido alguno a tales conclusiones.*

Por el contrario, los numerosos casos en los cuales la intelijencia continúa debilitada, apesar de una franca convalecencia, i hasta reposicion completa de las fuerzas i carnadura, hacen sospechar que alguna lesion cerebral formada en toda la gravedad del tifus, se encuentra todavía perturbando las funciones cerebrales. No falta tampoco uno que otro caso bien comprobado de enajenacion mental consecutiva al tifus, visto en la práctica civil.

Es verdad que es fácil, después de estudiado el tifus, presumir que en el cerebro no podria presentarse una escepcion respecto de los demás órganos. Cuando uno ve padecer a cualquiera de éstos, en el mayor número de casos, alguna lesion da cuenta de tal sufrimiento. Así se ha visto constantemente respecto de los pulmones, larinje, intestinos, etc.

Se puede comprender tambien, después de la observacion de los hechos, que la terapéutica recibirá de ahí modificaciones de mucha consideracion en vista de las indicaciones consiguientes, i

que la sospecha de la existencia de iguales alteraciones en todos aquellos casos de fiebres graves en que se nos habla de fenómenos puramente nerviosos, sin materia, no podria ser fácilmente apartada de nuestro ánimo, sobre todo, cuando no se presenten hechos bien observados. Apenas se dedican unas cuantas líneas a la anatomía patolójica en todos los tratados.

Para completar el estudio de las alteraciones de los centros nerviosos, falta investigar minuciosamente, con ausilio del microscopio, los cambios que los elementos mínimos de dichos tejidos esperimentan indudablemente. Eso se hará cuando poseamos los elementos de que carecemos i sin los cuales ya no hai progreso posible en nuestra tarea médica.

Resumiendo, pues, lo dicho sobre la anatomía patolójica del cerebro i sus envolturas en el tifus, decimos: que existe un gran número de lesiones graves mui perceptibles a la simple vista, tales como los derrames serosos de la cavidad aragnoidea i ventrículos laterales, el reblandecimiento de la aragnoides, la coloracion rosada intensa de la sustancia gris en toda su estension, el estado criboso de la superficie de esta misma sustancia, su reblandecimiento en la parte cortical, el aspecto de enarenado de la sustancia blanca, las sufusiones o derrames sanguíneos del tejido celular subaragnoideo, la conjestion de los senos del cerebro i cerebelo de los vasos de la pia madre i masa encefálica, i finalmente, la meninjitis.

LESIONES DEL APARATO RESPIRATORIO.

La conjestion pulmonar es la mas frecuentemente encontrada en esta seccion i la que mui a menudo acompaña a las alteraciones graves de la masa encefálica. Su influencia llega a veces a ser decisiva casi por sí sola en la muerte de muchos atacados de tifus. Se presenta en diversos grados de intensidad. Puede decirse que es raro el caso en el cual no se encuentre alguna lijera conjestion sin alteracion del tejido pulmonar. La mas veces existe en la parte posterior e inferior de ambos lados; pero es frecuente tambien verla de preferencia i con alguna intensidad en uno mas que en el otro pulmon, sin que sea posible darse la razon de tal preferencia (véanse las observaciones núms. 5 i 135).

En doce de las veinte i cinco observaciones de autopsias pre-

sentadas, existen alteraciones pulmonares de gran consideracion. En las núms. 20, 89 i 135, la conjestion ha sido intensísima i acompañada de algun reblandecimiento del tejido pulmonar, que se dejaba dislacerar fácilmente. La conjestion era poca o de mediana intensidad en ambos pulmones en las observaciones núms. 48, 65, 66, 67, 86, 97 i 140. En la observacion núm. 5, se encontró solo el derecho mui conjestionado. En la observacion núm. 127, los pulmones habian llegado a una especie de carnificacion i no contenian aire, yéndose, por consiguiente, al fondo del agua.

En la observacion núm. 135, además de la conjestion suma de ambos pulmones i con especial grado de intensidad en el derecho, existia en éste un notable reblandecimiento del tejido vesicular, aunque conservaba la permeabilidad al aire; la conjestion se estendia hasta el vértice, lugar en el cual el tejido parecia haber dejenerado i tomado una coloracion blanquecina; habia aun en la parte média de este mismo pulmon, un absceso enquistado del tamaño de una nuez.

En la observacion núm. 130, existia una conjestion mui considerable de ambos pulmones, mayor en el derecho que en el izquierdo, i una equimosis debajo de la pleura de aquél, de tres centímetros cuadrados de estension.

En la observacion núm. 77, existia una alteracion del tejido pulmonar derecho hácia el costado, que tenia el carácter de apoplética, es decir, formada por estravasacion sanguínea.

No es raro ver hepatizaciones completas de una parte del tejido pulmonar, como en la observacion núm. 37, en la cual no tenia crepitacion i se iba al fondo del agua.

En la observacion núm. 128, existia una hepatizacion de las partes posterior e inferior del derecho, acompañada de pleuresia enfrente de aquélla i con produccion de derrame fibrino-albuminoso.

Ya he hecho mencion, al tratar de la necroscopia del cerebro, de un niño de nueve años, que pereció en la convalescencia por una pleuresia acompañada de pericarditis, ambas con produccion de derrame fibrino-albuminoso abundantísimo.

Nunca ha faltado la conjestion de la mucosa bronquial, que simulaba una inflamacion, i una que otra vez se ha encontrado

la mucosa laríujea afectada de igual alteracion i aun de ulceracion de las cuerdas vocales, lo cual daba cuenta de la afonía, como sucedió en las observaciones núms. 128 i 86.

He preferido hacer una corta reproduccion de lo anotado en las respectivas autopsias, para que, estando así mas presentes a la imajinacion las lesiones del aparato respiratorio, se note mejor la gran semejanza que existe entre ellas i las cerebrales. Siempre figura en primera línea la conjestion, no escasean los de conjestion intensísima, se ven ejemplo de estravasaciones sanguíneas exactamente iguales (equimosis, estado apoplético), i lo mas raro en éstas como en aquéllas, es la inflamacion, de que no faltan tampoco algunos casos.

LESIONES DEL BAZO.

Creo que las alteraciones de este órgano son las mas frecuentes despues de las cerebrales en la afeccion de que se trata.

Jeneralmente, el bazo se encuentra reblandecido en mayor o menor grado. En la jeneralidad de los casos se puede introducir fácilmente el dedo i pasearlo casi sin esfuerzo por toda su sustancia, sin encontrar mas que una lijera resistencia al perforar la cubierta. A veces su contenido se convierte en un detritus que se lleva fácilmente el agua i que es un verdadero *barro esplénico.*

En quince de las autopsias presentadas, el bazo ha ofrecido el reblandecimiento en diversos grados i a veces un aumento de volúmen, hasta dos o tres veces mayor que en el estado natural, i nunca se ha presentado aumentado de volúmen sin haber sufrido su consistencia alguna alteracion (véanse las observaciones números 5, 16, 19, 48, 67, 82, 86, 89, 91, 93, 97, 127, 130, 135 i 140). Por el contrario, várias veces el reblandecimiento ha alcanzado el mínimo de intensidad sin aumento apreciable de volúmen, como se notará en dos o tres de las observaciones citadas (véanse los núms. 19, 89 i 130).

LESIONES DEL CORAZON.

No es raro encontrar en este órgano alteraciones parecidas a las ya anotadas en las otras vísceras. El corazon ha presentado ya várias veces un reblandecimiento considerable que permitia fácilmente la dislaceracion con el dedo. Este reblandecimiento

venia acompañado de una coloracion rosada mas clara que el rojo habitual de este órgano i de una especie de laxitud tal que, puesto sobre una mesa, se aplastaba anulándose las cavidades por la exacta aplicacion de las paredes sobre sí mismas, como si fueran de trapo mojado. Es probable que el exámen microscópico de su tejido, dé a conocer en él lesiones de consideracion. Llamo la atencion sobre las alteraciones presentadas por las autopsias de las observaciones núms. 65, 86, 97 i 140.

La sangre contenida en los gruesos troncos vasculares es mas oscura i parece teñir, quizá *post mortem*, de rojo violado las paredes de los vasos.

LESIONES DEL HÍGADO.

Ua sola vez se ha encontrado reblandecido (véase la observacion núm. 67), i otra ocupado por una conjestion considerable (véase la observacion núm. 128). Apesar de que mui pocas veces se le encuentra alterado en las necropsias, no cabe duda de que sufre mui a menudo durante la vida perturbaciones de consideracion que complican grandemente la curacion i que afectan el carácter conjestivo. La ictericia es una de sus manifestaciones frecuentes.

LESIONES DEL TUBO DIJESTIVO.

Casi en todos los cadáveres se encuentra una capa negruzca de mucosidades en la lengua.

El timbre ronco de la voz, unido a la dificultad de tragar i a veces tambien imposibilidad, con dolor profundo al nivel del hioides, encuentran esplicacion en una coloracion rojizo-negruzca con sequedad de la mucosa de la farinje i larinje producida por una exudacion sanguinolenta de aquella membrana, que despues de lavada apareció sumamente conjestionada (véase la observacion núm. 128).

El estómago suele presentar una que otra vez conjestiones de mui poca consideracion.

El intestino delgado no ha presentado nunca alteracion alguna de la mucosa, i lo que se ve a menudo es el meteorismo solamente, que siendo a veces considerable en casi todo su trayecto, mantiene el diafragma mas o menos empujado hácia arriba, i suele así reducir la capacidad del tórax a dos terceras partes de

su amplitud normal. Várias veces el meteorismo parecia haber sido favorecido por una torsion del intestino sobre sí mismo o por el descenso de las circunvoluciones a la pequeña pelvis, donde eran comprimidas por la vejiga llena de orina o por el intestino grueso.

Los escrementos son siempre líquidos i de aspecto natural.

Esta parte del tubo intestinal es precisamente aquella en que nunca se encuentran alteraciones patolójicas en el tifus. Siempre ha habido especial cuidado de examinar prolijamente todas sus partes, i apenas en dos autopsias de hombres i en dos de mujeres se ha encontrado una novedad que no hizo papel alguno durante el tifus i que parecia referirse a sucesos mui anteriores a la presente afeccion. Dicha novedad consistia en unos gránulos lenticulares situados en toda la estension de la mucosa de este intestino, mas numerosos al acercarse a la válvula íleo-cecal; formaban prominencia lenticular sin acompañarse de rubicundez ni engrosamiento del tejido circunvecino, ni variacion de color en la misma prominencia. En el duódeno existian en la proporcion de uno por cada dos centímetros cuadrados, i en la vecindad de aquella válvula, en la de cuatro por cada centímetro cuadrado.

LESIONES DEL INTESTINO GRUESO.

No se ha presentado mas que un solo caso de hemorrajia, que tuvo su oríjen en el intestino de que se trata (véase la observacion núm. 24). Probablemente es en esta parte del tubo intestinal donde tienen lugar las que a menudo se presentan en la práctica civil, sin negar por ello la posibilidad de que se efectúen en otro punto.

LESIONES DE LAS PARÓTIDAS, PÁNCREAS, RIÑONES I VEJIGA.

En la observacion núm. 128 se encontraron las parótidas completamente destruidas, e idéntico resultado en el niño de que hablé al tratar del aparato respiratorio. Como la mayor parte de estas inflamaciones aparece en casos que terminan felizmente, rara vez es posible observar sus estragos en los cadáveres, cosa que igualmente sucede en las otitis.

En un individuo cuya convalescencia parecia retardarse demasiado, aconteció la muerte a consecuencia de un absceso de la

cabeza del páncreas, que contendria unas doce onzas de pus.

Los riñones se encuentran a menudo conjestionados i la vejiga llena de orina.

LESIONES DE LA CUTIS.

En muchos casos se han encontrado las equimosis, las manchas rosadas i aun sudáminas. El esfacelo de la cutis del sacro, grandes trocánteres i partes jenitales de ambos sexos, comprende a veces partes situadas mas profundamente, que adquieren entonces un color rosado antes de tomar el rojo vinoso o negro de gangrena.

He visto la gangrena de la boca i mejilla en una niñita de cinco años i convaleciente ya; la de la nariz en una mujer de cincuenta i la del dedo grueso del pié en un adulto.

Después de pasar revista a todas las alteraciones constatables *de visu* en las autopsias de tifus, estamos autorizados para creer que en él existen algunas lesiones profundas en la nutricion de los tejidos, como lo manifiestan el infarto, el reblandecimiento, las hemorrajias i la gangrena, que mui a menudo presenciamos en ellos. ¿Cuál es el punto de partida de tales alteraciones? Tal es la cuestion que la imajinacion sujiere en el acto a la vista de tan numerosos desórdenes i que trataremos de investigar cuando hayamos pódido comprender el estudio completo de la etiolojía de tan terrible afeccion. Por ahora, se cree que es la sangre la que da el primer impulso a trastornos tan terribles, i mui probablemente su estudio completo podria iluminar un caos hasta ahora impenetrable. Pero.... faltan los elementos para emprender tales trabajos.

SÍNTOMAS.

Prodromos.—Mui pocas son las personas de los hospitales que den cuenta exacta de lo que les ha pasado antes de caer a la cama i rarísimos los enfermos que llegan a ellos en los primeros momentos de la enfermedad. Sin embargo, por tres o cuatro mozos del hospital que he visto i algunas personas de la ciudad, se ve que durante un número de dias variable, segun los individuos, los atormenta el dolor de cabeza no localizado, cierto malestar, falta de apetito, de ánimo, alguna palidez, debilidad muscular, sensibilidad al frio, etc. Después de trascurrir algunos dias en

este estado, aparecen los síntomas jenerales de la fiebre i luego las complicaciones con predominio mas o menos marcado de alguna de ellas.

Invasion.—Los síntomas con que ordinariamente se presenta la enfermedad son el dolor de cabeza i dolores contusivos en todo el cuerpo, la falta de fuerzas, los calofríos i la aceleracion del pulso.

El dolor de cabeza es las mas veces bastante intenso, sobre todo, en personas jóvenes, de temperamento sanguíneo i robustas. Las mas veces gravativo, i no faltan casos en que se hace lancinante, obligando a los enfermos a exhalar lastimeras quejas, no permitiéndoles dormir, ni descansar siquiera un momento. La mayor parte de los enfermos localiza el dolor en la frente i sienes. Disminuye poco a poco en los dos o tres primeros dias, habiendo casos en que se prolonga durante todo el período de incremento de la fiebre.

Al dolor de cabeza acompañan los vértigos i desvanecimiento, que los enfermos espresan diciendo que tienen *pesada la cabeza, abombada*; *que se les va al sentarse, que se les dan vuelta los objetos.*

Los dolores contusivos en todo el cuerpo son tan constantes como el dolor de cabeza; parecen residir en los nervios del sistema muscular i atormentan grandemente a los enfermos. No son especiales i característicos del tifus, pues existen en la invasion de todas las afecciones inflamatorias; pero son mas frecuentes, mas intensos i duraderos en el tifus que en las demás enfermedades. Los enfermos se quejan diciendo que tienen *dolores en los huesos, en todo el cuerpo, que tienen el cuerpo apaleado, etc.*

En todos los casos se presentan los calofríos, siendo siempre de bastante intensidad para llamar preferentemente la atencion de los pacientes i limitándose su duracion a uno o dos dias.

Desde el primer momento se hace notar la aceleracion del pulso con desarrollo en fuerza i anchura, i acompañado de algun calor febril.

Las epistaxis i los vómitos pueden presentarse en el principio como en los demas períodos de la enfermedad.

La pérdida de fuerzas es mui notable ya, i obliga a los en-

fermos a acostarse. La que se presenta en las inflamaciones i fiebres eruptivas permite a los enfermos levantarse haciendo un esfuerzo i aun podrian dar algunos pasos; en el tifus, el individuo que lo intentara no podria permanecer un instante en pié sin faltarle las fuerzas i caer.

He visto varios casos de supresion de la leche en mujeres que criaban al tiempo de la invasion.

Una vez que la enfermedad ha hecho su invasion, sigue una marcha dividida naturalmente en tres períodos: el primero comprende desde la presentacion de los primeros síntomas hasta la aparicion de las manchas o hasta el 5.° o 7.°, dia cuando no las hai; a éste doi el nombre de *período de incremento de los síntomas jenerales*; el segundo período comprende desde la aparicion de las manchas o desde el 5.° o 7.° dia, cuando no las hai, hasta el 10.° o 12.° dia, dando a éste el nombre de *período de declaracion de las complicaciones*; por último, el tercer período comprende desde el 10.° o 12.° dia hasta la convalescencia que regularmente se hace del décimo sesto al vijésimo quinto. Seguiremos, pues, este órden en nuestra descripcion.

Primer período o período de incremento de los síntomas jenerales.—En la mayoría de los casos el pulso en este período es ancho, violento, resistente a la presion i frecuente. Pasa siempre de 90 pulsaciones por minuto, subiendo mui rara vez de 120 cuando no hai complicaciones declaradas con anticipacion. Puede decirse que serán graves los casos de adultos en que el pulso pase de 120 en los primeros dias, aun cuando no concurran otros síntomas alarmantes. Mui pocos son los casos en que aparece irregular desde el principio, siendo esta circunstancia de funesto presajio, como sucedió en la observacion núm. 96. Otras veces el pulso es frecuente, regular, pero sumamente débil.

El calor es un síntoma que acompaña constantemente al pulso desarrollado i frecuente; es mucho las mas veces; otras, poco mas que el natural i algunas es menor, habiendo algunos casos en que se presenta la frialdad de todo el cuerpo. La mayor parte de los campesinos llegan al hospital con una postracion i una frialdad excesivas de la cutis, consecuencia de un largo viaje en carreta, casi siempre a medio vestir o desnudos,

durante un dia entero, i muchas veces de noche. Esta frialdad no debe, pues, tomarse por síntoma de la enfermedad. Desaparece con el vino i el abrigo. Algunas veces el calor está desigualmente repartido, hallándose el vientre ardiente mientras las estremidades están frias, lo cual hace temer el desarrollo de síntomas graves.

A la aceleracion del pulso i al calor acompaña una inyeccion de las conjuntivas i de la cutis, i especialmente de la de la cara, en las personas robustas i sanguíneas. Es a veces mui considerable; otras, se nota solo en las mejillas i casi siempre se prolonga hasta que viene la postracion o disminucion de frecuencia del pulso. En algunos campesinos se ha notado una inyeccion mas considerable de las partes superior i anterior del pecho, que ellos mantienen constantemente descubierta al aire. La inyeccion de las conjuntivas es menos frecuente que la de la cutis i, sea en éste o en el período siguiente, no siempre está en relacion con el grado de conjestion cerebral, pues las mas veces depende del desvelo.

En el aparato dijestivo aparecen fenómenos mui interesantes. A los pocos dias aparece la sequedad de la cavidad bucal, principiando primeramente a perder su brillo los dientes incisivos. Luego se seca la lengua en el medio, en seguida en toda su estension i se cubre posteriormente de una capa negruzca de fulijinosidades. Raros son los casos en que la lengua se conserva húmeda durante toda la enfermedad; pero los hai. Cuando la lengua i dientes están fulijinosos, la sequedad se ha estendido en algunos casos a la boca posterior, dificultando aun la deglucion de los líquidos, impedimento que es una de las terribles complicaciones del segundo período. Esta sequedad excesiva de la boca posterior suele venir acompañada de dolor profundo de la garganta e imposibilidad de tragar que indica que no solo no hai humedad sino que su falta depende de conjestion i aun inflamacion de la mucosa. La tendencia del tifus a la produccion de la sequedad i capa fulijinosa de la lengua es mui marcada, pues basta que los síntomas tengan una mediana gravedad para que se presenten, lo cual solo se observa en las fiebres continuas graves i en el último período de las enfermedades agudas, en que se presentan los fenómenos adinámicos. Los enfer-

mos se quejan de la sequedad de la lengua diciendo que la tienen *cortada, hecha pedazos, recojida, etc.* Hai algunos casos en que la lengua presenta un estado blanquecino o saburral; pero conservándose húmeda, coincide con el meteorismo i la constipacion; i en la convalescencia, con una flojedad en las funciones dijestivas i una tenaz falta de apetito.

Desde los primeros dias, los enfermos tienen una sed considerable, a veces furiosa e insaciable, proporcionada, mientras los pacientes se dán cuenta de lo que les pasa, a la sequedad de la lengua. Hai algunos casos en que no existe.

El apetito está abolido desde el principio i los enfermos rehusan el alimento. Solo en un período algo mas adelantado se presentan los vómitos. En el mayor número de casos hai un mediano desarrollo de gases, que puede hacerse mui considerable. En casi todos predomina la constipacion mas bien que el estado natural i se hace necesario exitar las funciones intestinales. No se ha visto nunca la diarrea.

Al finalizar este período, las fuerzas están bastante abatidas, el delirio principia ya, la bronquitis se hace notar, i sobre todo, el semblante toma una espresion particular de estupor tan notable que muchas veces por solo ella se puede conocer en una sala a los atacados del tifus.

Son, tambien, muchos los casos en que las complicaciones principian desde este período, i como no es en éste donde se declaran ordinariamente en toda su estension, nos reservamos para hablar de ellas en otro lugar.

Segundo período.—En la primera mitad de este período, en la mayor parte de los casos el pulso se encuentra desarrollado i ancho; pero ha perdido ya evidentemente una gran parte de su fuerza. El calor principia a disminuir en algunos casos así como la inyeccion de la cara i de la cutis; pero lo mas jeneral es lo contrario. En éstos llega la actividad circulatoria a su mas alto grado, la inyeccion es excesiva, la frecuencia del pulso considerable, la ajitacion del cuello producida por el latido arterial es mui notable i el calor se hace ardiente. La espresion de estupor o afliccion retratada en el semblante es mui característica i comun.

La aparicion de las manchas es uno de los fenómenos mas no-

tables. Hai tres clases de manchas. La primera comprende las manchas rosadas, lenticulares, numerosas, esparcidas en toda la cutis del tronco i miembros, estendiéndose a veces al cuello i hasta la muñeca, rarísima vez a las partes laterales e inferiores de la cara. No forman prominencia i se borran un poco por la presion. Cuando la erupcion tiene estos caractéres, es propia del tifus. Cuando existe en la dotinentería, se limita al vientre i parte inferior anterior del tórax i es además menos numerosa. La segunda clase comprende una erupcion de manchas numerosas i que ocupa el mismo espacio de la cutis que la precedente; pero es prominente, mas grande, pues tiene un centímetro de diámetro; es mas rosada, teniendo el color de las manchas que produce el jugo de cerezas en la cutis. Se ha notado siempre su coexistencia con fenómenos cerebrales graves. Estas dos primeras clases llevan el nombre de *roseola del tifus*. En la tercera clase se comprenden las petequias, que son unas manchas del tamaño de una doble cabeza de alfiler i a veces mayores, algunas rosadas como picaduras de pulga, otras moradas i parecidas a la que produce una contusion o a las manchas escorbúticas. Las petequias no se borran por la presion, ocupan regularmente las íngles, las axilas, la cutis del lado de la flexion del brazo, tomando a menudo un color mui oscuro que concurre las mas veces con fenómenos alarmantes. Otras veces, las manchas no tienen un carácter determinado, apareciendo la erupcion bajo la forma de un jaspeado o aspecto marmóreo de la de cutis, mas o menos aparente segun el color del sujeto. Todas estas clases de manchas aparecen una sola vez, no se renuevan por erupciones sucesivas, se ponen enteramente de manifiesto en dos dias o menos, principian a bajar de color a los seis o siete dias de su aparicion i están casi enteramente borradas cuando el enfermo ha pasado a ser convalesciente. No son constantes en todos los individuos ni en toda la duracion de la epidemia. Son menos frecuentes en los niños i en los casos menos graves. Las petequias dominaron en los cuatro últimos meses de 1864 i en enero del 65; acompañaban a las otras erupciones, de las cuales fué mui comun en los mismos meses la mancha grande, rosada i prominente. Actualmente, cuando la frecuencia i malignidad con que la epidemia ataca, van decayendo, lo mas comun es que falten las manchas o por lo menos sean poco notables.

En la cutis existen en el tifus otros fenómenos, como las sudaminas i la descamacion furfurácea, que no pertenecen a este período.

En este período se declaran las complicaciones que pueden ser cerebrales, pulmonares, abdominales i otras.

Para estudiar debidamente los desórdenes cerebrales, los dividiremos en desórdenes de la intelijencia, de las sensaciones i de la locomocion.

Respecto de los desórdenes de la intelijencia, pueden establecerse tres grados. En el primero se encuentran aquellos casos en que el individuo habla solo, las mas veces de noche i a veces tambien de dia, sin levantar mucho la voz, sin movimientos exajerados, no intentando salir de la cama. Cuando se les distrae de su delirio por medio de alguna pregunta, contestan perfectamente i es mui difícil hacerles caer en una contradiccion. Esta perturbacion es una especie de *subdelirio* que consiste en hablar cosas incoherentes sin que de ello conserven recuerdo alguno. En algunos existe la tristeza i el abatimiento del ánimo, dominado por tristes presentimientos sobre la suerte de sus desgraciadas familias. En otros predomina la idea fija de la muerte sin discutir ni raciocinar sobre ella.

Pero hai otra clase de delirio que merece ser estudiado especialmente porque puede traer fatales consecuencias i porque la conducta del médico debe ser diferente. Éste es el delirio ajitado, en el cual los enfermos procuran salir de la cama, gritan durante el dia i la noche, no contestan rectamente a lo que se les pregunta, no miran cuando se les llama la atencion, ni se fijan en nada de lo que les rodea, su semblante espresa a veces el enojo o el desagrado, tienen la mirada imperiosa i sus respuestas son bruscas cuando se consigue que contesten. Recuerdo a uno que furioso despedazaba las sábanas con los dientes, golpeaba a los que se le acercaban i mascaba con una lijereza asombrosa las cáscaras de las naranjas que se le daban para la sed. A todos éstos es preciso retener en cama por medio de la camisola de fuerza para impedir que resfriándose venga una nueva i terrible complicacion pulmonar a casi asegurarnos de la fatal terminacion del caso. Se han visto casos de delirio ajitado que han salvado por los solos esfuerzos de la naturaleza; pero en

jeneral, esta complicacion es gravísima i requiere la pronta intervencion del médico, pues es indicio de graves alteraciones en la masa encefálica.

La tercera clase de perturbaciones de la intelijencia pertenece a la convalescencia i de ella hablaremos en el lugar respectivo.

En cuanto a las sensaciones, diremos que todos los sentidos padecen mas o menos en esta fiebre. El olfato está abolido a veces, a consecuencia de la sequedad excesiva de la mucosa de Schneider. La sordera es otras tan considerable que es preciso hablar mui alto para que oigan los enfermos; en unos dura el tiempo que la enfermedad i en otros hasta mucho tiempo después de haber vuelto a su estado normal. La mayor parte está atormentada por ruidos de campanillas, *aleteos de pájaros o sonajeras*, segun ellos mismos, fenómenos todos que concurren a hacer mas molesta la vijilia. Solo mas tarde viene a presentarse la supuracion de los oidos.

La sensibilidad de la piel se ha encontrado abolida en la observacion núm. 96, en que se notó este fenómeno durante algunos dias terminando fatalmente. Picando con un alfiler, se encontró insensible la cutis de la parte inferior de las piernas, insensibilidad que fué aumentando hasta invadir la de todo el cuerpo. No tengo recuerdo de caso alguno en que se haya encontrado exaltada.

La vista está evidentemente perturbada por visiones que hacen que muchos individuos vayan como buscando con ella en el aire objetos que se mueven, i que aun persiguen con la mano. Se presentó un caso de un convalesciente que decia que quedaba a veces enteramente a oscuras, lo cual sucedió durante dos o tres dias seguidos. El iris suministra datos importantes acerca del estado cerebral; cuando éste es mas grave, se contrae enormemente reduciéndose a veces la pupila al tamaño de la cabeza de un alfiler. Otras veces está dilatada; pero ha perdido la propiedad de contraerse por influjo de la luz, lo cual dura hasta la entrada a la convalescencia.

Tambien existen perturbaciones en la sensibilidad muscular. En todos los casos de manchas grandes, rosadas i prominentes o de fenómenos cerebrales graves, se ha notado que, apretando

con fuerza entre los dedos los músculos i con especialidad el bíceps, los enfermos sienten dolores agudos; los que no pueden hablar i quejarse, contraen el semblante i dan muestras del dolor mas penetrante. Es mui notable en el bíceps braquial, mucho menor en el recto anterior del muslo i casi nulo en los demás. Dura lo que la gravedad de la enfermedad i va desapareciendo lenta i gradualmente. Este síntoma parece ser el complemento de los dolores contusivos i es especial del tifus, pues no parece haberse encontrado en ninguna enfermedad hasta ahora. A veces llega a anularse por repetidos ensayos. Esta sensibilidad muscular exajerada reside únicamente en los nervios musculares, pues cada vez que se ha buscado la causa en el cadáver no se ha encontrado alteracion alguna de la fibra muscular que la esplique. Este síntoma se descubrió un dia que se trataba de hacer sentar a un enfermo tomándolo del brazo.

Nos queda que hablar acerca del estado de la locomocion. En la mayor parte de los enfermos las fuerzas se hallan tan postradas que es imposible exijirles movimiento alguno; no pueden bajarse solos de la cama i se mantienen constantemente en decúbito dorsal. En otros, se encuentran los músculos en tal estado de relajacion que, levantando un brazo i abandonándolo a su propio peso, cae como una masa inerte. El músculo parpebral no opone la menor resistencia de contraccion al abrirlo. El orbicular del ano permite el libre pasaje de las materias fecales sin la voluntad i conocimiento del enfermo. No pocos, ofrecen al contrario, cierta especie de rijidez muscular sin que haya esfuerzo alguno de parte del enfermo para oponerse a los movimientos que se quiera imprimir al brazo, que es donde se ha observado. La postracion del sistema muscular es mui considerable en el tifus i no hai casi enfermedad en cuyo período agudo se vea existir con mas jeneralidad; de manera que tiene aquí mucho de especial. La falta de fuerza en el sistema muscular de la vida de relacion corresponde a otra igual en el sistema muscular de la vida animal. Ya hemos visto lo que sucede con el iris; traeremos tambien a la memoria la falta de movilidad de los músculos intestinales que ocasionan la constipacion i el meteorismo. Este último es a veces mui considerable, siendo entonces un síntoma terrible, porque, comprimiendo el diafragma

i consecutivamente los pulmones i el corazon, ayuda a la conjestion pulmonar en la produccion de la asfixia. La vejiga de la orina, paralizada en sus contracciones, se distiende por la secrecion renal i exije el cateterismo en la mañana i tarde. Entre los síntomas que indican una falta de accion muscular, debe colocarse el ruido formado por la salida del aire que bate los labios como velos inertes; es lo que se llama *fumar la pipa* en la apoplejía cerebral; indica este síntoma un grado avanzado de compresion cerebral, que ha llegado a producir la inercia de los nervios locomotores labiales.

Entre los desórdenes del sistema locomotor colocaremos los saltos de tendones, síntoma gravísimo i mui frecuente, que a veces se presenta simulando verdaderas conmociones eléctricas i en otras aparece de cuando en cuando una contraccion muscular perceptible en la muñeca solo al tiempo de tomar el pulso.

El estremecimiento o temblor convulsivo de ciertos músculos del tronco, como el gran pectoral, el gran dorsal i el gran serrato, es un síntoma gravísimo i que las dos veces que se ha presentado ha sido seguido de una fatal terminacion.

Para terminar la enumeracion de los síntomas que pertenecen a los trastornos del sistema locomotor, haremos mencion de la carpolojia, que se ha visto tambien en casos que han salvado i cierto temblor o estremecimiento del menton.

Despues de un tiempo mas o menos largo de reaccion circulatoria en que el corazon late con fuerza, levantándose con violencia al tiempo de la impulsacion la cutis del cuello i aun a veces el epigastrio, los fenómenos varian i las alteraciones que entonces esperimentan las funciones del corazon deben colocarse entre las del sistema muscular de la vida orgánica. En el segundo período i a veces antes, el corazon principia a debilitarse estraordinariamente en sus contracciones a tal punto que no se siente la impulsion en la mano aplicada al tórax; el oido percibe apenas los ruidos debilitados del corazon, se produce el pulso venoso yugular, aparece el edema de la cara i de las manos, siendo mui notable que las mas veces venga en la mano derecha i pocas en la izquierda, sin que se sepa por qué; a veces hai ascitis mediana. Hubo un caso en el que aun se presentó el edema jeneral, que tardó mucho tiempo en desaparecer.

El pulso venoso no guarda relacion alguna con el arterial en algunos casos; en otros se producen una, dos i aun tres impulsiones venosas por una arterial, lo cual indica una dilatacion del orificio aurículo-ventricular derecho i desórden funcional del corazon. Estas alteraciones aparecen de un dia para otro en el período agudo o de toda la gravedad del tifus, i han sido mui frecuentes i notables, sobre todo, desde el mes de marzo del 65. Estos fenómenos no existen en ninguna otra fiebre grave, a menos que no sea el edema en la convalescencia, i parecen ser especiales del tifus. Son el efecto de la fiebre sobre las funciones del corazon, el cual debe sufrir durante la vida una dilatacion de los orificios aurículo-ventriculares i quizá en los arteriales, lo cual se comprueba por la aparicion de ruido de fuelle en el primer tiempo i que se desaparecen con el edema. Se ha visto un caso de afeccion orgánica con ruido de fuelle en el segundo tiempo, que contrajo después el tifus i en el que, a consecuencia de la falta de impulsion cardiaca, desapareció el ruido de fuelle en el período agudo de esta afeccion i volvió a aparecer poco a poco en la convalescencia, cuando el corazon principiaba a recuperar sus fuerzas. Estas alteraciones, segun Stockes, son indicantes del empleo del vino, sobre lo cual hablaremos después. Parece que en estos casos el corazon sufre tambien una alteracion en su tejido, como lo manifiestan el reblandecimiento i decoloracion que se han encontrado en él. En la época en que aparecen estas notables alteraciones del corazon, existen las conjestiones por estagnacion en todas las vísceras.

En el aparato respiratorio pueden presentarse como complicaciones la conjestion pasiva, la bronquitis i la neumonia.

La conjestion pasiva tiene su asiento en la parte posterior inferior de ambos pulmones; en intensidad varia desde la simple, que se hace notar por un poco de dificultad i aceleracion de la respiracion con alguna oscuridad del murmullo vesicular, sin matitez a la percusion, hasta la conjestion intensa, que se manifiesta por la aceleracion de la respiracion (que da de 36 a 40 inspiraciones por minuto i aun mas), el color violado de la cara, la submatitez en la percusion i la casi nulidad del ruido respiratorio.

La bronquitis acompaña las mas veces a la conjestion i en algunos casos se ha presentado de una manera tan alarmente, que

ha exijido el empleo inmediato de los vomitivos, no pudiéndose esperar la accion de los revulsivos a consecuencia de la inminencia de la asfixia.

La bronquitis i las mas veces la conjestion pulmonar son la causa de la neumonia; ésta, por benigna que sea, pone a los enfermos de tifus, aun sin la concurrencia de otros síntomas graves, en el mayor peligro. Unas veces es franca; el soplo tubular, la matitez, la espectoracion neumónica, etc. son evidentes. Otras, se presenta como latente, sin soplo, con crujidos húmedos i alguna matitez, que parecen referirse a una especie de esplenizacion. El pulso aumenta enormemente de frecuencia, i ha dado en varios casos de 140 a 148 pulsaciones por minuto, permaneciendo así durante tres o cuatro dias i bajando mui lenta i gradualmente al acercarse la convalescencia. Es éste un fenómeno que no se observa en los enfermos de neumonias idiopáticas sin caer en la adinamia o la ataxia i llegar a una terminacion fatal. Cuando se presenta al hospital un caso de neumonia, puede ofrecerse la duda de si es idiopática o sintomática de un tifus sin manchas, o que, si las tuvo, pueden haberse borrado ya. Si sucede lo último, pronto nos lo demostrarán los síntomas concomitantes de delirio, postracion, saltos de tendones, sequedad de la lengua, estupor, etc. Es cierto que estos síntomas pueden tambien acompañar a una neumonia franca complicada de ataxia o adinamia; pero en este caso la posibilidad de hacer la distincion no daria resultado para la curacion. Cuando la neumonia es sintomática del tifus, viene acompañada en la convalescencia de los accidentes consecutivos propios de esta fiebre (sudaminas, descamacion furfurácea, parótidas, etc.

Se presentan muchos casos en que la respiracion se encuentra irregular, siendo por momentos acelerada i corta, o grande i lenta, acompañada a veces de suspiros i quejas. Examinando el tórax escrupulosamente, no se encuentra en estos casos la causa del desórden. A este estado de la respiracion se ha dado el nombre de *respiracion cerebral*, la cual es precursora i muchas veces concomitante de alteraciones encefálicas graves.

Pasaremos a los síntomas pertenecientes al tubo dijestivo.

Ya hemos hablado de la sequedad de la lengua, boca posterior, farinje i esófago. Cuando este síntoma impide el pasaje de las medicinas i alimentos, sube de punto la gravedad del caso

por poca que sea la postracion i la concomitancia de otros síntomas graves, puesto que en semejantes circunstancias un individuo no podria vivir muchas horas sin tomar alimento. Los vómitos se presentan a veces aun sin la existencia de la sequedad de los conductos, siendo de no menos fatal agüero. Cuando reconocen por causa la adinamia, aparecen regularmente en los viejos; si la causa es una irritacion de la mucosa, pueden presentarse en todas las edades.

En los intestinos se presentan la constipacion i el meteorismo de que ya hemos hablado, la hemorrajia i la disenteria, que es frecuente en la convalescencia. No hai nunca diarrea, a no ser promovida por los purgantes. No se ha visto mas que un solo caso de hemorrajia intestinal, tan abundante, que perdia bacenilladas de sangre al dia, primero con coágulos i siendo espesa la parte fluida, i luego en los siguientes dias se fué poniendo la sangre como serosa i con pocos coágulos. La pérdida de sangre vino acompañada de los síntomas i palidez de la cutis, postracion, pequeñez del pulso, indicantes de una hemorrajia interna. Hecha la autopsia, se encontró toda la mucosa del intestino recto engrosada, inyectada i ulcerada, como en una disenteria idiopática. Diré en este lugar que no son raros los casos de hemorrajia uterina bastante considerable para influir grandemente en la terminacion fatal.

Las funciones hepáticas sufren frecuentes perturbaciones en esta afeccion. Lo prueban las ictericias, que son frecuentes, el aumento de volúmen del órgano comprobado por la percusion, el dolor, i las mas veces la sensibilidad al comprimir el hipocondrio derecho. A los síntomas anteriores se han agregado en un caso las náuseas i vómitos. Hemos visto un caso de delirio furioso que desapareció completamente i en que el enfermo desde el principio tuvo dolor en el hipocondrio, aumento de volúmen del órgano, el vientre bastante lleno i resistente, lo cual hizo necesario el empleo de ventosas i cáusticos que redujeron el tamaño del órgano. En la autopsia se encontró, sin embargo, un absceso hepático considerable.

En la segunda mitad de este período, aparece la gangrena de la cutis del gran trocánter, del sacro i de las partes jenitales. He visto morir a una mujer al entrar a la convalescencia a consecuencia de la enorme estension esfacelada de las partes jenitales

esternas i cutis de la parte superior interna de los muslos. He visto tambien la gangrena de la nariz en una de cincuenta años. En la mayor parte de los casos se limita espontáneamente i con el aseo, pereciendo algunos a consecuencia de otras complicaciones graves, i no por efecto de la misma gangrena. La cicatrizacion se hace con trabajo i lentitud. El esfacelo de la cutis i partes jenitales ha sido mas frecuente en el invierno i primavera del año pasado (1865), cuando la epidemia estaba en todo su furor.

Las complicaciones cerebrales, pulmonar i abdominal, se presentan en concurrencia unas con otras. Lo mas comun es que predomine una, que regularmente es la cerebral. Pueden tambien presentarse todas a un tiempo con una mediana intensidad i perecer el enfermo cuando no parecia caminar a semejante terminacion. Al hacer la autopsia, se presentan tambien alteraciones viscerales que cada una no podria por sí misma producir la muerte; pero si se toma en cuenta la suma de alteraciones de todas las vísceras, se ve que era natural que así sucediese. Desde marzo de este año, la gravedad de la complicacion cerebral ha disminuido, aunque no su frecuencia. Lo mismo ha sucedido respecto de las demás complicaciones.

Del noveno al undécimo dia, los fenómenos anteriores alcanzan con admirable uniformidad al máximo de intensidad. En la mayor parte de los casos llega entonces el tiempo en que semejante situacion no puede prolongarse sin traer una u otra solucion: la mejoría o la muerte. En este último caso, los desgraciados perecen en medio del delirio ajitado las mas veces, algunas furioso, la sensibilidad muscular exajerada, los saltos de tendones, el estupor, la postracion completa i la imposibilidad de sacar la lengua, el abatimiento, la lentitud de las respuestas en los adinámicos, etc. La mayor parte perece sin que se haya hecho notar el enflaquecimiento. Los síntomas son diversos segun las complicaciones o estado jeneral que prevalezca.

Pero hai muchos que mueren algun tiempo después del período que he designado. Las mas veces sucede que un enfermo que habia salvado de la conjestion cerebral es atacado de una neumonia i perece después de algunos dias.

Fuera de estos casos, en la gran mayoría desde el 9.° o 11.° dia para adelante puede contarse el tercer período.

Tercer período o período de la declinacion de la enfermedad. Cuando el caso ha de terminar bien, el primer síntoma favorable es la pronta disminucion de frecuencia del pulso, de manera que de un dia para otro baja de 10 a 20 pulsaciones por minuto, cayendo en cinco o seis dias a 72 pulsaciones por minuto estando antes a 128, 132 i aun a 140. Cesa entonces la irregularidad del pulso, si la hai; a veces continúa. A la inyeccion de la cutis reemplaza la palidez i principia a notarse el enflaquecimiento. El calor principia a disminuir, si era excesivo, i a aumentar, si habia frialdad de la cutis. Las manchas bajan de color i se borran, el meteorismo disminuye, el delirio se vuelve tranquilo, si era furioso, i se hace cada vez menos notable, si era tranquilo. La sensibilidad principia a volver i los enfermos se quejan de los cáusticos. Desaparecen los estertores bronquiales i la respiracion es mas tranquila i natural. Las fuerzas vuelven; el enfermo puede ya sacar la lengua, que está seca todavía, i responde con mas prontitud. El paciente, que antes era indiferente a todo lo que le rodeaba, principia a mirar en derredor suyo, se fija en los que pasan i cambia aun algunas palabras con sus compañeros de infortunio. Luego puede sentarse con ausilio de una sábana atada a los piés de la cama, toma por sus propias manos el caldo i medicinas i pide de comer. Principian a desaparecer los ruidos de fuelle del corazon, el edema i el pulso venoso. La sequedad de la lengua es uno de los síntomas mas remisos en desaparecer; la lengua se limpia primero i después se humedece. Sin embargo, hai casos en que persiste la capa blanquecina con humedad acompañando a un mediano aunque pertinaz meteorismo de vientre con falta de apetito.

Pero no en todos los casos la declinacion se hace con la misma prontitud i regularidad. Hai muchos en que el delirio i la postracion han sido estremados i en los cuales la marcha hácia la convalescencia i aun ésta misma se hace con trabajo i lentitud.

Cuando las manchas se han borrado casi enteramente i el enfermo va a entrar a la convalescencia, se presentan las sudaminas, que son unas vesículas del tamaño de una cabeza de alfiler i muchas veces del doble, llenas de un líquido trasparente, que aparecen de un dia para otro, a veces en número mui considerable, ocupando el tronco, el cuello i aun los miembros (especial-

mente los superiores) hasta su terminacion. Las mas veces aparece una sola erupcion; pero en dos casos, parecian aparecer unas mientras otras se enturbiaban, se secaban i descamaban. Permanecen uno o dos dias, luego se vuelve opaco el contenido de la vesícula, se seca i se esfolia con una descamacion finísima. Parecen venir acompañadas de sudores, por lo menos nocturnos, i ser un indicio de feliz terminacion, aunque se han visto alguna vez en el cadáver de los que perecen por una afeccion intercurrente (las mas veces pulmonar). Como los demás fenómenos de la cutis de éste i los otros períodos, las sudaminas predominan en ciertas épocas de la epidemia. Fueron mas comunes desde agosto de 1864 hasta marzo de 1865.

Al terminar este período, a veces, i otras mucho mas tarde, suele presentarse una descamacion furfurácea mucho mayor que la producida por las sudaminas i mucho mas notable en el tronco i la palma de las manos; se hace lentamente i dura hasta mucho tiempo despues de levantarse los enfermos. Parece observarse a menudo en los casos de manchas numerosas i grandes.

Hai algunos casos que la enfermedad tiene tendencia a terminar por sudores críticos abundantísimos, que conviene hacer guardar a los enfermos, de lo cual se ofreció un ejemplo en el número 48. Algunos ofrecen una afta en la lengua. En los bebedores se nota el temblor de las manos o piernas.

En este período se producen alteraciones que retardan mas o menos la entrada a la convalescencia. Tales son las otitis, las parótidas, los diviesos i ántrax, las supuraciones i la erisipela. Esta última, desarrollada, ya por influjo de los cáusticos, ya espontáneamente se presenta en todos los períodos. Ocasionada por los cáusticos en un individuo de 45 años, la he visto contribuir con no pequeña parte a su fatal terminacion, pues habia comprendido casi la mayor parte del tronco i traido una fiebre violentísima. En otro de 22 años, que terminó felizmente, principió la erisipela por la oreja izquierda, siguió hácia la nariz i recorrió toda la cara.

Las parótidas son a veces dobles; aparecen de un dia para otro i la supuracion se forma igualmente con admirable prontitud, pues muchas veces está el pus coleccionado ya, cuando apenas hace dos o tres dias que apareció la hinchazon. Ésta es a veces tan considerable que desfigura completamente la cara i produce

gran impedimento a la deglucion, la palabra i la masticacion. El tejido atacado es tanto el glandular como el celular de la glándula. Una vez pareció ocasionar la erisipela de la mitad correspondiente de la cara.

Las otitis resultan algunas veces del pasaje de la supuracion parotidea al conducto auditivo esterno; otras, existe supuracion en el oido sin la parotidea. No ofrecen gravedad ni parecen ocasionar la sordera permanente.

Los diviesos i ántrax son tambien comunes i ocasionan a veces un aumento de frecuencia del pulso que no se esplica por alteracion alguna visceral; rejistrando entonces al enfermo, se encuentra pronto la causa. Aparecen regularmente en el cuello, la nuca, el sacro, los grandes trocánteres, las axilas. A veces se presenta en la ingle un verdadero bubon. Todas estas afecciones no tienen los caractéres que en individuos que no han sido atacados del tifus, son mas bien colecciones purulentas que se forman de un momento a otro, casi sin que el organismo dé muestras de que esto se prepara i se hace; son la espresion de la tendencia a la supuracion, que dejan las fiebres continuas graves. Hai ejemplo de una niñita que, rejistrada cuidadosamente todos los dias sin ofrecer cosa notable, presentó una mañana un enorme absceso al nivel de la escápula.

El último fenómeno perteneciente al corazon i a este período de la enfermedad es la lentitud excesiva de la circulacion. En la mayoría de casos observados diariamente reloj en mano, se ha visto que el pulso, de 120, 152 i mas que estaba en el período de las complicaciones, baja a 68 pulsaciones por minuto, siendo lo mas comun que fluctúe entre 48 i 56 pulsaciones por minuto. Hai un caso en que bajó a dar hasta 36 pulsaciones por minuto. Debo hacer notar la particularidad de no producirse en este tiempo el edema de las manos, en particular el de la derecha, ni la ascitis, ni el edema jeneral que existe en el período agudo. Durante cuatro o cinco dias, permanece así; otras veces, mas largo tiempo, volviendo a subir en seguida para tomar gradualmente la frecuencia normal. Este fenómeno es peculiar del tifus, única enfermedad donde al parecer se le encuentra i única en la cual se produzcan lesiones funcionales graves que dejen tan profunda huella de postracion en el organismo sin restos de inflamacion que mantengan la viveza i frecuencia naturales del pulso.

No sucede así en la dotinentería, donde existe una lesion intestinal cuya completa curacion puede solo traer el tipo normal del pulso. Puedo tambien asegurar por observaciones propias que el pulso no baja nunca en las pulmonías, disenteria, etc. mas allá del tipo normal (de 72 a 86 por minuto).

CURSO.

En la gran mayoría de casos la enfermedad tiene un curso continuo; pero los hai tambien en que se presentan exacerbaciones caracterizadas por aumento de la frecuencia del pulso, con calor, sequedad de la lengua, ajitaciones i delirio mayores en un dia que en el anterior o en ciertas horas del dia o de la tarde mas que en las correspondientes de los dias anteriores, repitiéndose estos mismos fenómenos várias veces seguidas. Estas exacerbaciones no han traido hasta ahora malos resultados i han obedecido siempre a la medicacion antiperiódica. Advertiremos que no tomamos por intermitencias de la enfermedad las agravaciones nocturnas del delirio i la ajitacion comunes a casi todas las enfermedades graves i cuya causa se ignora.

Otras veces el tifus se presenta de una manera disimulada e insidiosa, con solamente fiebre mediana, sequedad de la lengua, poco meteorismo i alguna postracion. De repente toman estos símtomas una considerable intensidad, al dia siguiente aparecen síntomas cerebrales formidables i viene la muerte. Así sucedió en un convalesciente de neumonia, que entre los fenómenos cerebrales, ofreció el estremecimiento o temblor continuo de los músculos del pecho i espalda.

CONVALESCENCIA I RECAIDAS.

Es admirable la prontitud estraordinaria con que los enfermos pasan del máximo de gravedad (sobre todo en la forma cerebral) al estado de convalescencia.

La duracion de la convalescencia es proporcionada a la gravedad de la enfermedad; pero por lo jeneral dura bastante tiempo, no bajando de uno o dos meses en los casos de mediana intensidad.

He visto un caso de los mas graves en que la convalescencia duró cerca de seis meses.

No hai enfermedad alguna que postre tan profundamente las fuerzas. Las enfermedades inflamatorias permiten, en la jeneralidad de los casos, reparar pronto las fuerzas i entregarse a la vida activa de las ocupaciones ordinarias. En el tifus pasa regularmente mucho tiempo antes de poderlo hacer.

Hai muchos que conservan por largo tiempo una especie de locura sobre ciertas materias, una especie de manía; en otros es un atontamiento notable, sobre todo, en los sirvientes i personas de baja condicion, que no están tan prontos i atentos como antes de la enfermedad. Ésta es la tercera clase de perturbaciones de la intelijencia, de que hablé en los síntomas cerebrales. Se prolonga a veces por mucho tiempo, pues se ven sujetos que comen, duermen, etc. bien, i sin embargo, todavía la padecen.

Muchos quedan sordos por algun tiempo, hasta que vuelven las fuerzas i todas las funciones a su estado fisiolójico.

La caida de los cabellos es constante en todos los casos i principia a hacerse notar mui luego después de llegar la convalescencia; i a los dos meses después de la enfermedad, es casi completa, aun cuando se haya rapado completamente la cabeza. No hai medio alguno de impedirla.

Muchos conservan, en medio de una hambre estraordinaria, canina, una propension a las diarreas i al meteorismo. La leche, todos los dulces, las frutas, los biscochos o galletas con huevo o manteca, etc., ocasionan diarreas molestas que retardan la convalescencia i esponen a la disenteria. He visto morir algunos convalescientes con una disenteria de mediana gravedad, que bastaba para hacer sucumbir a un individuo ya tan debilitado.

No han sido raros los casos de enfermos de tifus que después de un año se han presentado al hospital a curarse de una diarrea que no los habia abandonado desde su salida. Sucedió esto en un sujeto con dobles parótidas, en el cual quizá influyó la falta de saliva. Las evacuaciones de los diarreicos son siempre negruzcas, color barro, abundantes, no fétidas i contienen alimentos no bien dijeridos; se hacen dos o mas al dia sin dolor al obrar ni pujo, i son acompañadas de meteorismo considerable del vientre, que ocasiona sofocacion durante la noche i hace el sueño intranquilo; la diarrea viene siempre acompañada de una sed estraordinaria. El mejor medio de curar la diarrea, es el réjimen.

En el tifus se desarrollan los tubérculos con una prontitud es-

traordinaria unas veces, i de una manera aguda; otras, lentamente, viniendo a perecer el enfermo mucho tiempo después. En el hospital de San Borja tuve lugar de hacer la autopsia de una mujer, cuya fatal terminacion fué ocasionada por una tisis pulmonar aguda consecutiva al tifus. Después de levantarse un dia, le vino una gran fiebre continua, con tos, casi sin espectoracion, con matitez en la parte posterior i média del pulmon izquierdo, con soplo tubular fijo durante mas de quince dias. En el cadáver encontré una enorme masa de granulaciones tuberculosas reblandecidas en su centro, pero sin perforacion de los bronquios, lo cual esplica la falta de espectoracion, i situadas al nivel del lugar en que se oia el soplo. Durante la vida, habia palidez del rostro; pero no se notaba enflaquecimiento porque estaba ocultado por el edema, que en el tifus se prolonga a veces desde el período agudo a la convalescencia. Si se tiene presente el aparato esterior de robustez de estas personas al tiempo de la invasion del tifus, las privaciones a que anteriormente se sometian en sus ocupaciones i la edad a que habian llegado (algunos a treinta i seis años), sin que se desarrollasen los tubérculos, es preciso convenir en que el tifus tiene una gran parte en su *produccion*.

Son mui comunes en la convalescencia del tifus los dolores neuráljicos de los miembros. Ha habido un adulto que tuvo dolores agudísimos en ambas piernas, que le impedian dormir i que existian tanto de noche como de dia. Era tal la violencia del dolor, que antes de interrogarlo, él mismo llamaba la atencion a él i se quejaba diciendo que las piernas se le *hacian astillas*, que se le *hacian pedazos*. El dolor no se aumentaba por la presion, ni existia mudanza alguna en el color, forma i volúmen de la pierna, así como tambien en la movilidad, ni en la sensibilidad de la cutis. El dolor persistió durante doce dias, resistiendo al acetato de morfina i al sulfato de quinina, alternados o juntos. Primero se le dió un grano de acetato con doce granos de sulfato en seis píldoras, para dar cuatro en el dia i dos en la noche. Después se aumentó el acetato a dos granos para la misma cantidad de quinina en el mismo número de píldoras, sin que produjera efecto alguno. Solo el ioduro de potasio asociado al acetato de morfina, produjo un alivio considerable aunque gradual, i que yo me inclino mas bien a creer efecto del trascurso del tiempo. Últimamente se le hizo dar un baño de vapor que no produ-

jo una mejoría evidente. El hombre siguió mejorándose lentamente del dolor, a la par que adquiriendo la gordura i fuerzas. No estará de mas advertir que este caso presentó, en medio de toda la gravedad de la enfermedad, la resolucion completa de los músculos de los miembros, que levantados caian como una masa inerte, el iris inmóvil, los ojos fijos, la boca abierta, en fin, la postracion del sistema muscular llevada a su último grado.

Otro caso gravísimo presentó en la convalescencia una parálisis de los ramos del nervio cubital que se distribuyen por los dos cuartos, quinto i mitad esterna del tercero de la mano derecha. Primero se quejó de hormigueo en los tres últimos dedos; en seguida, dijo que no sentia las cosas que tocaba i que no tenia fuerzas para tomar el jarro para beber. Tomando un alfiler i picando la cutis después de hacerle vendar la vista, se conoció que la sensibilidad estaba anulada, i ordenándole que apretase nuestra mano derecha con su izquierda i nuestra izquierda con su derecha, conocíamos que la fuerza muscular estaba tambien disminuida en la mano derecha. Desaparecieron poco a poco estos fenómenos hasta estinguirse completamente a los doce dias.

En el capítulo de la anatomía patolójica he referido ya el caso de un niño que en la convalescencia tuvo una pleuresía mui considerable. Haré mencion aquí de un adulto que, convaleciente i paseándose en una mañana fria de invierno por un corredor del hospital, sintió de repente una puntada agudísima en las partes posterior e inferior del pulmon izquierdo, lugar en el cual se presentó una pleuresía benigna.

En una niñita de ocho años he visto desarrollarse la gangrena de la boca, que se estendió a toda la mitad izquierda de la cara ocasionándole la muerte.

No hai ejemplo alguno de recaida. Es opinion jeneral que el tifus no da mas que una sola vez i no merecen tomarse en consideracion las aseveraciones de personas estrañas a la ciencia que dicen que han tenido dos veces la fiebre, pues con un corto interrogatorio podemos convencernos de que toman por chabalongo lo que fué una pulmonia o pleuresía, etc.

DURACION.

Contando la duracion de la enfermedad desde la aparicion de los primeros síntomas hasta su completa desaparicion, cuando

todas las funciones principian a regularizarse, cuando la lengua se ha puesto húmeda, el pulso natural, i los enfermos se pueden sentar en la cama i hablan razonablemente los mas, la duracion varia regularmente de quince a veinticinco dias.

En los niños puede aun tener diez dias de duracion cuando los síntomas son mui benignos. Cuando la duracion llega a 25 dias ó mas es porque alguna grave complicacion (las mas veces la adinamia o una neumonia lenta) retarda la terminacion feliz de la enfermedad. La muerte se presenta regularmente en medio de toda la fuerza de los síntomas jenerales, regularmente sucede del noveno al duodécimo dia i entonces es casi seguro que la complicacion cerebral la ha ocasionado, como lo manifiestan las autopsias. ¡Tal es la frecuencia de esta complicacion en el tifus! Mui pocas veces la neumonia ha ocasionado la muerte hácia ese tiempo i lo mas regular es que lo haga mas adelante, así como la adinamia en los viejos. Otras veces es una neumonia intercurrente que se presenta a consecuencia de un resfriado al tiempo de bajarse desnudos de la cama. La duracion de la locura o manía de los convalescientes i el tiempo que tardan en restablecerse completamente las funciones, tienen evidentemente su esplicacion en la lentitud con que se borran las sufusiones sanguíneas del tejido celular subaragnoideo i las demás lesiones viscerales.

TIFUS SEGUN LAS EDADES.

En los niños tiene regularmente un carácter mui benigno. En ellos son poco frecuentes las manchas, el delirio ajitado, las fulijinosidades de la lengua. La enfermedad aparece las mas veces con solo la fiebre, la ajitacion i quejas, la inyeccion de la cutis, la sequedad de la lengua, el insomnio i el meteorismo poco considerable. No faltan casos de intermitencia del pulso, edema de la cara i manos, pulso venenoso durante el período de reaccion febril. En los viejos predomina la adinamia i la falta de reaccion febril, que a veces llegan a su mayor grado de intensidad.

En éstos el tifus se presenta a veces de una manera distinta que en la jeneralidad. Se sienten enfermos i se van a la cama; se presenta en seguida el delirio tranquilo; después se acelera el pulso, aumenta el calor, viene una gran postracion i a los seis dias ya principian a aparecer las manchas. Tambien en éstos es mas frecuente la intermitencia del pulso acompañada de anchura, flojedad i poca frecuencia.

DIAGNÓSTICO.

No tiene el tifus síntoma alguno patognomónico, debiéndose siempre buscar el conjunto de un número considerable de datos para decidirnos a afirmar su existencia.

Cuando tratemos de la curacion del tifus, diremos por qué el diagnóstico no es tan necesario en la invasion como cuando la enfermedad está confirmada por la existencia de la mayor parte de los síntomas notables.

En el período de invasion puede confundirse con muchas enfermedades, tales son: las fiebres llamadas gástricas, inflamatorias, biliosas i catarrales, en primer lugar; las fiebres eruptivas, en segundo; i la conjestion cerebral lenta, en tercer lugar.

Respecto de las primeras, la menor intensidad de sus síntomas jenerales basta para diferenciarlas del tifus.

Respecto de las fiebres eruptivas, la pronta aparicion de los respectivos fenómenos cutáneos característicos, disipará las dudas. Advertiré (por lo que hace al instante en que asoma la erupcion) que jamás la del tifus invade la cara, i solo una vez en trescientos casos observados, se ha visto *poco marcada* en las partes *laterales inferiores* de la cara.

En estos mismos dias he tenido lugar de ver al lado de un eminente práctico un caso en que era urjente precisar el diagnóstico para establecer una curacion acertada. El enfermo se quejaba de un dolor de cabeza fijo i constante desde hacia quince dias. Luego el dolor se hizo mui agudo i se presentó una reaccion febril amenazadora. Pero examinando un poco mas el caso, se notaron la inyeccion, lagrimeo i el peso en los ojos, el calor mas considerable de la cabeza con inyeccion de la cutis de la cara notablemente mayor que en el resto del cuerpo, la intelijencia mui despejada; no habia calofríos ni postracion. Estos síntomas en una persona sanguínea i robusta de cuello corto, decidieron la existencia de una conjestion cerebral que la reaccion febril considerable i la epidemia actual parecian referir a un tifus cerebral.

Cuando la enfermedad va a ser un tifus sin manchas, la duracion de mas de seis dias i el conjunto de síntomas de delirio, estupor, postracion considerable, sequedad de la lengua, etc.

sin lesion orgánica capaz de esplicarlo, nos confirmará en su existencia.

Cuando se presentan las manchas, ya el diagnóstico es mucho mas fácil de hacer, i no hai entonces equivocacion posible mas que entre el tifus i la dotinenteria, pero *solo* en las circunstancias siguientes: cuando, existiendo epidémicamente alguna de estas enfermedades, sean al mismo tiempo raros, rarísimos, los casos de la otra, de manera que, fija la atencion en la enfermedad reinante, pasen desapercibidos los de la otra afeccion; o bien, cuando el tifus aparece sin manchas.

En el tifus se presenta una sola vez la erupcion de manchas rosadas numerosas, a veces bastante grandes (poco menos de un centímetro de diámetro, cuando mas), que ocupan todo el tronco, el cuello i los miembros (esceptuando las mas veces las manos i los piés); principia a aparecer del quinto al séptimo dia, no contando la duracion de los prodromos, que es de uno o mas dias; permanecen en toda la fuerza de su coloracion durante cinco o seis dias, principiando despues de este tiempo a borrarse para desaparecer completamente a los quince o veinte de su aparicion. En la dotinenteria pueden presentarse várias erupciones de manchas poco numerosas, de tres a cinco milímetros de diámetro; ocupan el vientre i parte inferior del pecho, jamás los miembros; aparecen del décimo al duodécimo dia i parecen ser mas oscuras, color rojo–violado.

Mayor certidumbre para el diagnóstico podemos encontrar en la comparacion de los síntomas abdominales de ambas enfermedades.

Si en medio del cuadro de síntomas jenerales que se presentan en el tifus, se encuentra constantemente el vientre sensible a la presion, con gorgoteo i meteorismo considerable; si además hai diarrea i las deposiciones consisten en una mazamorra amarillenta, de olor malo en los primeros dias i peor en los siguientes, i a veces hasta de olor gangrenoso; en esas circunstancias diremos que existe una dotinenteria o fiebre tifoidea i no el tifus, pues en éste los síntomas abdominales se limitan a la constipacion i al meteorismo mediano las mas veces i nulo en muchas otras.

El bazo se encuentra por la percusion i el tacto durante la vida, mui aumentado de volúmen, en la dotinenteria; en el tifus,

no siempre aumenta de volúmen, i cuando tal cosa sucede, rara vez alcanza al doble o triple de su tamaño natural.

En el tifus, la frecuencia de los síntomas cerebrales, parece mucho mayor que en la dotinenteria; el delirio ajitado o furioso, parece mas comun en el primero.

Los desarreglos de la circulacion existentes en el tifus: pulso venoso, debilidad de la impulsion cardiaca, menor intensidad de los ruidos del corazon, ruidos de fuelle, edema jeneral, ascitis i el edema de la mano derecha i a veces de la izquierda; fenómenos que se producen en medio de la actividad de la fiebre, son tambien especiales de él i no se encuentran al parecer en la dotinenteria. No hai referencia alguna a ellos en las descripciones de la dotinenteria publicadas por Chomel, Andral, Petit, Bretoneau. Solo Grisolle hace referencia al edema *de los convalescientes* de dotinenteria.

A estos fenómenos debemos agregar la existencia de la lentitud de la circulacion en la convalescencia del tifus; en éste, después de haber dado el pulso 120, 132 i aun 148 pulsaciones por minuto durante el período de gravedad, baja hasta dar de 48 a 56 pulsaciones por minuto en el principio de la convalescencia.

La sensibilidad muscular exajerada parece no encontrarse en otras enfermedades que el tifus i la tifoidea.

La edad en los ancianos debe hacernos rechazar la idea de una dotinenteria, pues es sabido que ésta no invade a las personas que pasan de cincuenta años.

La duracion de la enfermedad es mucho mayor en la dotinenteria que en el tifus, a causa de la lesion intestinal que forma su carácter anatómico-patolójico. Esta lesion tarda mucho en desaparecer i mantiene en ella la fiebre. En el tifus no existe lesion alguna de una tenacidad semejante para desaparecer aun en el caso de la hemorrajia intestinal. En la primera, es preciso vijilar durante mucho tiempo la alimentacion de los enfermos convalescientes; en la segunda, los convalescientes pueden mui pronto hacer uso de la alimentacion ordinaria, a consecuencia de no existir lesion alguna intestinal.

PRONÓSTICO.

El sexo no ejerce influencia alguna sobre el resultado de la enfermedad.

Por lo que hace a la edad, los resultados son mui diversos.

En los niños la fiebre tiene casi siempre una feliz terminacion. Es igualmente mortífera entre los sujetos que tienen de quince a cuarenta i cinco años. De ahí para adelante es bastante grave a consecuencia de la adinamia que jeneralmente invade a estos enfermos.

Las estaciones parecen influir no poco sobre la frecuencia i gravedad de los casos, pues la epidemia llèva ya dos años de existencia, i la hemos visto reinar con mayor fuerza en cada una de las estaciones mas calorosas.

La constitucion o estado jeneral de los individuos, tienen un grande influjo en el éxito final de la afeccion.

Los sujetos débiles o convalescientes de otras enfermedades atacados por el tifus, sucumben con prontitud.

La forma cerebral o atáxica, es la mas grave i la que arrebata mayor número de enfermos.

Hai además algunos síntomas que hacen temer con mayor fundamento la terminacion fatal.

En la forma cerebral, los síntomas mas graves son el delirio ajitado, con tendencia a salir de la cama, los gritos, los saltos de tendones, el soplo de los labios parecido al que existe en la apoplejía, la contraccion excesiva de la pupila, la rijidez i la sensibilidad muscular mui exajerada, acompañada, sobre todo, de las manchas grandes i rosadas de la cutis, la somnolencia continua, el desvelo pertinaz, el aspecto feroz o atrevido de la cara i la fijeza de la mirada. La rotacion convulsiva i continua de los globos oculares en un caso, i el estremecimiento convulsivo de los músculos del tronco en otros dos, han precedido a una desgraciada terminacion. La falta de sensibilidad de la cutis (observacion 96) al picarla con un alfiler, que fué estendiéndose poco a poco de las piernas al tronco, trajo tambien con presteza la muerte.

En la forma adinámica, son síntomas gravísimos el meteorismo mui considerable i tenaz, la disfajia, las evacuaciones involuntarias, la postracion profunda de la locomocion, de las sensaciones i la del aparato circulatorio, manifestada por la debilidad de las contracciones cardiacas, la falta de impulsion de las mismas, pulso venoso, la intermitencia del pulso arterial i la frialdad de la cutis.

Cuando los síntomas son poco marcados o poco alarmantes, conviene tomar en consideracion su conjunto para calcular la terminacion. Muchas veces se han visto perecer jóvenes que presentaban una conjestion pulmonar mediana con alguna aceleracion de la respiracion, delirio tranquilo, fiebre moderada (116 pulsaciones), calor poco mayor que el natural, inyeccion de la cutis, algun meteorismo, i en cuyas autopsias se han encontrado tambien lesiones de mediana intensidad, incapaces de producir la muerte aisladamente, pero sí tomadas en conjunto.

TRATAMIENTO CURATIVO.

No se conoce la causa productora de esta enfermedad ni el primer trastorno de las funciones ocasionado por esa causa que trae en seguida tan variadas manifestaciones. Como consecuencia de eso, resulta que no hai ajente alguno capaz de poner a raya o yugular tan terrible afeccion, i la curacion es, por consiguiente, sintomática. Nada valen las pretensiones de haber yugulado el tifus con vomitivos o sangría, como lo asevera Graves, porque tal cosa solo podria admitirse en un caso de tifus confirmado por los síntomas mas evidentes. Yo tambien he visto en una ocasion la accion aparentemente yuguladora de una sangría en un caso que *parecia* que iba a ser tifus, pero de lo cual no habia seguridad alguna. Pretender yugular el tifus seria lo mismo que pretender yugular cualquiera fiebre eruptiva, i tal pretension carece hoi dia de fundamento respecto de esas i de muchas otras afecciones que tienen cierto período mas o menos fijo de evolucion, o cíclicas.

Debiendo, pues, ser sintomática la curacion de esta afeccion, mientras no se descubra su verdadera causa i el ajente correspondiente para combatirla, se comprende perfectamente que debe ser sumamente variada i en conformidad de la diversidad de circunstancias. Por esto es imposible comprender cómo haya quien convenga en un método curativo uniforme para una afeccion cuyos períodos, complicaciones i peculiaridades individuales son tan diversos.

CUIDADOS INDISPENSABLES PARA TODOS LOS ENFERMOS.

Esta clase de enfermos requiere cuidadores intelijentes que, no solo administren puntualmente i reloj en mano las medicinas i

alimentos a la hora indicada por el facultativo, sino tambien que den cuenta exacta de lo sucedido durante el tiempo que aquél esté ausente, que sean inflexibles a los caprichos de los enfermos i, si es posible, estraños a la familia del paciente para que ninguna consideracion los detenga en el cumplimiento de su deber.

Es necesario mantener a los enfermos en habitaciones espaciosas, bien ventiladas dia i noche, i no en el fatal hacinamiento en que se les coloca en los hospitales.

El aseo debe mantenerse con suma vijilancia en enfermos que obran i orinan sobre sí mismos i que en la mayor parte de los casos nada pueden advertir. Esta sola medida bastaria muchas veces para impedir el desarrollo de la gangrena. Debe cambiárseles a menudo de vestidos i cama siempre que haya medios de hacerlo, i aun cambiarles de sitio. Estas medidas ocasionan un bienestar considerable, de que yo mismo puedo dar testimonio.

Es necesario dar caldo i en abundancia a estos enfermos, muchos de los cuales perecerian si se les sometiese a una alimentacion poco nutritiva. El caldo fuerte debe darse en pequeñas dosis de cuatro a seis cucharadas, en cortos intervalos de 2 a 3 horas, dejando descansar a los enfermos solo por la urjencia de respetar el sueño; es preciso darle en todas las formas de la afeccion, sobre todo, en la adinámica. La postracion i frialdad de la cutis de muchos enfermos que llegan al hospital, es debida a la falta de alimento en que se han encontrado por muchos dias. Estos enfermos se reponen tan pronto como se les da caldo en abundancia.

Las bebidas que deben usarse son las emolientes o las lijeramente aciduladas en corta cantidad para calmar la sed, administradas a alguna distancia del caldo para no suscitar indijestiones.

La ventilacion es mui necesaria para moderar la fiebre e impedir el cansancio, no menos que ordenar desde los primeros dias el cambio de posicion para evitar las conjestiones pasivas. Es indispensable mantener el vientre corriente por medio de lavativas i solo en caso estremo por medio de cortas dosis de sales neutras.

Cuando la afeccion se presenta, pues, benigna, sin complicacion alguna cerebral, pulmonar ó abdominal, etc., bastan los cuidados indicados i la agregacion de la quina i el vino a consecuencia de la postracion.

En los casos observados por mí se ha empleado en la jeneralidad la mistura de alcanfor (6 onzas) i la de cascarilla (6 onzas) al dia, añadiendo 8 granos de sulfato de quinina, que posteriormente se ha dejado de usar reservándolo para los casos de exacerbacion intermitente de la fiebre. Estos medicamentos se empleaban por la falta de fuerzas comun a todos los enfermos. Las reponen efectivamente, sobre todo, la quina que dada, dos o tres veces al dia en la cantidad total de 8 onzas o mas (segun los casos) de infusion caliente, da fuerzas, restablece la temperatura del cuerpo cuando está baja, atrae el sueño i promueve el apetito en la convalescencia, que es donde está especialmente indicada.

El sulfato de quinina ha sido evidentemente mui útil en los casos de exacerbaciones diurnas de la fiebre que tenian cierto carácter de periodicidad. Se encuentran muchos enfermos que en la mitad del dia ofrecen una aceleracion mayor del pulso, mas ajitacion, calor mas considerable de la cutis, inyeccion de la cara i aun a veces aumento del delirio. Administrando entonces una dosis considerable de sulfato de quinina (de 3 a 4 granos 3 o 4 veces al dia), se nota que, despues de 1 o 2 dias de tratamiento antiperiódico, la exacerbacion ha desaparecido.

Cuando los casos presentan circunstancias particulares que los diferencian de los anteriores, es preciso recurrir a otras medidas, de las cuales pasamos a hablar inmediatamente.

SANGRÍA JENERAL.

Las estracciones repetidas de sangre no tienen cabida en el tífus, porque, en primer lugar, la postracion en mayor o menor grado es una complicacion que se presenta en casi todos los casos en un tiempo mas o menos lejano del principio de la enfermedad, para el cual es preciso economizar las fuerzas; i en segundo lugar, porque el método de vida, de alimentacion i la constitucion de los habitantes de nuestro país no permiten la prodigalidad en estas depleciones. Por estas razones no parecerá estraño que, de entre mas de 500 casos tratados, solo 12 a 15 hayan sido sangrados en la cantidad i condiciones que mui pronto indicaré.

Solo a mediados de 1865, en que la epidemia se presentaba con la mayor gravedad, hubo algunos casos que exijian el empleo

de la sangría, guiándose siempre por una prudencia esquisita en la apreciacion de las circunstancias que la indicaban.

La sangría puede emplearse en el principio como moderador de la fiebre i sus síntomas jenerales concomitantes (véanse las observaciones núms. 129, 133, 134, 136, 138 i 139); o bien, en el segundo período contra algunas de las complicaciones que son consecuencia (véanse las observaciones núms. 135, 138, 140 i 141).

Jeneralmente todos los casos se presentan al principio con un aparato de reaccion circulatoria sanguínea mas o menos completo, pero que luego cede a la postracion jeneral o adinámia ocasionada por el curso de la fiebre. Cuando este aparato de reaccion circulatoria es excesivo i no se mitiga por sí mismo, cuando la aceleracion del pulso (que da de 100 a 120 pulsaciones), su anchura i fuerza son considerables, el calor de la cutis estraordinario, hai chapas rojas en las mejillas e inyeccion de las conjuntivas; existiendo estos síntomas en individuos jóvenes i robustos, i como se ha dicho ya en el principio de la enfermedad, entonces se cree que hai una replecion sanguínea que puede traer fatales consecuencias i a la cual es preciso oponerse por medio de la sangría jeneral, hecha en la mediana cefálica, no pasando la cantidad de sangre estraida de 8 *a* 10 *onzas en una sola vez* por las consideraciones antedichas.

Por el estudio de la anatomía patolójica i la sintomatolojia de esta enfermedad, podemos convencernos de cuán marcada es en esta afeccion la tendencia a las conjestiones viscerales inminentes en los casos de execsiva replecion sanguínea.

Hecha la sangría en las circunstancias anteriormente señaladas, produce una saludable sedacion en la anchura, violencia i fuerza del pulso, disminuye notablemente el calor, la inyeccion i sequedad de la cutis i la ajitacion, siguiendo la enfermedad una marcha benigna. En casi todos estos casos la fiebre sigue su curso sin que se presenten los síntomas graves, ni con la intensidad que la juventud i la constitucion sanguínea de los sujetos i el carácter de gravedad dominante de la epidemia hacian prever.

La postracion que se encuentra en los sangrados no es mayor que la que existe en aquellos que con un aparato de reaccion circulatoria algo considerable han salvado por solo los esfuerzos

de la naturaleza, a la cual se dice que el arte debe imitar. Pues bien, actualmente observamos un caso de hemorrajia intestinal en un enfermo de tifus que ha perdido no menos de dos basenilladas de sangre pura, que tenia la cara mui inyectada, el pulso exitado, calor en la cutis, sequedad de la misma, insomnio i ajitacion el dia que se contenia la pérdida de sangre, i luego que ésta se renovaba, cesaban aquellos síntomas. Después, el caso ha seguido su marcha ordinaria aliviándose el enfermo dia a dia sin que aparezcan fenómenos cerebrales o pulmonares urjentes.

La sangría ha sido empleada tambien en casos en que, al lado de una viva reaccion circulatoria, existian lesiones cerebrales o pulmonares considerables que fueron después la causa de la muerte, como se comprueba por las autopsias. En dos de estos casos se encontró una meninjitis, en otro se encontraron sufusiones sanguíneas subaragnoideas considerables i la inyeccion rosada de la sustancia cortical gris, i en los otros dos la muerte se verificó por efecto de una neumonia consecutiva a la conjestion pasiva i bronquitis ya existentes. Estos resultados en los casos de complicaciones nada arguyen en contra de la sangría i prueban únicamente que ella no tiene el poder de anular alteraciones considerables, pues eran precisamente los casos mas graves aquellos en que se ha hecho i que exijian su empleo.

En un caso de conjestion pulmonar intensa sin bronquitis i que se manifestaba por la aceleracion estraordinaria de la respiracion, el color azulado de la cara i el silencio del murmullo respiratorio, ha producido el mas feliz e inesperado buen resultado, resucitando a un enfermo atacado al mismo tiempo de una conjestion cerebral, que deliraba, arrojaba espuma por la boca i batia los labios, como los fumadores de pipa en la apoplejía.

Creo que en la conjestion cerebral del tifus con reaccion circulatoria no tiene la sangría el mismo alcance que en la pulmonar Aparte de la mayor distancia del punto en que se estrae la sangre de aquel que se quiere depletar, la conjestion cerebral es evidentemente asténica i preparada desde mucho tiempo lenta i gradualmente, existiendo por esto una relajacion de las túnicas vasculares en fuerza de la distension ocasionada por la continuada replecion sanguínea, quitada la cual, aquéllas no podrian rehacerse tan pronto. La mui notable distension de los vasos ce-

rebrales que se encuentra en las autopsias, prueba esta asercion.

Volveremos a repetir que la sangría jeneral no debe emplearse sino cuando exista bastante actividad circulatoria, sea que haya o nó alguna complicacion. Es su condicion *sine qua non.*

En un solo caso la sangre estraída ha dado una costra flojística mui delgada, siendo el coágulo pequeño. En los demás casos ha sucedido lo contrario, escepto en la observacion núm. 129, que dió un coágulo pequeño pero sin costra, i en la cual hubo pulso dícroto, ancho i fuerte.

Al hablar de las complicaciones cerebrales, nos detendremos mas sobre el uso de la sangría jeneral.

USO DE LOS ESPIRITUOSOS EN LOS CASOS DE ADINAMÍA.

La administracion del vino i demás licores espirituosos es una práctica nueva introducida por los ingleses i especialmente en el tifus por el doctor Stockes. Acostumbran darlo en ese estado de postracion jeneral o adinámica que es una de las mas frecuentes complicaciones del tifus.

La adinamia se presenta en el último período de las enfermedades inflamatorias i en las fiebres continuas. No es, por consiguiente, un estado especial del tifus, en el cual puede presentarse sola o acompañada de ataxia. En el primer caso, cuando el pulso es débil i pequeño con frialdad de la cutis, cuando la postracion de las fuerzas es tal que los enfermos no pueden moverse ni aun hablar, respendiendo únicamente con jestos a lo que se les pregunta; en estos casos, decimos, está indicado el uso del vino en altas dosis. La cantidad varia desde cuatro onzas hasta doce i aun veinte en los casos de suma postracion.

El vino administrado en estos casos no produce la mas leve aceleracion del pulso en organizaciones que, por efecto de la fiebre tifus, parecen insensibles a la accion de los exitantes mas enérjicos, i tan pronto como principian a entrar a una franca convalescencia, el vino comienza a producir los efectos que en el estado de salud (reaccion circulatoria, calor molesto, bochornos, etc.). Conozco un sujeto que jamás podia tomar la menor cantidad de cascarilla ni de vino porque le producia palpitaciones al corazon i llegaba hasta impedirle el sueño. Este sujeto tuvo un tifus mui grave i tomó durante él grandes canti-

dades de dicha sustancia con buen resultado, hasta la convalescencia, época en que principiaron a incomodarle como en el estado de sanidad, i fué necesario suspender su administracion.

Cuando existe alguna actividad circulatoria puede tambien el vino surtir buenos efectos; pero a veces sucede lo contrario: aumenta considerablemente la frecuencia del pulso así como el calor i la inyeccion de la cutis, accidentes que contraindican su administracion.

En la jeneralidad de las observaciones que acompaño se ha administrado el vino durante toda la enfermedad, suspendiéndolo únicamente en ciertos casos de inflamacion (bronquitis intensa, neumonia). Su administracion se alterna con la del caldo i la de las misturas de alcanfor i cascarilla reunidas. Cuando la postracion es suma, ha solido emplearse el alcohol o el coñac mezclado con agua.

Se han empleado tambien en los casos de adinamia el carbonato de amoniaco, el alcanfor i el almizcle, que no producen resultados prontos i evidentes, tales que alejen la sospecha de si no será el tiempo, es decir, el curso natural de la enfermedad el que tenga una gran parte en la mejoría.

El doctor Stockes, de Dublin, dice que el vino debe administrarse en aquellos casos (numerosos aquí) en que los latidos del corazon se encuentran debilitados, los ruidos son casi imperceptibles o están mezclados con ruidos de fuelle, hai falta de impulsion cardiaca, en que el pulso es ancho i débil, o pequeño i filiforme, acompañado de pulso venoso.

COMPLICACIONES CEREBRALES.

Éstas son las que hacen mas papel en el tifus. Como ya lo hemos dicho, su intensidad varia desde el delirio nocturno tranquilo, conservando la intelijencia buena en el resto del tiempo, hasta el delirio ajitado en que los enfermos gritan, lloran, se mueven a cada instante i procuran salir de la cama.

En la mayor parte de los casos, el delirio aumenta poco a poco desde los primeros dias hasta llegar a su mayor grado de intensidad al noveno o décimo.

El delirio tranquilo o subdelirio, que consiste en hablar desatinadamente a solas, las mas veces de noche, respondiendo bien

cuando se les interroga, desaparece con la enfermedad por los solos esfuerzos de la naturaleza.

Hemos dicho en la parte de la anatomía patolójica que cuantas veces se ha hecho la autopsia de individuos que habian tenido síntomas cerebrales, otras tantas se habian encontrado la conjestion cerebral, las sufusiones o derrames sanguíneos del tejido celular subaragnoideo, la coloracion rosada de la sustancia gris cortical, i aun muchas veces el reblandecimiento de esta misma sustancia; que, por el contrario, en un caso en que se pudo observar la adinamia mas profunda con ausencia completa de fenómenos atáxicos, el cerebro estaba completamente sano. Hemos dicho tambien que existian restos de aquellas lesiones en las autopsias de individuos que, habiendo tenido fenómenos cerebrales en el período agudo de la fiebre, perecieron, por una afeccion intercurrente, en la convalescencia o cuando ésta ya debia haberse presentado. Hemos dicho, por último, que la estension i gravedad de las lesiones estaban en proporcion de la gravedad de los síntomas cerebrales.

Todos estos hechos justifican la presuncion de que siempre que existan en el tifus los síntomas llamados cerebrales, deben corresponder a ellos las alteraciones ya mencionadas, proposicion que es la recíproca de la que se deduce del resultado de las autopsias i sintomatolojia respectivamente comparada. Tambien era lójico pensar que no podrian producirse fenómenos tan estraordinarios (como los llamados cerebrales) sin las correspondientes alteraciones, fáciles de descubrir por nuestros medios actuales de investigacion (inspeccion directa, microscopio, análisis químico, etc.).

En el tifus tenemos a la vista las alteraciones dichas, i ¿por qué cerrar entonces los ojos a la evidencia para esplicar los fenómenos cerebrales i buscar la solucion del problema de la causa de los accidentes llamados cerebrales en las rejiones de lo invisible i lo ilusorio, creando para ello la teoría de la existencia de un estado jeneral de la inervacion sin lesion material?

Nos vemos, pues, obligados por la evidencia de los hechos a creer sin lugar a duda alguna que *en el tifus existen siempre lesiones cerebrales correspondientes a los fenómenos así llamados.*

De estas alteraciones, la conjestion i las sufusiones son indu-

blemente curables; el reblandecimiento quizá lo sea tambien, pero solo cuando llega a un grado en que el tejido cerebral no se encuentre todavía desorganizado.

La existencia de estas alteraciones exije el empleo de las depleciones sanguíneas i de los revulsivos, cuyas reglas pasamos a dar.

Cuando el delirio es mediano i acompañado de pulso frecuente, ancho i algo fuerte, de calor en la cabeza, inyeccion de la cara i conjuntivas, conviene la aplicacion de ventosas a la nuca desde dos a cuatro, sacando média onza i mas de cada una. Disminuyen el dolor de cabeza, la ajitacion i la inyeccion de las mejillas. El mismo resultado producen las sanguijuelas aplicadas a la sienes o a las apófisis mastoides. Si persisten los fenómenos cerebrales i principalmente el delirio, debe recurrirse a los vejigatorios en la nuca, cuando solo existe complicacion cerebral, i tomando la nuca i la espalda, cuando existe la pulmonar.

En este mismo año hemos visto en un enfermo de tifus que tuvo el estremecimiento convulsivo de los músculos del tronco, los resultados del vijigatorio. El paciente tenia las pupilas inmóviles, los ojos terrosos, no veia ni comprendia nada absolutamente; en una palabra, habia caido en el coma. Se ordenó la aplicacion de un vijigatorio en la nuca porque era lo único que permitia hacer el estado de las fuerzas, en un sujeto que habia contraido el tifus después de una pulmonía. Al dia siguiente, comprendia lo que se le decia, contestaba con jestos i podia sacar la lengua aunque con trabajo.

La sangría jeneral empleada en casos de delirio ajitado no produce la mejoría que podria esperarse sin que tampoco puedan atribuírsele malos resultados. Los síntomas i los resultados de las necropsias son los mismos que en los no sangrados. Sucede con ella lo que con las sanguijuelas i ventosas, que no alivian como en una conjestion cerebral idiopática. Se preguntará entonces por qué en ésta última la sangría jeneral i local hacen desaparecer como por encanto los síntomas conjestivos de pérdida casi completa de la intelijencia, de las sensaciones i del movimiento. A mi ver, la razon está en la dificultad que espirimentan los vasos para contraerse una vez efectuada la deplecion, estando las túnicas vasculares relajadas por la larga distension

que la sangre ha operado en ellas, en lo cual toma parte la adinamia, tan frecuente en esta enfermedad. Hai verdadera astenia de los vasos, que se encuentran además finísimamente inyectados hasta sus últimas ramificaciones, como lo hace ver la coloracion rosada e igual de la sustancia gris. Debe tenerse en cuenta que una deplecion no puede tampoco efectuar instantáneamente la resolucion de verdaderos derrames sanguíneos situados en el tejido celular subaragnoideo ni mucho ménos bajo la influencia de un estado febril jeneral. Hemos dicho ya que se encuentran la dilatacion de los vasos i las sufusiones en estado de resolucion en algunos convalescientes muertos por una enfermedad intercurrente, lo cual indica la persistencia de dichas lesiones.

La mayor gravedad de las lesiones cerebrales del tifus esplica la fatal terminacion de tan gran número de casos con síntomas cerebrales i la tenacidad con que éstos resisten a los medios curativos de que disponemos. La lentitud con que probablemente se forman las lesiones del tifus es la causa de que no se hagan desde los primeros momentos manifestaciones morbosas de mayor intensidad en la jeneralidad de los casos. Mui a menudo podemos ver cuáles son los resultados que produce sobre la respiracion la compresion pulmonar ocasionada por un derrame crónico pleural abundante, i cuán diferentes son las que produce la compresion ocasionada por un derrame rápido i copioso en una pleuresía aguda. Pero no tenemos nesidad de ir tan lejos para hallar ejemplos que prueben esta asercion. Sabemos cuán enorme cantidad de líquido es capaz de soportar el cerebro en el hidrocéfalo sin desórdenes inmediatamente mortales, miéntras que basta solo una corta cantidad de líquido derramado en una afeccion aguda para presenciar las mas prontas i fatales consecuencias.

La aplicacion de sanguijuelas a las apófisis mastoides, a las sienes o a la mucosa de Schneider en los casos de delirio con fluxion sanguínea a la cabeza, ha tenido mejor éxito que la sangría. Su número i repeticion debe regularse por la intensidad de estos accidentes. Una primera tentativa puede justificar o nó el empleo subsiguiente de ellas. El cerebro es una víscera respecto de la cual casi con propiedad puede decirse que la sangría local hecha por las sanguijuelas en las apófisis mastoides, en las sienes i sobre todo en la mucosa nasal, hace la deplecion

directa del órgano mismo a consecuencia de la fácil comunicacion de su sistema vascular con el de las superficies nombradas. Talvez no podria decirse lo mismo respecto del pulmon, el hígado, etc. Es, pues, racional esperar mucho de las sanguijuelas en esos raros casos en que la compresion cerebral es mui evidente, cuando el enfermo presenta la respiracion llamada cerebral, el soplo de los labios, a manera del *fumar la pipa* de la apoplejía, etc. Un solo caso de esta naturaleza se ha presentado, en que salvó felizmente el enfermo con el ausilio de aplicaciones frias al cráneo.

Cuando el delirio es mui ajitado, es decir, acompañado de ataxia completa i alguna resistencia del pulso, es preciso tomar pronto medidas que alejen una fatal terminacion, mui frecuente en estos casos. Para oponerse a tan terrible complicacion, el doctor Graves, de Dublin, ha empleado el emético en altas dosis unido al opio. Antes de este célebre médico, el emético habia sido usado en pequeñas dosis de un grano o poco mas al dia, dando cada vez una cuarta o quinta parte como sedante de la circulacion. Habiendo observado este hábil médico alguna semejanza entre el delirio del tifus i el de la enfermedad llamada *delirium tremens*, ideó que la lesion cerebral de la última debia ser, si nó la misma, al menos mui semejante a la del delirio del tifus. Ensayó el emético en altas dosis unido al opio en el tifus, i los buenos resultados vinieron a probarle que existian ajentes medicinales mui conocidos pero inesplotados hasta entonces en una de sus mas útiles aplicaciones.

Las circunstancias que reunidas forman la indicacion del empleo del emético son las siguientes: delirio ajitado, en que los enfermos rien, lloran, gritan o cantan, tratan de salir de la cama i correr por las salas, haciendo necesario el uso de la camisola de fuerza; la vista fija con el aspecto de los maniáticos; a veces, falta completa de la intelijencia; robustez del sujeto i alguna fuerza i resistencia del pulso, siendo su debilidad i estado filiforme su formal contraindicacion.

La dosis diaria en que debe administrarse el emético varia desde 2 o 3 granos hasta ocho, segun las fuerzas, constitucion i estado del pulso. Esta dosis diaria debe fraccionarse en cantidades de una tercera parte de grano, una mitad i aun un grano, para darlas en una corta cantidad de agua pura a intervalos de dos horas.

Dado en esta cantidad en el tifus, no hace vomitar aun cuando la dosis refracta sea de un grano cada dos horas, ni produce tampoco síntoma alguno estraordinario en el vientre. En un solo caso, en que el enfermo tomaba 8 granos diarios, hubo 1 o 2 vómitos fáciles.

La asociacion del opio al emético debe hacerse cuando el desvelo es persistente i el desórden intelectual tiene algo de parecido al del *delirium tremens*. Debe asociarse en el caso antedicho i después de haber operado una sedacion jeneral del sistema circulatorio por medio del emético solo, o después de haber hecho una deplecion del sistema vascular cerebral por medio de aplicaciones de ventosas en la nuca o de sanguijuelas en las apófisis mastoides. A esta condicion indispensable se agrega otra de no menos necesidad i que exije que la dosis diaria del opio administrado no pase de un grano de estracto o 20 gotas de láudano (1).

Los efectos terapéuticos de la pocion de Graves son variables. En muchos casos produce una mejoría instantánea, asombrosa (observaciones 131, 92, 124 i 125). El enfermo es presa de un delirio ajitado, no conserva resto alguno de intelijencia, grita i trata de huir de la cama; el pulso es ancho, acelerado i resistente; 24 o 36 horas de administracion del emético i opio han bastado para efectuar en él una transformacion completa. El enfermo atiende i responde atinadamente a lo que se le dice, ha disminuido un tanto la violencia del pulso i el calor, la ajitacion ha desaparecido por completo. Sin embargo, conserva un no sé qué amenazador en la mirada, la actividad del pulso no está completamente dominada i se advierte en el paciente cierta manera convulsiva de sentarse i cierta ajilidad que desaparecen a los dos o tres dias de este tratamiento; pero en todo caso deberá darse la pocion hasta que vengan el sueño i la tranquilidad, si no ocurre accidente alguno abdominal.

En otros casos produce su accion al cabo de mas tiempo; (observacion núm. 132); pero en mui pocos de aquellos en que se ha administrado cuando estaba bien indicado, produce la postracion de las fuerzas i del pulso que obliga a suspender su administracion.

(1) La esperiencia enseña que ésta es la dosis en que debe administrarse, no siendo nunca posible llegar a la misma dosis que en el *delirium tremens*.

El emético i opio tienen por esclusivo objeto moderar la violencia de los síntomas cerebrales. No se pretende yugular con ellos la enfermedad, sino moderar una de sus mas terribles complicaciones. Después de conseguido esto, debe suspenderse su uso, aun cuando se vea que sigue la fiebre con subdelirio i demás síntomas. Una vez que hayan vuelto la intelijencia la tranquilidad i el sueño, i sobre todo, que haya cedido la fuerza i anchura del pulso, el enfermo no debe tomar ya la pocion.

No pretendemos saber cómo obran el emético i el opio en la curacion del delirio ajitado de la fiebre tifus; solo podemos sospechar que la lesion cerebral de esta afeccion debe tener mucha semejanza, si no identidad, con la que existe en el *delirium tremens*, puesto que ambas obedecen a los mismos remedios. Su accion, como ya lo hemos dicho, no es infalible, pues hai casos en que no producen efecto i otros en que, empleados cuando la indicacion es clara i evidente, postra prontamente las fuerzas el uno, i amodorra el otro.

La pocion de Graves administrada con las debidas precauciones i en los casos en que está bien indicada, produce una calma bienhechora, atrae el sueño, ausente varios dias ya, modera la fiebre i restaura las funciones cerebrales.

La meninjitis es una complicacion del tifus (véanse las observaciones núms. 140 i 141). Puede sospecharse su existencia por la mayor gravedad de los síntomas cerebrales, como la mayor frecuencia de los saltos de tendones desde el principio, los movimientos convulsivos de la cabeza, la ajitacion estremada i la pérdida completa de la intelijencia. En estos casos es necesario recurrir a las revulsiones violentas, como las producidas por un enorme vejigatorio aplicado en forma de casquete en toda la superficie cabelluda del cráneo previamente rasurado; i como en este caso las funciones intestinales se encuentran retardadas, es necesario hacer uso del cálomel en grandes dosis (de 12 a 20 granos dando la mitad cada vez).

El dolor de cabeza se combate ventajosamente las mas veces con la aplicacion de sanguijuelas en las sienes. Pero en otras aumenta notablemente, pues no hai regla fija para predecir cuándo harán bien i cuándo nó. Por regla jeneral, deben aplicarse cuando el dolor es mui agudo i existe en personas robustas i sanguíneas, i sobre todo, en los jóvenes. Cuando por lo urjente del

caso sea necesario estraer pronto i lo mas directamente posible una buena cantidad de sangre, deberán aplicarse las sanguijuelas en las narices por medio de un tubo encorvado de vidrio. A veces se hace sumamente difícil contener el derrame de las picaduras en la mucosa nasal, tan vascular i poco accesible a los medios contentivos; por esto conviene preferir rejiones en que, como las apófisis mastoides, las partes laterales del cuello i las sienes, sea fácil contener la sangre en el momento oportuno.

Los paños mojados en agua fria aplicados en la frente i renovados antes de que se sequen, alivian grandemente el dolor de cabeza.

En los casos de conjestion cerebral intensa con calor en la cabeza, es conveniente rasurar el cráneo i aplicar paños mojados con agua fria puestos a manera de turbante, poniendo sobre las almohadas un pedazo de charol o hule para impedir que se humedezcan. Estos paños deben mojarse nuevamente con agua fria tan pronto como tomen la temperatura del cráneo. En un caso en que fueron aplicados los paños tibios en la frente, ocasionaron una hemorrajia nasal considerable que casi exijió el uso del taponamiento i que no efectuó mejoría alguna en el estado jeneral del enfermo.

COMPLICACIONES DE LA CAVIDAD TORÁCICA.

La bronquitis, que es la mas comun, toma a veces un carácter alarmante i amenaza asfixiar al enfermo, sobre todo, cuando a ella se juntan la conjestion pulmonar i la disminucion de la capacidad del tórax, por el diafragma empujado hácia arriba, a consecuencia del desarrollo considerable de gases intestinales. Se presentó un caso tan urjente, que era imposible esperar el espacio de tiempo necesario para que hiciese efecto un vejigatorio, pues lo azulado de la cara, la aceleracion de la respiracion, que pasaba de 36 inspiraciones por minuto, las mucosidades bronquiales que bullian en el pecho i que aun se oian a distancia, predecian una pronta i fatal terminacion. Aun cuando el sujeto se encontraba en un período avanzado de la enfermedad i con sus fuerzas agotadas, fué necesario recurrir a la accion pronta del vomitivo de hipecacuana, que lo salvó haciendo desaparecer el color azulado de la cara, disminuyendo la dificultad de la respiracion i las mucosidades bronquiales.

Cuando la bronquitis es bastante considerable i da tiempo para esperar, se puede aplicar un vejigatorio de estension proporcionada a la gravedad del mal. Este medio es de una eficacia grande en la bronquitis i aun como preventivo de la neumonia, a la cual aquélla tiene una marcada tendencia. El vejigatorio hace a veces desaparecer de un dia a otro los estertores, deja oir el murmullo vesicular casi puro i modera la tos, que las mas veces molesta mucho a los enfermos. Las bronquitis suelen presentar a veces una tenacidad estraordinaria en organizaciones ya agotadas, persisten durante una trabajosa convalescencia hasta que un resfriado viene a hacerlas pasar al primer grado de la neumonia, que hace perecer inmediatamente a los pacientes.

Son mui numerosos los ejemplos de conjestion pulmonar bastante considerables. Es siempre pasiva, i los vejigatorios son el mejor medio de combatirla. Hai ejemplo de conjestion pulmonar intensa perfectamente curada con el uso de la sangría, sin fatales consecuencias para el estado jeneral del paciente. Conviene que el enfermo varie de posicion por lo menos cada tres horas, estando, ya de un lado, ya del otro, ya de espaldas, várias veces en el dia.

La neumonia es la mas veces consecuencia de la bronquitis i conjestion reunidas. A veces es franca, otras parece efectuarse una especie de esplenizacion del tejido pulmonar. En estos casos no hai a veces soplo tubular ni espectoracion característica, sino alguna aceleracion de la respiracion, matitez i ausencia del murmullo vesicular en la parte posterior e inferior del pulmon; pero en la mayor parte de los casos hai una corta cantidad de esputo característico, con soplo, matitez i aceleracion considerable de la respiracion, como en una neumonia franca. Cuando coexiste con otros fenómenos cerebrales o abdominales graves, la terminacion funesta es inminente.

En todo caso, no puede tratarse esta complicacion como la neumonia idiopática, debiendo limitarnos al uso del emético i los cáusticos, que producen excelentes resultados con ausilio de una fuerte alimentacion. Hai muchos casos de esplenizacion i postracion jeneral estrema, en los cuales no debe titubearse respecto del empleo del vino en altas dosis. En varios casos de tifus con neumonia grave, se ha notado que el pulso no bajaba tan repentinamente de frecuencia como en el tifus sin esta complicacion. Esto

parece depender de que la resolucion no se hacc en ciertos casos tan pronto como en la neumonia simple, lo cual hace que el pulso permanezca dando 90 i mas pulsaciones por minuto durante el tiempo en que, si no existiese tal complicacion, ya daria de 56 a 68 pulsaciones por minuto en el tifus.

Hemos dicho ya que el corazon esperimenta en el período agudo desórdenes en la fuerza de impulsion, la intensidad de los ruidos, el ritmo i la frecuencia de las contracciones, alteraciones a las cuales corresponden otras en el pulso i calorificacion. El pulso venoso, el edema de la mano derecha, el ruido dc fuelle en el primer tiempo, son tan comunes actualmente (setiembre de 1866) quc casi no hai enfermo que no los presente en mayor o menor grado. Desde el principio de la epidemia se nota en el edema cierta tendencia a manifestarse en la mano derecha mas que en la izquierda. No faltan casos en que el edema es jeneral i mui notable, sobre todo, en el vientre, manos i cara. Estos fenómenos se pronuncian cn la mitad del segundo período, es decir, en toda la gravedad de la enfermedad, i desaparecen casi del todo poco antes dc levantarse de la cama. El tifus es quizá la única enfermedad en que se ve esto. Ya hemos hablado del uso de los espirituosos quc, segun Stockes, está indicado por estos fenómenos. Parece que por influjo de la debilidad del sistema muscular, sc efectúa una dilatacion del orificio aurículo-ventricular derecho, que produce el edema, el pulso venoso i el ruido de fuelle.

COMPLICACIONES ABDOMINALES.

El meteorismo es la mas frecuente de las complicaciones abdominales. Por mediano que sea, comprime los pulmones, contribuyendo así a impedir la hematosis en pulmones las mas veces ya conjestionados. Disponemos de varios medios para disminuirlo. En primer lugar tenemos los purgantes de sales neutras (sulfato de soda, de magnesia, etc.), que jamás deben repetirse mucho porque ocasionan mayor meteorismo todavía. No se emplean nunca los purgantes drásticos, ni jamás se han empleado los purgantes como medio único de curacion del tifus. Los fomentos de manzanilla i otras plantas exitantes, las lavativas purgantes de sen i azúcar negra, son medios mui útiles i a los cuales es preciso recurrir en los casos de mediano meteorismo. El espíritu de trementina, usado por los ingleses en la cantidad de uno o dos drac-

mas por lavativa, ha producido buenos resultados una que otra vez. Tambien se ha propuesto el uso del acetato de plomo, que usado en la dosis de medio dracma al dia en un caso, impidió el meteorismo sin producir la constipacion, pues el enfermo obró dos o tres veces.

En los casos de meteorismo exajerado que amenaza con la asfixia, debe usarse el cálomel en grandes dosis (diez a ocho granos *dos veces*, con intervalo de una a dos horas), como lo he visto en casos de complicacion cerebral mui grave, en que habia paralizacion casi completa de los movimientos intestinales. Este ajente es mui útil en los casos mas urjentes.

Se han presentado dos casos de hemorrajias intestinales. El primero se presentó en octubre de 1864 (observacion núm. 24).

El otro caso se presentó el 1.° de setiembre de este año (1866) teniendo ya el enfermo diez dias de enfermedad. Era un hombre de buena conformacion, de 33 años de edad. Estaba algo postrado, pálido i cubierta la cutis de manchas rosadas; tenia bastante fiebre, el vientre no meteorizado i poco sensible, i cierto aspecto de sufrimiento.

Los cuidadores dijeron que en la noche del 31 de agosto al 1.° de setiembre se habia sentado muchas veces i se creyó que quizá la mistura salina emetizada (sulfato de soda i emético), que le habia sido administrada a su llegada el dia anterior por la tarde, habria producido frecuentes deposiciones que no fué posible ver. El 2 de setiembre vimos que habia llenado una basenilla de sangre negra, líquida i coagulada en parte. La lengua estaba mas seca, la palidez era mayor, el pulso daba 104 pulsaciones i las manchas bajaban de color por influencia de la pérdida sanguínea, siendo lo mas notable que no hubiese dolores agudos ni meteorismo en el abdómen. Dormia mui poco i habia subdelirio de noche. Se le prescribieron dos dracmas de estracto de ratania en seis onzas de mistura de alcanfor i quina, que tomaba los dias anteriores, dando el todo en cuatro veces al dia; además, el caldo frio i helados, dos o tres veces. El 3 de setiembre la sangre habia disminuido hasta llegar a ser una tercera parte de la que hubo el dia anterior, tenia un color mas oscuro pareciendo como dijerida i no habia coágulos; la fiebre continuaba i aun parecia haber aumentado, siendo mui notable la inyeccion de la cutis de la cara, el calor i la sequedad grande de la lengua.

Durante todo este dia no hubo deposicion alguna, i continuó con la misma medicina. El dia 4 por la mañana no habia hecho deposicion alguna, el vientre no estaba meteorizado ni habia dolores agudos al comprimirlo, lo que indicaba que la hemorrajia habia terminado. La lengua estaba tambien menos seca. Se le prescribió una onza de citrato de magnesia en agua con hielo, dos lavativas emolientes, infusion de cascarilla únicamente quitando la ratania. El dia 5 apareció nuevamente la sangre, que desapareció al siguiente dia con solo dar un dracma de estracto de ratania en la infusion de cascarilla. Continuó con esto mismo durante tres dias, en los cuales el pulso bajó hasta dar 72 pulsaciones por minuto, la lengua se humedeció i limpió i no quejándose mas que de dolor de cabeza, de que pronto alivió. El dia 11 se le pudo dar jugo de carne sin inconveniente. El lugar en que se ha hecho esta herrorrajia parece haber sido la mucosa del intestino grueso por ser mayor la sensibilidad a la presion en el trayecto de este intestino.

En ambos casos el líquido sanguinolento evacuado iba disminuyendo poco a poco de color rojo i de consistencia, habiendo al principio mucha sangre líquida i coagulada, después líquida solamente, i en seguida, una especie de serosidad sanguinolenta.

La disenteria i la diarrea se presentan mui a menudo en la convalescencia de los enfermos de tifus. La primera hace sucumbir con prontitud a los pacientes a consecuencia del estado de debilidad en que los encuentra, i por esto es necesario aprovecharse de los primeros instantes para combatirla, pues si se prolonga, agota completamente las fuerzas i la muerte es inevitable, como ya ha sucedido en varios casos.

La diarrea puede combatirse por medio de un réjimen estricto, antes que por medio de ajentes terapéuticos, privándose de la leche, los dulces de almíbar, las galletas con mantecа, las frutas, etc., que la producen.

En medio de la mayor gravedad del tifus, así como en la convalescencia, pueden presentarse hepatitis que exijen el empleo de los vejigatorios, ventosas i preparaciones hidrarjíricas. Tambien hemos visto presentarse la gastritis en la convalesecencia.

TRATAMIENTO DE OTROS ACCIDENTES.

Hemos dicho que la disfajia por sequedad excesiva de la boca

posterior i farinje es una de las complicaciones mas terribles de esta enfermedad, que, presentándose en el período de mayor gravedad, impide tomar medicinas i alimentos a enfermos que se encuentran ya al espirar, aun antes de aparecer este nuevo peligro. Creo que el remedio eficaz contra esta complicacion es el agua clorada (agua saturada de cloro), que limpia la boca i fauces barriendo como por encanto las mucosidades pegadas a las superficies membranosas. Debe darse primero para hacer buchadas i después en cortas cantidades para tragar. Si no puede hacerse uso de este remedio, deberán administrarse a menudo pequeñas dosis de agua acidulada con ácidos minerales (sulfúrico, muriático).

Cuando los dolores de los miembros en los convalescientes son mui agudos i no pueden soportarse, exijen un tratamiento apropiado, para lo cual puede recurrirse al baño tibio, al acetato de morfina, al sulfato de quinina o al ioduro de potasio, segun las indicaciones (véase la observacion núm. 116).

Los abscesos de las íngles deben abrirse en la direccion del pliegue cutáneo de esta rejion, los de las parótidas en la parte posterior de estos órganos, cerca de las apófisis mastoides, para no herir los nervios o arterias de la rejion i poner en seguida cataplasmas emolientes. Los ántrax exijen tambien la intervencion del instrumento para dar fácil salida al pus.

La gangrena exije el empleo de los polvos llamados antisépticos compuestos de carbon, alcanfor i cascarilla.

La hemorrajia uterina se combate con las limonadas sulfúricas heladas con nieve, el caldo frio, etc. He observado várias; pero no he visto caso alguno en que haya habido necesidad del taponamiento.

TRATAMIENTO LLAMADO ANTIPÚTRIDO DE LA FIEBRE TIFUS.

La gangrena del sacro, de los trocánteres, de la boca, de los dedos del pié, de las partes jenitales de ambos sexos, las hemorrojias nasales e intestinales, las sufusiones sanguíneas del tejido celular de los párpados en algunos casos, el color rosado oscuro de las manchas en la mayor parte de los enfermos, los abscesos i supuraciones estensas a que esta enfermedad da lugar, son para algunos médicos suficientes motivos para suponer la existencia de una alteracion de los líquidos que exije, segun ellos, el empleo

de los ajentes llamados antipútridos. Pero si todas las antedichas circunstancias parecen indicar claramente el uso de los llamados antipútridos en el tifus, nunca hemos visto que su empleo sea seguido de otra mejoría que la que puede traer el trascurso de tiempo. Casi todos los numerosos enfermos que hemos visto han tomado desde el principio el alcanfor i la cascarilla; muchos han tomado limonadas i caseos de naranja en abundancia; otros, cuyas observaciones no hemos tenido tiempo de recojer, han tomado constantemente el clorato de potasa. Ninguno de estos ajentes ha mostrado tener poder alguno para impedir la formacion de escaras o supuraciones ni para abreviar la curacion de estos accidentes, una vez producidos. No vemos tampoco que los llamados antipútridos hayan ocasionado mejoría en las enfermedades semejantes al tifus, i que dejan iguales consecuencias (fiebres eruptivas, fiebre tifoidea o dotinenteria).

No está probado por observaciones químicas ni microscópicas que en el tifus exista la alteracion de los líquidos. Solo hemos visto que el coágulo en diez o doce veces era ancho, poco resistente i sin costra inflamatoria, i en solo uno hubo una mui delgada costra llamada *flojística*. Así, pues, no hai mas que una simple presuncion de la existencia de dicha alteracion séptica en el tifus.

Diré apenas dos palabras sobre el *natri*, planta amarga del país usada como febrífuga por las jentes del campo i de la cual se esperaron por un momento buenos resultados. Laudable es el empeño desplegado para examinar químicamente esta planta i sus sales, i ojalá tales trabajos hubieran sido recompensados por el descubrimiento de un ajente médico eficaz. Hasta ahora no he visto efecto bueno ni malo alguno de esta planta.

PROFILAXIS.

No se conoce la causa productora del tifus; por consiguente, no hai medio alguno que nos ponga a cubierto de la invasion de esta terrible enfermedad *evidentemente*, aunque no *eminentemente* contajiosa.

Puede únicamente alejarla la estricta observancia de la hijiene, sobre todo, entre las jentes del campo. Los hacendados deben hacer aislar a los enfermos o mandarlos inmediatamente a los hospitales para impedir que perezcan i contajien a los demás.

Deben tambien tratar de introducir entre sus inquilinos hábitos de órden e hijiene obligándolos a mantener el aseo, a construir habitaciones espaciosas i bien ventiladas, alimentarlos bien i no recargarlos de trabajo excesivo.

Como casi siempre precede a la invasion del tifus una causa determinante, deben evitarse en cuanto sea posible los resfriados, las insolaciones, las mojadas, sobre todo, durante la menstruacion, las trasnochadas, el exceso en la bebida, etc.

Juzgo indispensable el establecimiento de salas pequeñas i bien ventiladas para colocar en ellas esclusivamente enfermos de tifus, pues son numerosos los casos de enfermos de otras especies i convalescientes atacados en las salas en que hai tambien enfermos de tifus.

ESTADÍSTICA.

En la estadística de Graves sobre el tifus de Irlanda (decenio de 1831 a 1841) encuentro los siguientes datos.

En el distrito urbano de Dublin la proporcion alcanza a 1 sobre 8.24, es decir, a poco mas del 12 por ciento. Pero en los hospitales de esa ciudad muere casi la mitad, o sea, casi el 50 por ciento pues la proporcion llega a 1 sobre 1.10. La proporcion que dan los hospitales de la ciudad de Cork llega a 1 sobre 2.02, es decir, menos de la tercera parte, o sea, menos del 33.33 por ciento.

La proporcion en toda Irlanda alcanza a 1 sobre 3.40. En hospitales la mortalidad es mayor que todas; en los distritos rurales de los cuatro condados mueren menos que en hospitales (1 sobre 3.36) i la proporcion menor se encuentra en la parte urbana de Dublin, que es de 1 sobre 8.24.

Estadística del tifus comparada con la de la pneumonia, hepatitis i disenteria en las salas de clínica.

FECHAS.	PNEUMONIA.		HEPATITIS.		DISENTERIA.		TIFUS.		Murieron antes de 24 horas en hospital.
	Entraron.	Murieron.	Entraron.	Murieron.	Entraron.	Murieron.	Entraron.	Murieron.	
1864.									
Enero	15	6	10	2	16	4	4	1	----
Febrero	8	3	1	0	18	9	1	1	----
Marzo	6	0	3	0	18	0	2	0	----
Abril	2	0	2	0	9	0	3	0	----
Mayo	8	3	9	6	6	1	1	1	----
Junio	5	2	6	3	17	6	1	1	----
Julio	4	0	3	0	10	2	6	2	1
Agosto	5	2	4	2	9	0	3	0	----
Setiembre	3	1	1	1	6	3	13	3	----
Octubre	12	2	5	1	10	5	23	10	---
Noviembre	6	3	6	1	9	5	27	11	2
Diciembre	6	3	4	1	19	10	19	8	1
1865.									
Enero	8	3	3	1	16	3	15	5	1
Febrero	4	2	8	1	9	5	8	4	----
Marzo	1	0	9	2	18	5	24	8	1
Abril	2	1	3	0	15	7	20	9	4
Mayo	2	1	8	0	13	3	12	5	----
Junio	7	2	4	0	7	1	22	2	1
Julio	3	1	3	1	14	5	26	11	1
Agosto	5	1	0	0	6	0	38	9	----
Setiembre	1	0	2	1	5	1	39	18	1
Octubre	1	1	1	0	10	6	33	5	1
Noviembre	5	0	4	3	7	3	31	9	1
Diciembre	5	2	8	1	11	3	26	2	1
1866.									
Enero	0	0	6	0	18	9	37	6	----
Febrero	2	0	1	0	14	8	29	6	1
Marzo	2	1	5	0	14	6	21	6	1
Abril	3	1	9	1	19	3	15	3	----
Mayo	6	3	2	2	12	3	27	4	----
Junio	9	3	7	2	13	3	13	2	1
Julio	2	2	3	0	7	2	23	5	----
Agosto	8	2	6	0	15	1	32	3	1

TOTALES EN CADA AÑO

FECHAS.	PNEUMONIA. Entraron.	PNEUMONIA. Murieron.	HEPATITIS. Entraron.	HEPATITIS. Murieron.	DISENTERIA. Entraron.	DISENTERIA. Murieron.	TIFUS. Entraron.	TIFUS. Murieron.	Murieron antes de 24 horas en hospital.
1864	80	25	54	17	147	45	103	38	4
1865	44	14	53	10	131	42	294	87	12
1866 hasta ag. inclusive.	32	12	39	5	112	35	197	35	4
Totales en los dos años i 8 meses...	156	51	146	32	390	122	594	160	....

PROPORCION ENTRE LOS ENTRADOS I MUERTOS EN CADA AÑO.

FECHAS.	PNEUMONIA.	HEPATITIS.	DISENTERIA.	TIFUS.	
1864	31.25%	31.48%	30.61%	36.89%	....
1865	31.81%	18.36%	32.06%	29.59%	....
1866 hasta ag. inclusive.	37.50%	12.82%	31.25%	17.76%	....

PROPORCION ENTRE LOS ENTRADOS I MUERTOS EN LOS 2 AÑOS I 8 MESES.

	PNEUMONIA.	HEPATITIS.	DISENTERIA.	TIFUS.	
	32.69%	21.91%	31.28%	26.93%	

Quitando al total de entrados i al de muertos de tifus el número de 20, muertos antes de 24 horas de permanencia en el hospital, queda una proporcion de 24.39 por ciento de mortalidad total en los dos años i 8 meses.

No siéndome posible presentar la estadística de losdos hospitales de Santiago, doi la de las dos salas de clínica, asistidas por el profesor, doctor don Jorje Petit, bajo cuya direccion empecé en 1864 mi práctica.

Esa estadística no es del todo consoladora porque todavía la proporcion es grande aun en los meses de menor mortalidad proporcional. Pero esto reconoce várias causas independientes del

tratamiento curativo mismo. La de mas consideracion es el estado de agravacion en que se presentan los pacientes al hospital, pues no hai menos de 20 muertos antes de un dia o con solo un dia de permamencia en el hospital, i no menos de 22 al segundo dia.

Para mayor justificacion de esta opinion, a continuacion se encuentra un buen número de observaciones que prueban tal asercion. Otra de las causas consiste en la acumulacion de enfermos en las salas, donde mui a menudo hubo que poner camas en el suelo a consecuencia del número de enfermos de tifus que afluia durante la epidemia.

Revisando las observaciones adjuntas, podrá verse que solo seis o siete casos han principiado o llegado en los primeros dias a las salas i que un número mui considerable entra cuando la erupcion i las complicaciones se han declarado ya.

El número de dias de residencia en las salas correspondiente a las 160 defunciones habidas, lo manifiestan los siguientes datos:

Murieron	el	1er.	dia	20	el	17	1
Id.	el	2.°	id.	22	el	19	2
Id.	el	3.°	id.	13	el	20	2
Id.	el	4.°	id.	19	el	23	1
Id.	el	5.°	id.	13	el	25	1
Id.	el	6.°	id.	13	el	28	1
Id.	el	7.°	id.	12	el	29	1
Id.	el	8.°	id.	6	el	30	1
Id.	el	9.°	id.	5	el	32	1
Id.	el	10	id.	9	el	35	3
Id.	el	11	id.	2	el	38	1
Id.	el	12	id.	2	el	41	2
Id.	el	13	id.	2	el	43	1
Id.	el	14	id.	3	el	78	1
Id.	el	15	id.	1			
Id.	el	16	id.	1			

Resulta que hasta el 10.° dia inclusive han muerto 132 i solo 28 desde ese dia para adelante. La última cifra pertenece casi en su totalidad a afecciones intercurrentes de la convalescencia, como pneumonias, disenterias, diarreas, dos abscesos hepáticos, etc., i no a los estragos propios del tifus mismo.

Estos datos hacen ya sospechar la regularidad en la aparicion de los accidentes que matan en el tifus.

Despues de haber hecho la historia del tifus por documentos

ajenos, me parece justo agregar que tambien los tengo mios propios. Después de un año de constante estudio de la epidemia (de agosto del 64 al del 65), caí yo mismo atacado por la fiebre con la mayor gravedad pues tuve todas las mas graves complicaciones (cerebral, pulmonar, constipacion abdominal tenaz, con delirio i grande adinamia, etc.) i salvé mediante los esfuerzos i la ciencia de mi distinguido maestro, el doctor don Jorje Petit, a cuyo lado habia tenido tantas veces el placer de meditar los medios de combatir tan terrible enemigo. Es mi propio caso el único en el que el frio fué aplicado con éxito en el cráneo por medio de paños envueltos a manera de turbante i cambiados cada 5 minutos. Mi enfermedad me exijió 41 dias de cama i un año de convalescencia, después de la cual fué presentada esta memoria.

OBSERVACIONES.

A continuacion sigue un buen número de observaciones que, si no están bien redactadas, sirven al menos para dar una idea del carácter de la epidemia i de los medios empleados para combatirla.

OBSERVACION NÚN. 2.

Tifus benigno sin manchas.

Núm. 42 de la sala.—Diez i seis años, soltero, gañan, de Santiago, entró el 6 de agosto con cuatro dias de enfermedad por haberse mojado i asoleado dos dias antes; le duele todo el cuerpo, vientre tenso i gorgoteo, postracion, estupor, bastante calor, piel seca, lengua seca, algo de delirio tranquilo, que consiste en hablar sin tino i principalmente dormido, 104 pulsaciones. —Bebidas calientes, caldo; i mañana, una onza de maná.

Dia 7.—Dolor en todo el cuerpo, lengua rojiza, calor mas que moderado, 112 pulsaciones, mucha sed, no hai erupcion, no vomita, los demás síntomas como en el anterior.—Bebidas calientes i caldo.

Dia 8.—Lengua seca, dolores en todo el cuerpo, duerme, postracion, estupor, el mismo número de pulsaciones, vientre meteorizado, ojos algo inyectados.—Infusion de quina i los ocho granos de quinina en cuatro dosis.

Dia 9.—Le duele todo el cuerpo i la garganta, no puede tra-

gar bien, sensibilidad en todo el vientre a la presion, ayer obró dos veces, no ha vomitado, sed, poca tos, respiracion normal, 100 pulsaciones.—Sigue con la quinina, el vino i el citrato de magnesia (dos onzas).

Dia 10.—Algo mejor respecto de los dolores, pero todavía tiene algunos en la cintura, piernas i brazos; sed, no hai erupcion, vientre meteorizado i gorgoteo.—Mañana una onza de citrato de magnesia.

Dia 11.—Menos dolores, duerme, obró dos veces, dolores en el vientre, calor, 92 pulsaciones, lengua seca, no hai erupcion, recargos febriles durante el dia caracterizados por inyeccion de la cara, calor i ajitacion, sed.—Idem.

Dia 12.—Epistaxis, dolores en la cintura, duerme bastante, vientre tenso i gorgoteo.—Caldo cuatro veces al dia.

Dia 13.—Vientre menos tenso, 72 pulsaciones, obró.—Mañana una onza de citrato de magnesia.

Dia 14.—Lengua seca, dolor al comprimir la fosa iliaca, no hai gorgoteo, 64 pulsaciones.—Sopas, vino.

Dia 15.—Lengua menos seca, calor i pulso naturales, ningun dolor.—Una presa, i se le quita la cascarilla i el sulfato de quinina.

Dia 17.—Se levantará.

Dia 25.—Fiebre, lengua seca, vientre algo lleno, sed, no hai apetito, arcadas o náuseas.—Citrato de magnesia i caldo.

Dia 26.—Casi sin fiebre, manchas rojizas en la cara, tronco miembros que anuncian alguna erupcion, poca sed, se le ha quitado el dolor de cabeza: no se le dará el purgante i pasó a la sala de viruela, el 27, con una erupcion mui confluente.

En esta observacion ha habido doce dias de enfermedad i diez de convalescencia interrumpida por la declaracion de la viruela a consecuencia de algun exceso habido probablemente en la comida; han predominado los síntomas abdominales i la fiebre, que han sido de mediana intensidad; el individuo era chico, regularmente hecho i no débil. Ha habido recargos febriles, no ha habido manchas.

OBSERVACION NÚM. 3.

Tifus benigno con manchas.

Núm. 25 de la sala.—32 años, soltero, gañan, de Santiago, en-

tró el 8 de agosto, con 7 dias de enfermedad, la cual le vino de haberse mojado estando ocupado en sacar troncos; manchas rosadas no prominentes, poco numerosas en el tronco i brazos, meteorizacion poco pronunciada del vientre, lengua roja, cargada i seca, calor, 120 mui pequeñas pulsaciones, sed, duerme bien, le duelen ahora las piernas, que tambien le dolian al principio, respiracion natural.—Sulfato de quinina en la cantidad ordinaria i cascarilla.

Durante el 9 los síntomas i método curativo fueron los mismos.

Dia 10.—Lengua menos seca, obró ayer una vez, ningun dolor, duerme bien, 100 pulsaciones, calor moderado.—Sigue con la cascarilla i sulfato.

Dia 11.—Ningun dolor, lengua cargada de mucosidades i húmeda, 100 pulsaciones poco mas fuertes, no hai tos, poca sed, sigue la erupcion, intelijencia buena. Siguieron declinando los síntomas, perdiendo en frecuencia i ganando en fuerza el pulso de tal manera que el 12 tenia 92 pulsaciones; el 13, 80; el 14, 76. El 15 tenia la lengua buena, la cabeza desvanecida.—Un poco de pan i sopas.

Dia 16.—60 pulsaciones.

Dia 17.—Lengua poco cargada de mucosidades; desaparecieron las manchas, que poco a poco habian venido bajando de color, dejando algunos restos, suda algo, no hai recargo febril en la tarde, buen apetito, ningun dolor.

Dia 19.—No se siente capaz de levantarse, cabeza desvanecida, se puede sentar en la cama.

Dia 21.—Cabeza desvanecida, se levantará.

Dia 23.—Poca fuerza para andar, cabeza desvanecida, engorda, quedan todavía vestijios de la erupcion.

Dia 2 de septiembre.—No hai restos de erupcion.

Dia 4.—Alta.

En este enfermo ha habido gran postracion hasta el punto de no poderse sentar sin ausilio estraño, atontamiento, estupor; manchas que las tenia al entrar i duraron en la fuerza de su coloracion 8 dias, i sus vestijios se borraron a los 24 dias después, delirio tranquilo durante la noche i en los recargos febriles; ha durado la enfermedad 13 dias, la convalescencia 13, siendo mui rápida la primera.

OBSERVACION NÚM. 6.

Manchas prominentes, complicacion bronquial considerable i gran lentitud del pulso en la convalescencia.

Núm. 47.—Gañan, vienticinco años, de Lo de Nos, entró el 22 de agostode 1864. Tiene los ojos inyectados i mas rojos en la parte espuesta al aire; siete dias de enfermedad que principió por calofríos, dolores en el pecho i en la cabeza, no ha vomitado ni tose, lengua medio seca, algo cargada, respiracion algo acelerada, 132 pulsaciones, alguna conjestion pulmonar, erupcion rosado-negruzca (a consecuencia del color cobrizo del individuo) algo sobresaliente de la superficie de la piel i numerosa en el tronco; lengua temblona—Infusiones sudoríficas calientes de borraja i caldo.

Dia 23.—Dolor en la garganta, lengua seca, 116 pulsaciones, bastante calor i mas que en el dia anterior, pulso ancho i desarrollado, alguna coloracion de la mucosa de la garganta, no ha tenido calofríos, sigue el dolor en las piernas i brazos como en el dia anterior i lo mismo la postracion i lentitud en las respuestas i las manchas—Igual prescripcion.

Dia 24.—Sigue la erupcion desde tres dias acá sin pronunciarse mucho, pero cubre el tronco, los brazos i piernas hasta cerca de las estremidades, mas opresion que en los otros dias, 116 pulsaciones, lengua seca i no la puede sacar bien, cabeza desvanecida, obra, le duele algo el vientre i hai gorgoteo, subdelirio, pulso mas ancho que ayer—Infusion de quina (ocho onzas) con sulfato de quinina (ocho granos) en cuatro veces, i luego citrato de magnesia (una onza de una vez) i bastante caldo, cascos de naranja para chupar.

Dia 25.—Ayer pasó hablando solo, lengua seca i rojiza, sigue la erupcion, alguna tos, no le duelen las piernas, ojos mui colorados, mucha sed, 120 pulsaciones, tuvo recargo febril ayer en la tarde—Se le darán diez i seis granos de sulfato de quinina.

Dia 26.—Lengua menos seca, 108 pulsaciones, menos calor, ha tosido bastante, respiracion luctuosa, sigue la erupcion, obra, ningun dolor, no ha dormido anoche, conjestion en la parte posterior del pulmon derecho, donde se le pondrá un cáustico,

mucha sed—A lo prescrito anteriormente se agregan cuatro a seis onzas de vino.

Dia 27.—Ojos inyectados, respiracion acelerada, 92 pulsaciones, algo de sordera, mui marcada la erupcion, pero ha dejado de ser prominente, el estertor es ahora mas humedo i al mismo tiempo mas numeroso en el derecho que en el izquierdo, el pulso mas caido i menos calor, lengua mui seca i negruzca—Se le darán ocho onzas de vino i solamente ocho granos de sulfato de quinina.

Dia 28.—Lengua seca i difícil de sacar fuera, ha dormido poco, erupcion marcada, respiracion acelerada, 88 pulsaciones mas regulares, 44 respiraciones, ojos inyectados, menos calor, el cáustico ha disminuido los estertores.

Dia 29.—Mucha tos i ningun desgarro bronquial, lengua seca i sin fulijinosidades en los dientes, 72 pulsaciones, respiracion quejumbrosa; poniendo las manos en el pecho, se siente el pasaje de las mucosidades en los bronquios, menos de 44 respiraciones por estar ajitado por la tos al tiempo de observarlo, ampolló bien el cáustico, erupcion mui confluente, lengua algo húmeda, desgarro catarral blanco.—Hoi doce onzas de vino.

Dia 30.—Lengua un poco húmeda, anoche durmió poco por la tos, esputos blancos bronquiales, 72 pulsaciones (24 granos de hipecacuana en dos cucharadas de vino con média hora de intervalo para que vomite), ojos inyectados, ningun dolor, siguen las manchas i del mismo modo la conjestion i mucosidades del pulmon en estado de inminente asfixia.—Doce onzas de vino.

Dia 31.—Vomitó, sigue algo ronco, 60 pulsaciones algo irregulares, menos erupcion i menos inyectados los ojos, dientes limpios, duerme poco por la tos i para esto se le darán en dos onzas de agua otras dos onzas de oximiel escilítico i dos granos de emético para 8 tomas dadas cada tres horas.

Dia 1.° de setiembre.—Se mueve con facilidad, lengua húmeda, algunas náuseas, ojos no inyectados, poca tos, 58 pulsaciones irregulares, pero que ganan en cuanto a rapidez i fuerza a las de los demás dias, poniendo la mano en el pecho, no se siente ya el pasaje de las mucosidades en los bronquios, disminuye la erupcion.—A la toma del dia anterior, un poco de agua de azahar.

Dia 2.—Sordera, lengua algo húmeda, 40 pulsaciones con dos irregulares unidas, no le gusta el caldo, poca postracion,

pues se sienta casi sin ausilio estraño, no hai ruido anormal en el pulmon.—Sopas con arroz i se le quita el emético.

Dia 3.—Fisonomía natural, lengua húmeda pero los lábios todavía hendidos, pasó bien la noche, se le quitó la tos, 38 pulsaciones, algo sordo.

Dia 4.—Entre 36 i 40 pulsaciones, sigue la erupcion, no ha sudado, poca tos.—Seis onzas de vino i dos veces sopa.

Dia 5.—No desaparecen la sordera ni los zumbidos de oidos, lengua algo cargada, poca tos, duerme bien, hai vestijios de manchas.—Sopas i se le quita el sulfato de quinina.

Dia 6.—52 pulsaciones, nada de tos, lengua húmeda pero algo cargada, no obró ayer, menos sordera.—Una presa i se le quita la cascarilla.

Dia 7.—Nada de tos.

Dia 10.—Sudámina, lengua algo cargada.—Una onza de sulfato de soda.

Dia 11.—Dos presas pan i un poco de vino; los cáusticos de de láminas epidérmicas que le incomodan al acostarse.—Aplicaciones de cataplasmas, que se le pusieron hasta el 22 en que salió.

OBSERVACION NÚM. 7.

Dolores abdominales, sin erupcion, lentitud del pulso en la convalescencia.

Núm. 28 de la sala.—Soltero, sastre, de cuarenta i cinco años, natural de Colchagua, habitante en la actualidad de Santiago, entró enfermo al hospital el 24 de agosto, con la intelijencia algo mala, lengua cargada, once dias de enfermedad, dolor en la espalda, recargo febril en el dia, erupcion en el tronco i parte de los miembros, que no desaparece enteramente a la presion, postracion muscular, sensibilidad en el vientre al comprimir en el trayecto del colon descendente, dolor a la garganta, rapidez en las contracciones del corazon, 120 mui pequeñas pulsaciones, cuerpo frio, uñas azulejas, no le duele la cabeza, sed.—Sulfato de quinina, cascarilla i además cinco granos de carbonato de amoniaco tres veces en una onza de agua, i un poco de jarabe.

Dia 25.—Dolor en la parte izquierda del epigastrio, 100 pulsaciones, mucha sed, recargo febril en la tarde.—Se le dobla la do-

sis de quinina, dándole en la mañana i en la noche, i sigue con el carbonato de amoniaco.

Dia 26.—Calor mediano, coloracion negruzca de la cara que antes era pálida, sensibilidad del vientre en el trayecto del colon ascendente i descendente, obra i se baja de la cama para hacerlo, respiracion luctuosa, sordera, lentitud en las respuestas, 96 pulsaciones, erupcion bien pronunciada, lengua seca.—Fomentos de manzanilla en el vientre, sigue con la quinina (diez i seis granos), una onza de citrato de magnesia a pasto, i caldo.

Dia 27.—No ha obrado, lengua seca, sigue el dolor al vientre, anoche durmió algunos ratos, latidos débiles del corazon, respiracion luctuosa, decúbito dorsal, pulmones sonoros a la percusion i conjestionados, le gusta el vino, postracion, temblor de la barba, calofríos.—Id.

Dia 28.—Mas calor, lengua seca, ayer pasó mejor el dia, no le duele el vientre, suda mui poco, erupcion, vientre menos lleno, mucha sed, no le duele la cabeza, cuerpo pesado, ha dormido a ratos, 76 pulsaciones, postracion.—Sigue con lo mismo.

Dia 29.—Lengua húmeda, duerme bien, 64 pulsaciones, poco dolor al vientre, disminuye la erupcion, sed, respiracion luctuosa, tos.

Dia 30.—Ha dormido algo, dolor al vientre, lengua un poco húmeda, no tiene tos, obra, 56 pulsaciones, cutis mas fresca, zumbidos de oidos.—Doce onzas de vino para cuatro dosis.

Dia 31.—Lengua seca, sigue el dolor al vientre, orina con facilidad, menos sordo, no hai manchas, 52 pulsaciones, vientre natural, alguna postracion.—Doce onzas de vino i el carbonato de amoniaco.

Dia 1.° de setiembre.—Lengua húmeda pero cargada, dolor al vientre que tiene su forma natural, obró dos veces, dice que siente *bulla* en la cabeza, 48 pulsaciones.—Vino i sopas.

Dia 2.—*Cabeza abombada*, duerme a ratos, 48 pulsaciones, lengua cargada, mui poco dolor al vientre.—Mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 3.—Obró, no le duele el vientre, menos sordera, el mismo número de pulsaciones.

Dia 4.—Lengua húmeda, disposicion para comer, 56 pulsaciones.

Dia 5.—Lengua cargada, intelijencia buena, *ruidos en los oi-*

dos.—Se le quita el sulfato de quinina i se le darán dos presas i un poco de vino.

Dia 6.—Duerme bien, lengua húmeda pero cargada, cabeza mejor.

Dia 7.—No puede dormir, lengua cargada, no obra, dolor al vientre.

Dia 8.—La cabeza no está abombada, algo sordo.—Se le quita la infusion de quina. Racion.

Dia 10.—Se levantará.—Salió el 19.

OBSERVACION NÚM. 8.

Manchas rosadas, retraccion de las paredes abdominales, conjestion pulmonar.

Núm. 30.—Treinta años, casado, gañan, entró el 24 de agosto con postracion, lengua seca, erupcion algo numerosa i prominente, late el epigastrio a impulsos del corazon, vientre tenso i algo sensible, no ha vomitado, mucha sed, duerme poco, dos dias que no obra, le ha venido la enfermedad de trabajar en una acequia, 112 pulsaciones, algo desvanecida la cabeza, no vino por sus piés al hospital.—Una onza de citrato de magnesia, infusion de quina (ocho onzas) con ocho granos de quinina, caldo i diez i seis onzas de vino.

Dia 25.—Sigue la erupcion, mucha sed, lengua no mui seca, cargada i temblona, 100 pulsaciones, tos, estertores bronquiales, pecho sonoro a la percusion.—Se le quita el citrato de magnesia i se le dará agua de goma i linaza, caldo a menudo.

Dia 26.—Dolor de cabeza a uno i otro lado de la frente, 104 pulsaciones, no ha dormido anoche no teniendo ningun dolor, respiracion algo acelerada, sonoridad normal del pecho, mucosidades en los bronquios.—Se le hará en la espalda una frotacion con una mezcla de dos onzas de tintura de alcanfor i otra de tintura de cantáridas, secando después la espalda; ocho onzas de vino i bastante caldo.

Dia 27.—96 pulsaciones mas fuertes, mucha tos, vientre tenso, retraido i duro, erupcion poco pronunciada, la cabeza menos pesada, durmió anoche, respiracion algo angustiosa.—Sigue con la frotacion.

Dia 28.—Lengua húmeda pero cargada, la temperatura del

cuerpo se acerca mas a la normal, semblante id., 96 pulsaciones mas fuertes, se sienta con mas facilidad, disminuye la erupcion.—Hoi no se le hará la frotacion.

Dia 29.—104 pulsaciones, lengua mas húmeda, poca tos, pulso pequeño siempre, aunque ha ganado en regularidad, vientre retraido, poca sed, gana de comer, duerme, obra, restos de erupcion, mas fuerza para sentarse, menos sordo, menos conjestion pulmonar.—Sopas una vez en el dia, i vino.

Dia 30.—Poca tos, durmió anoche, se hacen menos notables las manchas, vientre siempre retraido, 72 pulsaciones.—Sopas una vez al dia.

Dia 31.—Pasó buena noche, sensibilidad en el vientre a la presion, postracion, lengua no bien húmeda, se agrava la conjestion pulmonar.—Mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 1.° de setiembre.—Buena gana de comer, semblante natural, cabeza no desvanecida, tiene el pulso siempre pequeño, 84 pulsaciones, se ha borrado la erupcion.—Se le quita el sulfato, queda solamente la infusion de cascarilla i se le dará una presa.

Dia 2.—Lengua húmeda, buen sueño, vientre corriente i libre en parte de la retraccion que ha tenido, enteramente borrada la erupcion.

Dia 3.—Pulso mui pequeño.—Vino i racion.

Dia 4.—Pulso lleno, lengua natural.—Presas.

El 5 se le quitó toda medicina, se levantó el 7 i salió el 13.

OBSERVACION NÚM. 9.

Manchas poco notables, sordera, meteorismo, conjestion pulmonar, sudámina.

Núm. 7.—Entró el 27 de agosto, de 22 años, gañan, soltero, estaba trabajando en los hornos de Lo de Nos cuando vino la enfermedad, hace quince dias; numerosas manchas poco pronunciadas en el cuerpo, lengua seca, vientre meteorizado, 120 pulsaciones, dolor en todo el cuerpo, zumbido en la cabeza, mucha sed, duerme bien, no le duele mucho la cintura, intelijencia buena. —Onza i média de sulfato de soda, citrato de magnesia a pasto, caldo; ocho onzas de cascarilla i ocho granos de sulfato.

Dia 28.—El enfermo andaba a caballo antes de venir al hospital, sigue la erupcion, vientre meteorizado respiracion acele-

rada, mucha sed, poca tos, 100 pulsaciones, lengua seca i negruzca en el medio, no vomita el purgante; sulfato de soda nuevamente; en el dia la cascarilla i sulfato de quinina i caldo, sin darle vino.

Dia 29.—Dientes secos sin brillo i algo negruzcos, lengua seca i algo requebrajada, respiracion acelerada, sordera, ojos inyectados, 104 pulsaciones, poca tos, vientre tenso i no dolorido, obra, no hai exceso ni falta de fuerzas en el pulso, una que otra mancha morada.—Fomentos al vientre várias veces en el dia, una onza de sulfato de soda, citrato de magnesia a pasto, seis onzas de vino i cascarilla con sulfato.

Dia 30.—Duerme, dientes menos secos, lengua húmeda, 88 pulsaciones, ruidos en la cabeza, vientre meteorizado pero menos que ayer, no siente dolor, ojos inyectados, no vomita, no tiene manchas sino en el vientre, habiéndose borrado las demás, menos postracion, poca tos, conjestion pulmonar.—Sulfato de soda i lo demás lo mismo.

Dia 31.—84 pulsaciones, el vientre pierde poco a poco la meteorizacion, sed, dientes secos i sin brillo, no le duele la cabeza, sigue la conjestion pulmonar.—Citrato de magnesia a pasto.

Dia 1.° de setiembre.—Ha dormido bien, lengua húmeda, poca meteorizacion del vientre, vestijios de manchas, no tiene dolor de cabeza, no está sordo ni tiene ruidos en los oidos, ojos inyectados, respiracion ruidosa.

Dia 2.—Está mejor, duerme bien, 96 pulsaciones a consecuencia de haberse movido i 64 antes de moverse, poca tos, lengua algo húmeda, cabeza mui poco *abombada,* ha desaparecido enteramente la erupcion, sonoridad del pecho al percutir, ojos poco inyectados.

Dia 3—Lengua algo húmeda, dientes limpios, respiracion lenta, duerme, obra, 60 pulsaciones, sudámina en el tronco en mucha cantidad, cabeza siempre abombada i ruidos en los oidos, ojos menos inyectados.—Se le quita el sulfato de quinina i se le dará sopa dos veces al dia, mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 4.—Lengua cargada i un poco húmeda, menos sordo, obró anoche, no hai erupcion.—Una presa.

Dia 4.—Se le va pasando el ruido, no hai sudámina.—Dos presas.

Se levantó el dia 7 i salió el 11, habiendo tenido algo de fie-

bre en los dias anteriores a consecuencia de desarreglos en la comida.

OBSERVACION NÚM. 10.

Manchas, conjestion pulmonar, desórdenes cardiacos i de los sentidos, postracion muscular i entrada lenta en la convalescencia.

Núm. 39.—30 años de edad, gañan (cortador de adobes), entró el 27 de agosto de 1864, respiracion quejumbrosa, 112 pulsaciones, lengua seca, ojos inyectados, gran dolor de cabeza i de todo el cuerpo, mucha tos; mas que el resto del cuerpo, le duelen las piernas, obra, no ha vomitado, mucha sed, duerme poco en la noche, erupcion mas notable en el pecho i tronco.—Citrato de magnesia a pasto, cascarilla, sulfato de quinina, una lavativa de cascarilla esta tarde, cascos de naranja para la sed, cuatro onzas de vino i caldo.

Dia 28.—Mucha reaccion circulatoria, ojos inyectados, tos, saca con dificultad la lengua ya seca, pulso lleno i algo fuerte, tuvo al principio calofríos, dolor de cabeza i de todo el cuerpo, hoi sigue la erupcion, tiene dolor en el corazon, que se aumenta al toser, ha dormido i obrado, se sienta difícilmente, conjestion pasiva de los pulmones en cuya parte posterior se le hará una frotacion con tintura de alcanfor i de cantáridas, mucha sed, respiracion luctuosa i acelerada, 132 pulsaciones, mucha postracion.—Cuatro onzas de vino, una ventosa en el corazon.

Dia 29.—Mui postrado, no puede bajar solo de la cama, respiracion acelerada, espiraciones cortas, sequedad de la garganta, no puede contestar, pulso ancho, lleno pero flojo, sin fuerza, 120 pulsaciones, conjestion poco pronunciada de los pulmones, bastantes manchas, obra, dificultad para tragar, lengua seca, al menor movimiento se acelera el pulso, calor moderado, dolor en la garganta, que está enrojecida i en la cual se le hisopeará con una mezcla de dos cucharadas de jugo de limon, una onza de miel de abejas i un dracma de bórax, cascos de naranja a menudo i vino, le duele el corazon como el dia anterior i se le pondrá un cáustico debajo de la tetilla izquierda.—Hoi citrato de magnesia a pasto; la sangre de la ventosa del dia anterior formaba un coágulo difluente sin costra.

Dia 30.—Ayer tuvo epistaxis poco abundante, no se baja so-

lo, saca mejor la lengua, que siempre está seca, alguna ajitacion de los vasos del cuello, durmió anoche, contesta mejor que ayer, 120 pulsaciones, siguen las manchas, vientre algo meteorizado, le duele la cabeza mas arriba de las sienes, ruidos de oidos.— Doce onzas de vino i lo demás como los anteriores.

Dia 31.—No puede sacar tanto la lengua como ayer, respiracion acelerada, ojos inyectados, dolor en el corazon, 128 pulsaciones, dificultad para hablar, por la percusion se ve que los intestinos han subido en el pecho, no hai gran meteorizacion, sigue la erupcion mui confluente, los vasos del cuello mui ajitados, traga con mucha dificultad, párpados cerrados, inmovilidad, postracion.—Igual prescripcion.

Dia 1.° de septiembre.—Ahora puede sacar algo la lengua mui seca i hendida, dolor en todo el cuerpo, habla mejor pero lentamente, erupcion confluente, dolor en el corazon, respiracion menos anhelante pero luctuosa, nada de meteorismo, 110 pulsaciones, pulso lleno i algo duro, ajitacion poco considerable de los vasos del cuello, ojos inyectados, mucha sed.

Dia 2.—Lengua un poco húmeda, sigue la erupcion, da con dificultad la mano cuando se le pide, dice que no durmió anoche, mucha tos, ojos inyectados, vientre meteorizado, respiracion menos acelerada, 100 pulsaciones, semblante mas intelijente, mucha sed, le gusta el vino.—Sulfato de soda.

Dia 3.—Apenas puede sacar la lengua, que está seca i hendida, pulso postrado, respiracion acelerada, no habla, sigue la erupcion i meteorismo, 84 pulsaciones, mueve los labios en ademan de hablar sin poder proferir palabra, traga con dificultad i vomita mucho, poca tos. No puede bajarse solo para obrar i para esto llama al mozo.—A mas del vino se le darán tres o cuatro veces helados.

Dia 4.—Lengua seca i hendida en toda su estension, respiracion acelerada i difícil, bronquitis, resonancia a la percusion, tos, no desgarra, postracion, 80 pulsaciones, es preciso ayudarlo para que se siente, semblante mejor, obra; se baja para esto ayudado por el mozo.—Bastante caldo un cáustico en la parte posterior de ambos pulmones, 16 onzas de vino.

Dia 5.—Lengua un poco húmeda, delirio en todo el dia, al menor movimiento se aceleran la respiracion i circulacion, 80 mas débiles pero siempre anchas pulsaciones, 40 respira-

ciones, le gusta mucho el vino, van bajando de color las manchas.—Citrato de magnesia a pasto, 16 onzas de vino.

Dia 6.—Lengua algo húmeda, cabeza pesada, ruidos en los oidos, 72 pulsaciones, 40 respiraciones, ojos inyectados, intelijencia mejor, duerme toda la noche, se baja selo a obrar. —Se le quita el sulfato de quinina i quedan la cascarilla solamente i vino.

Dia 7.—Lengua un poco seca, mucha tos, durmió poco en la noche, dolor de cabeza, 76 pulsaciones, no hai erupcion, intelijencia mejor, menos sordo, mui conjestionados los dos pulmones en su parte posterior i particularmente el izquierdo, donde hai crépito casi fino i seco.—Dos granos de emético en 6 onzas de agua para tomar ahora i en la noche, una onza cada vez, principiando mañana de nuevo.

Dia 8.—Lengua algo húmeda, mas intelijente, cabeza pesada, 64 pulsaciones, calor moderado, contestaciones algo bruscas, desaparecen las manchas, obra, duerme, conjuntivas no inyectadas, menos postracion.

Dia 9.—Cabeza pesada, lengua húmeda, duerme, obra, intelijencia mui buena, 68 pulsaciones, mucha tos, algo de sangre en medio de un esputo catarral, ruidos de oidos, nada en la auscultacion de los pulmones, no ha tenido ganas de vomitar, le gusta el caldo.

Dia 10.—Lengua húmeda, ha dormido poco, no le duele el vientre, le gustan los alimentos, se le quita la tos, esputo con partes grises de restos de sangre mezclada a ellos, brazos dormidos i siente dolencias en las piernas, 72 pulsaciones a consecuencia de la aceleracion producida por la tos.—Un poco de leche en la mañana.

Dia 11.—Sangre de narices en corta cantidad al sonarse, ha perdido la sensibilidad de las falanjes de los dos últimos dedos de la mano izquierda, 62 pulsaciones, lengua húmeda, gana de comer, tiene poca fuerza para apretar en la mano derecha.—Presa i pan; dice que se vino al hospital a los tres dias, pero no sabe cómo ni cuándo.

Dia 12.—Cabeza pesada, cuerpo dormido, siente hormigueo en la mano izquierda, no puede tomar la escupidera con ella ni tiene fuerza para apretar, duerme, no tiene las piernas dormidas, al exámen nada habia en todo el trayecto de la médula,

lengua húmeda, gana de comer, hace tres dias que no obra, 50 pulsaciones.—Se quita el emético i se le darán 4 granos de quinina, dos en la mañana i dos en la noche, vino 8 onzas, cascarilla i un poco de comer.

Dia 13.—Duerme harto, los dos últimos dedos de la izquierda no tienen fuerza ni sensibilidad, mas fuerza en la derecha i con sensibilidad natural, nada de tos, queda en la cutis una especie de jaspeadura, resto de las manchas.

Dia 14.—Apenas dormida la mano izquierda, lengua húmeda, cabeza buena.

Dia 18.—Se levantará.

Dia 19.—Todavía tiene algo dormido el dedo pequeño.

Dia 25.—Alta.

OBSERVACION NÚM. 11.

Manchas, conjestion pulmonar; sudámina, lentitud en la convalescencia i pleuresia en esta última.

Núm. 42—Entró el 27 de agosto de 1864, de veinticinco años de edad, gañan, cortador de adobes. Dice que se enfermaron cinco en su casa; le duele la cabeza i todo el cuerpo; se enfermó a consecuencia de haber ido de Lo de Nos a San Bernardo a comprar papel lloviendo durante todo el camino, trabajó al dia siguiente en una acequia, durmieron en el lugar de la tarea, cayó una grande helada i trabajaron al siguiente al sol enfermándose ocho de los diez trabajadores, de los cuales eran cinco de su casa. Tiene actualmente mucha sed, 124 pulsaciones, mucho calor, erupcion en todo el cuerpo, 8 dias de enfermedad, vientre algo meteorizado i con gorgoteo.—Sulfato de soda (una onza) i citrato de magnesia en agua a pasto.

Dia 28.—Dolor de cabeza, duerme, epistaxis abundante, erupcion numerosa i poco notable, vientre lleno, lengua seca, conjestion pulmonar, mucha sed, postracion poco considerable, 104 pulsaciones.—Tres sanguijuelas en cada lado del cuello, o bien, dos ventosas sacando onza i média.

Dia 29.—Pasó bien la noche, lengua seca, dientes sin brillo i llenos de sarro, vientre meteorizado, duro i desigualmente ocupado, erupcion algo confluente pálida, mucha sed, 104 pulsaciones, poca tos, coloracion pálida de la cara i cuello respecto de

los dias anteriores, labios hendidos, pulmones mui conjestionados, respiracion difícil.--Cáustico en la parte posterior de los pulmones, onza i média de sulfato de soda luego, no se le da vino.

Dia 30.—Labios i dientes mas limpios, durmió anoche, lengua mas húmeda, semblante menos encendido, poca tos, sensibilidad en el vientre, manchas, contesta mui bien, le gusta el caldo, 92 pulsaciones, poco dolor de cabeza, bastante sed.—Mañana, una onza de sulfato de soda.

Dia 31.—Esputos sanguinolentos, duerme, lengua algo húmeda, poca erupcion, labios hendidos, se sienta con dificultad tomándose del cordel, sonoridad a la percusion en los pulmones mas conjestionados ahora, vientre menos meteorizado i dolorido a la presion, 96 pulsaciones contadas despues de haberse levantado, cataplasmas sobre el vientre.

Dia 1.° de setiembre.—Lengua mas húmeda pero trémula, 100 pulsaciones mas pausadas i regulares, no le duele la cabeza, poca tos solo cuando se mueve, pocas manchas.—Una onza de sulfato de soda.

Dia 2.—Mas tos, 48 pulsaciones, no hai dolor al vientre, no hai erupcion, sudámina en el vientre.—Sigue sin vino.

Dia 3.—Lengua trémula pero limpia i húmeda, conjuntivas no inyectadas, anoche deliró gritando, 80 pulsaciones, no le duele el vientre, suda algo, sudámina en el vientre.—Abrigo.

Dia 5.—Lengua buena, 84 pulsaciones, nada en los oidos, apetito.—Una presa.

Dia 6.—84 pulsaciones, durmió fatigado.—Sopas solamente.

Dia 7.—Lengua húmeda, cargada i algo trémula, alguna frecuencia del pulso débil, ningun dolor, ayer inyeccion de la cara durante todo el dia, que se le pasó solo en la tarde.—Una presa.

Dia 8.—Inyeccion de la cara i calor en la mitad del dia con fiebre i pulso débil, lengua húmeda, duerme.—Se le darán nueve granos de sulfato de quinina en dos dosis desde las seis de la tarde para adelante i del mismo modo mañana temprano.

Dia 9.—Se sintió menos afiebrado que ayer, obró.

Dia 11.—Pulso pequeño pero regular, alguna descamacion por chapas de la piel de las manos.

Dia 12.—Se levantó ayer, i habiéndose sentado en un corredor

frio, sintió calofrío, puntada intensísima en la parte posterior del pulmon izquierdo; hoi tiene 96 pulsaciones, 40 respiraciones, calor i sequedad de la piel, lengua húmeda i trémula, no tiene tos, nada a la auscultacion i percusion comparativa.—Dos ventosas en el lugar de la puntada sacando média onza de cada una, bebidas calientes, caldo i se le quita la infusion de quina.

Dia 13.—Siguió la fiebre en el dia de ayer, hoi tiene menos, no ha tenido tos, lengua húmeda, duerme, alguna matitez en la parte posterior inferior del pulmon izquierdo, se le quitó la puntada, suda i mucho calor anoche, no tuvo gana de comer ayer.—Cuatro ventosas i en la noche un cáustico.

Dia 14.—Continúa el derrame en el pulmon izquierdo caracterizado por la matitez, falta de respiracion, puntada sin espectoracion ni ruido propio de pneumonia.—Medio dracma de jalapa en polvo.

Dia 16.—Alguna tos, una que otra puntadita, menos calor que en los dias anteriores, respiracion simpre acelerada, continúa el derrame.—Ahora i mañana, jalapa.

Dia 18.—Se le quita la jalapa, lengua natural, respiracion acelerada, algun dolor.—Caldo.

Dia 19.—Baja el nivel del derrame, cosa indicada por la percusion mas exactamente que por la auscultacion, no tiene dolor en el vientre.—Sopas i leche, i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 21.—Tiene 104 pulsaciones débiles i pequeñas, no tiene dolor.—Una onza de sulfato de soda i sopa.

Dia 22.—Tiene 92 pulsaciones, lengua algo cargada.

Dia 23.—Un cáustico en la parte inferior del pulmon izquierdo.

Dia 1.° de octubre.—Duerme bien, no tiene dolor, no hai vibracion de la voz al nivel del derrame, pero se siente algo de respiracion, retraido el lado izquierdo del tórax, vientre corriente, lengua húmeda; a la mensuracion, el costado derecho es una pulgada mayor en circunferencia.

Dia 9 de octubre.—Alta.

OBSERVACION NÚM. 15.

Manchas, retencion de orina, conjestion pulmonar, algunas petequias, el delirio se hace notable en este caso como en muchos otros durante la convalescencia, pulso lento, ictericia id., edema de la mano izquierda.

Núm. 1.—Entró el 3 de setiembre, 40 años, retencion de orina, para lo cual ha habido que sondarlo, no ha obrado desde que llegó, erupcion tifoidea, 9 dias de enfermedad, al principio le dolió la cabeza, no duerme, tuvo hipo toda la noche, respiracion acelerada, mucho calor, 108 pulsaciones, respiracion luctuosa, vientre sensible, conjuntivas bastante inyectadas, sordera, conjestion pulmonar, continúa el hipo, mucha tos.—Una onza de sulfato de soda, otra de citrato de magnesia a pasto o en el caldo, sulfato de quinina, cascarilla, vino i caldo como en los demás.

Dia 4.—Tiene 116 pulsaciones, obra en la cama, vientre natural, vejiga de la orina distendida i nuevamente sondada, dolor de cabeza i poco en el cuerpo, mucha ajitacion de las yugulares, tos, respiracion luctuosa, conjuntivas inyectadas, no se oyen en los pulmones mas que estertores húmedos de bronquitis sin murmullo vesicular, desgarro catarral opaco.—Un cáustico al pulmon derecho.

Dia 5.—Obra en la cama, postracion e indiferencia como en los anteriores dias, semblante atontado, delirio tranquilo cuando duerme, sordo, dientes cubiertos de sarro negruzco, tos, 104 pulsaciones, vientre meteorizado, siguen las manchas que desaparecen a la presion, respiracion luctuosa, continúa la retencion de orina, por lo cual deberá ponérsele la sonda mañana i noche, desgarro catarral opaco mui espeso i algo teñido de sangre, continúa la erupcion con algunas petequias, duerme algo.

Dia 6.—Duerme, se le pondrá nuevamente la sonda porque hai retencion de orina todavía, desgarro mui espeso, continúa la erupcion, 92 pulsaciones, mucha postracion, conjuntivas inyectadas, pulmones con estertores bronquiales.—16 onzas de vino.

Dia 7.—Lengua seca, postracion, siguen las manchas i retencion de orina, respiracion luctuosa, dientes fulijinosos, semblante encendido, 62 pulsaciones, calor natural, deliró mucho ayer, no vomita.—Un gran lavativa emoliente hoi.

Dia 8.—Respiracion mas fácil, 54 pulsaciones, deliró ayer.

Dia 9.—Estuvo loco ayer, lengua húmeda, calor, 64 pulsaciones, meteorizacion del vientre, pocas manchas, respiracion luctuosa pero fácil.—Una onza de sulfato de soda.

Dia 10.—Lengua húmeda, 50 pulsaciones, ha orinado solo, duerme, semblante casi natural, calor natural.

Dia 11.—Pasa adormecido, toma bien todo, tos, 60 pulsaciones después de algun movimiento, pulmon conjestionado, vientre lleno.—Sulfato de soda.

Dia 12.—Alentado, color ictérico de las escleróticas, obró dos veces, hígado natural, duerme, pulso regular, lengua húmeda, se baja para obrar, 58 pulsaciones.—Hoi 6 granos de maza azul, en la noche otro tanto i mañana sulfato de soda, i lo demás lo mismo.

Dia 13.—Duerme, hígado pequeño a la percusion, calor natural, 64 pulsaciones después de moverse.

Dia 14.—Duerme bien, no le duele el vientre, que está meteorizado, edema de la mano izquierda, 58 pulsaciones, lengua con tendencia a secarse, fiebre por la tarde, calor ictérico.—Sulfato de soda, caldo solamente i vino.

Dia 15.—Ningun dolor, edema de la mano izquierda, color ictérico, tos, 60 pulsaciones.

Dia 16.—Gana de comer, lengua húmeda, ni mala la cabeza ni le zumban los oidos.—Sopas.

Dia 17.—Disminuye el edema de la mano.

Dia 19.—No hai edema, tos cuando toma agua fria, alguna bronquitis.—Infusion de cascarilla solamente.—Alta, el 5 de octubre después de una larga convalescencia. Se le veia durante ella, sin fuerzas ni ánimo, sentarse en los corredores sin deseos de moverse nuevamente a consecuencia del cansancio ocasionado por la debilidad.

OBSERVACION NÚM. 23.

Manchas, complicaciones cerebral i pulmonar mui graves, uso de la pocion de Graves en la 1.ª

Núm. 2.—Entró el 4 de octubre de 1864, 26 años, gañan, hombre mui robusto, con 8 dias de enfermedad, estaba arando i trabajando al sol cuando se enfermó; pesado todo el

cuerpo, tos, algunas manchas, duerme, anoche tuvo delirio ajitado hasta levantarse de la cama, lengua algo seca, ha sido bebedor i tiene la lengua algo trémula, principia la bronquitis del lado izquierdo, traspira, 100 pulsaciones, 38 respiraciones. —Infusion de quina i 16 granos de quinina, vino, caldo, un cáustico en la nuca.

Dia 5.—Delirio, ningun dolor, dolor en la garganta, que está inyectada así como las conjuntivas, tos, manchas poco notables, estertores húmedos i secos en los pulmones, 116 pulsaciones.—Continúa con los mismos medicamentos.

Dia 6.—Erupcion mas manifiesta, temblor de la barba, tiene camisa de fuerza por el delirio ajitado, 116 pulsaciones.—Agua 3 onzas, jarabe 1 onza, emético 4 granos, láudano una onza, i mistura alcanforada 3 onzas por cucharadas; si esta tarde tiene sueño, no se le dará mas esta bebida i se le dará entonces de preferencia la infusion de quina.

Dia 7.—Mucho delirio anoche, párpados cerrados, el pulso ha caido mucho en su fuerza, 120 pulsaciones, erupcion manifiesta, vientre poco meteorizado, pupila contraida, traga, labios fulijinosos, lengua seca.—Un cáustico en la parte interna de un muslo, luego una onza de sulfato de soda, ayer tomó todo el láudano porque no daba señales de somnolencia i hoi no se le repetirá; hoi se le dará mistura alcanforada, 8 onzas, agregada a la quina i quinina.

Dia 8.—Siendo el dia mas claro, tiene la pupila mas dilatada, lengua seca, erupcion mas confluente, menos delirio, pulso débil, sigue la bronquitis, principia a quejarse de los cáusticos i a conocer su estado, alguna calma se ha conseguido con la pocion emetizada i láudano.

Dia 9.—Pulso mas fuerte, intelijencia mejor, los dos pulmones mui conjestionados.

Dia 10.—Lengua algo húmeda, intelijencia mejor, algo sordo, no ha dormido, 92 pulsaciones, mucha sed, menos delirio, mucha tos, mirada imperiosa, que no tenia ayer.—40 gotas de láudano se pondrán a la bebida dando la mitad por cucharadas esta mañana i lo demás esta noche.

Dia 11.—No ha podido dormir, se le ha quitado la sordera, continúa el delirio, sed, sigue la bronquitis considerable.—Agua 2 onzas, jarabe 1 onza, emético 3 granos, cada hora suspen-

diéndola para dar alimento. En la noche jarabe: agua 1 onza, jarabe 2 onzas, láudano 2 onzas, una cucharada cada hora suspendiéndola a la segunda toma o dosis, si duerme.

Dia 12.—Durmió toda la noche, i amaneció con delirio tranquilo, 92 pulsaciones, esputo algo teñido de sangre como en tres o cuatro dias anteriores, tos, intelijencia buena.—Se le repiten dos cucharadas de la toma de emético en el dia i otras tantas en la de noche.

Dia 13.—Ha dormido bastante, todavía hai algo de sangre en medio del esputo catarral.—Se le darán solamente 4 granos de sulfato de quinina i 4 onzas de infusion de quina, se suprime la pocion de Graves.

Dia 14.—Continúa la sordera, toma todo con gusto, continúa la bronquitis sobre todo del lado izquierdo, edema de la mano i brazo izquierdo, poca ajitacion yugular, 92 pulsaciones, respiracion embarazada.—4 onzas de vino.

Dia 15.—Duerme bien, apetito, mucha sordera, tranquilidad, 92 pulsaciones.—Sopas, se le quitan los medicamentos i quedan solo cascarilla i vino.—El dia 20 no habian desaparecido enteramente las manchas; el 23 se levantó i el 25 salió.

OBSERVACION NÚM. 26.

Complicacion cerebral i manchas.

Núm. 51.—Tiene hoi, 10 de octubre, seis dias de fiebre, malestar, falta de fuerzas, dolor de cabeza, calofríos; es el mozo Miguel de la sala, de cuarenta años de edad, robusto, bien formado; actualmente se encuentra con los ojos inyectados, lengua cargada, dolor de cabeza i lomos, cabeza desvanecida, respuestas lentas i difíciles, habla torpemente como una persona con *delirium tremens.*—Quinina, cascarilla i citrato de magnesia.

Dia 11.—Fiebre, una que otra mancha principia a aparecer, dolor de cabeza, ojos inyectados, vomita poco, tos, mucha sed, calor.—Cinco o seis tazas de borraja caliente con una onza de tintura de Minderero cada una, i lo demás.

Dia 12.—Mucho delirio, sudó mucho, ojos inyectados, no duerme, parece tener una que otra mancha, ningun dolor, lengua algo seca, 112 mui pequeñas pulsaciones.—Dos sanguijuelas en cada lado del cuello, cascarilla, quinina, bebidas calientes, caldo.

Dia 13.—Ojos bastante inyectados, se pronuncia mas la erupcion en todo el tronco i flexura de los miembros, brazo trémulo, la voz i semblante como de los enfermos de *delirium*, postracion, 128 mui pequeñas pulsaciones, delirio, alguna sordera, tos, bronquitis.—Además de lo que tiene, tres onzas de agua con tres granos de emético por cucharadas cada tres horas.

Dia 14.—Mucha postracion, estupor, delirio, continúan las manchas, brazos trémulos, no tiene tos.—A la bebida emetizada se le pondrán treinta gotas de láudano, dando cada hora una cucharada; si duerme a la tercera, no se le da mas.

Dia 15.—No vomita, toma todo, erupcion, respiracion acelerada, ajitacion grande de las yugulares, la misma aceleracion de la circulacion, bastante delirio.—A dos cucharadas de la pocion con láudano que no ha tomado, se le pondrán dos de agua i se le darán de a una por hora; cáustico en la nuca.

Dia 16.—Carpolojia, pupila contraida pero movible, poca tos, 116 pulsaciones, postracion, inyeccion de los conjuntivas.—Una onza de sulfato de soda, se le quita la pocion emetizada, caldo i se cura el cáustico con cerato amarillo.

Dia 17.—Vomitó el purgante, delirio, postracion, semblante estúpido, poca tos.

Dia 19.—Durmió bastante, 80 pulsaciones, lengua húmeda.—Mucho caldo, cuatro onzas de vino.

Dia 21.—Ninguna mancha, se sienta para comer. Presa.

Dia 22.—Dos presas.—Se levantó el 24, se le dejó solo la quina i quinina el 25 i salió el 28.

En este sujeto se notó durante largo tiempo después de sanar alguna falta de perfeccion intelectual mui notable por el contraste que formaba respecto de su estado anterior al tifus.

OBSERVACION NÚM. 30.

Epistaxis a consecuencia de paños calientes aplicados en la frente, erupcion frambuesa, edema de la mano derecha.

Núm. 16.—Gañan, de veinte años, entró el 18 de octubre de 1864, con seis dias de enfermedad, traspira, 100 pulsaciones, calor i sequedad de la piel, ojos inyectados, cara ídem, respiracion algo áspera en el pulmon izquierdo.—Dos ventosas en cada lado del cuello, sulfato de soda, de quinina i citrato de magnesia.

Dia 19.—Lengua húmeda, 100 pulsaciones, dolor de cabeza, vientre lleno, calor, trapos mojados en agua caliente sobre la frente, i sulfato de soda.

Dia 20.—Mucha sangre de narices hasta tener que hacer el taponamiento, erupcion como escarlatinosa, no le duele la garganta, el dolor de cabeza persiste, 108 pulsaciones, conjestion pulmonar i bronquitis, la epistaxis le vino después de poner los paños calientes en la frente.—Un cáustico al pulmon derecho, diez i seis granos de sulfato de quinina, dos lavativas emolientes, sinapismos en las pantorrillas dos veces a la tarde.

Dia 21.—Mano i brazo derechos edematosos, mas tranquilo, 92 pulsaciones.—Doce granos de sulfato de quinina i cuatro onzas de vino.

Dia 22.—Sigue el edema sin dolor ni coloracion, algunas manchas mal pronunciadas, 104 pulsaciones.—Vino.

Dia 23.—No hai dolor en el brazo hinchado, principia a humedecerse la lengua, 94 pulsaciones, postracion, ningun dolor, ojos inyectados, respiracion luctuosa.

Dia 24.—Lengua húmeda, uno que otro resto de mancha, desapareció el edema, 84 pulsaciones, fisonomía natural.—Ocho granos de quinina i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 25.—Continúa algo hinchada la mano derecha, duerme, semblante natural, 84 pulsaciones.—Se le darán solo cuatro granos de sulfato de quinina.

Dia 28.—Sudámina en corto número.—Alta, el 5 de noviembre.

OBSERVACION NÚM. 33.

Mucho delirio, complicacion pulmonar grave, manchas prominentes, edema de los dos brazos i cara.

Núm. 24.—Gañan, veinticinco años, entró el 22 de octubre de 1864 con dolor en todo el cuerpo i tambien en el bazo i cabeza, erupcion numerosa, rosada, algo prominente, pupila movible, ojos inyectados, 124 pulsaciones pequeñas, sin fuerza, pulmones afectados de bronquitis pero mas el derecho, al cual se le pondrá un cáustico, bastante tos, algun tinte de sangre en el esputo catarral.—Ocho granos de quinina con cascarilla i seis onzas de vino.

Dia 23.—Delirio hasta salirse de la cama, continúan las man-

chas poco pronunciadas i prominentes, 140 pulsaciones, 36 respiraciones, conjuntivas inyectadas, postracion.—Sulfato de soda ahora, dos ventosas en cada lado del cuello; i si sigue loco, esta noche un cáustico, seis onzas de vino.

Dia 24.—Sigue la erupcion en todo el tronco i parte superior de los miembros i aun parte inferior de la cara, 124 pulsaciones, mucha sed.—Naranjadas a pasto, doce granos de quinina.

Dia 25.—Continúa la erupcion hasta en la parte inferior de la cara, ojos rojizos, esputo pneumónico de herrumbre, 116 pulsaciones, mucha postracion, bastante meteorismo.

Dia 26.—Lengua húmeda, intelijencia buena, 116 pulsaciones, duerme, erupcion mui confluente, sobre todo, en el axila.—Se le darán ocho granos de sulfato de quinina.

Dia 27.—Desgarro rosado, lengua húmeda, principia a bajar de color la erupcion, los dos brazos edematosos i la cara del lado en que se acuesta, 112 pulsaciones, estertores pulmonares.—Sopa dos veces.

Dia 28.—Lengua húmeda, los dos brazos edematosos, 100 pulsaciones, continúan las manchas, vientre algo meteorizado, cara menos edematosa.

Dia 29.—Lengua húmeda, pulso fuerte i frecuente, manchas en todo el cuerpo.

Dia 30.—Duerme, lengua buena, edema de la cara i menos en los brazos.—Presa de ave.

Dia 31.—Sudámina en las íngles.—Salió el 7 de noviembre.

OBSERVACION NÚM. 39.

Aparicion de la erupcion al 7.° u 8.° dia, discordancia desde el principio entre el pulso i los otros síntomas graves cerebrales i la fiebre.

Núm. 46.—Mozo del hospital, 30 años; el 5 de noviembre de 1864 cayó a la cama e indispuesto desde 4 dias antes, mucha fiebre, ojos algo inyectados, calor, cara enrojecida, vientre lleno, dolor de cabeza, duerme algo.—Un purgante salino.

Dia 6.—Lengua húmeda, calor febril, alguna tos, 76 pulsaciones.—Un purgante mañana.

Dia 7.—Calofrío, cutis de carne de gallina, epistaxis, calor, vientre lleno, 70 pulsaciones, dolor moderado de cabeza, ha

dormido, lengua algo seca, ojos inyectados, postracion, tos.—8 granos de quinina, caldo, una lavativa emoliente.

Dia 8.—Principia a aparecer la erupcion, no conserva en la memoria los dias que está en cama, 70 pulsaciones, calor, postracion, vientre lleno.—Un purgante.

Dia 9.—Continúa la erupcion, vientre lleno, algun delirio.—Una lavativa purgante.

Dia 10.—Continúan apareciendo poco a poco las manchas rosadas, 74 pulsaciones, lengua mui cargada, ha dormido poco, vientre lleno i meteorizado.—Un purgante, infusion de cascarilla, quinina i caldo.

Dia 11.—Lengua cargada, ojos inyectados, erupcion mui pronunciada hasta en las manos, mucho delirio ajitado hasta salirse de la cama, 88 pulsaciones fuertes, mucho calor, discordancia entre el pulso i los otros síntomas graves, meteorismo moderado del vientre.

Dia 12.—Enflaquecimiento, musitacion, suda mucho, ojos inyectados, párpados cerrados, dientes sin brillo, calor febril, 120 pulsaciones, manchas numerosas, lengua mui seca, vientre mui meteorizado, grande ajitacion de las yugulares.—Un vejigatorio en la nuca i otro en cada pantorrilla, fomentos al vientre i otra onza de sulfato de soda.—Murió. No se hizo la autopsia.

OBSERVACION NÚM. 41.

Manchas, complicacion cerebral, irregularidades en el pulso, edema de los dos brazos.

Núm. 8.--47 años, gañan, 7 dias de enfermedad, entró el 7 de noviembre, dolor de cabeza i estómago, conjuntivas inyectadas, lengua seca i hendida, poca tos, gorgoteo en todo el vientre, postracion, duerme de noche, nada a la auscul tacion en los pulmones, respiracion luctuosa, 112 pulsaciones, vientre algo lleno.—Sulfato de soda i bastante caldo.

Dia 8.—Continúan los mismos síntomas.

Dia 9.—Principia a aparecer la erupcion, lengua seca i hendida, gorgoteo, dolor de cabeza.—Continúa con los mismos medicamentos.

Dia 10.—Lengua hendida pero algo húmeda, mucho delirio ayer, no se pronuncia mas que lo que ayer estaba la erupcion,

104 a 108 pulsaciones.—Un cáustico en la nuca si en la tarde habla mucho.

Dia 11.—Mucho delirio, lengua mui seca, 96 pulsaciones con intermitencias a cada instante, de manera que puede decirse que hai 104 pulsaciones o mas, manchas lívidas mui pronunciadas, postracion.—12 onzas de vino.

Dia 12.—Duerme bien, 108 pulsaciones, mucho calor.

Dia 13.—ruidos de oidos, 96 a 100 pulsaciones, siguen las intermitencias, duerme bien, obra.

Dia 14.—Continúa la erupcion, mucho delirio, 88 pulsaciones con una intermitencia solamente, habiendo sido ayer su número menor que el de anteayer, erupcion poco confluente que apenas desaparece a la presion i no prominente.

Dia 15.—Edematosos los dos brazos, intelijencia buena, lengua con tendencia a humedecerse i cubierta de fulijinosidad medio húmeda al medio, 72 pulsaciones, bajan de color las manchas.

Dia 16.—Sigue el edema de los dos brazos i manos, poca tos, cabeza mejor, 72 pulsaciones, vientre lleno.—Mañana, sulfato de soda.

Dia 17.—Lengua hendida pero húmeda, los dos brazos edematosos, menos postracion, ningun dolor, vientre lleno.—Caldo únicamente, lavativas en el dia.

Dia 19.—Quedan todavía algunos restos de manchas, desaparece la tos.—Ningun medicamento.—Alta, el 21.

OBSERVACION NÚM. 50.

Adinamia, complicaciones cerebral i hepática.

Núm. 19.—36 años, gañan, entró el 26 de noviembre de 1864 con 6 dias de enfermedad, viene de Lo Herrera, donde hai muchos enfermos de lo mismo; hombre grande, mui robusto, ojos inyectados, estupor, le duelen todo el cuerpo i la cabeza, dientes secos, lengua húmeda, cabeza desvanecida, postracion muscular, dolor en la rejion hepática abdominal, i sobre todo, al comprimir, color ictérico de las escleróticas, no ha vomitado, ha dormido poco, vientre natural, 92 pequeñas pulsaciones.—Tres ventosas en la rejion hepática abdominal, una onza de aceite de palma cristi, bebidas emolientes i caldo.

Dia 27.—Mucha sed, lengua limpia i natural, dificultad para sentarse por falta de fuerzas, ningun dolor, ojos mas inyectados, cabeza mas abombada, responde bien pero lentamente, epistaxis, 96 pulsaciones, nada en el pulmon, calor natural. —Infusion de cascarilla, quinina i 4 onzas de vino.

Dia 28.—Lengua seca, ojos bastante inyectados, no hai erupcion, vientre algo lleno, delirio de noche, respiracion acelerada i grande.—Un cáustico en la nuca, una onza de sulfato de soda i continúa con la prescripcion del dia anterior.

Dia 29.—Mucha mas postracion, lengua i dientes mui secos i llenos de sarro, respiracion luctuosa, mucha sed, delirio cuando está solo, la vista casi fija i como pulverulenta, semblante atontado i grande estupor.—Caldo, vino i sulfato de soda mañana.

Dia 1.° de diciembre.—Ayer tuvo mucho delirio, ahora tiene la vista menos inyectada, habla con mas seguridad i prontitud, dientes fulijinosos, sigue la misma postracion, no puede tragar a consecuencia de la sequedad de la garganta i farinje, 88 pulsaciones, poco calor.

Dia 2.—Calor natural, mirada mas intelijente, mas movilidad, contesta bien, se queja del cáustico de la nuca.

Dia 3.—Lengua trémula i húmeda, menos postracion, todavía alguna lentitud en las respuestas, respiracion grande i acelerada, 64 pulsaciones.

Dia 4.—Lengua húmeda, 60 pulsaciones, calor natural, mas movilidad.

Dia 5.—Lengua húmeda en los bordes i seca en el medio, 60 pulsaciones, menos postracion, semblante intelijente, calor natural.--Una onza de sulfato de soda.

Dia 6.—Dolor en la rejion hepática abdominal, donde se le pondrán dos ventosas, lengua seca en el medio, mas facilidad para moverse, durante toda su enfermedad ha tenido color ictérico en las escleróticas.

Dia 7.—Lengua enteramente húmeda, pupila algo inmóvil, 60 pulsaciones, respiracion a veces dificultosa.—Mañana, una onza de maná i média onza de sulfato de soda.

Dia 8.—Dolor en la rejion hepática abdominal, o mas bien, ahora es sensibilidad al comprimir, 52 pulsaciones.

Dia 9.—Lengua mui húmeda, vomitó mucho esta mañana,

continúa la sensibilidad de la rejion dicha al comprimr. Un cáustico en esa parte.

Desde que se le puso el cáustico no vomitó mas, tuvo toda racion de alimento desde el 14, se levantó el 16 i salió el 28 d- diciembre.

OBSERVACION NÚM. 62.

Complicacion cerebral, i como única erupcion, el aspecto jaspeado o marmóreo de la cutis.

Núm. 23—Hombre mui robusto, como de 35 años, cayó a la cama el 20 de diciembre después de haber estado algunos dias antes con la garganta inyectada i dolorida, para lo cual se le dió un emético; tiene actualmente (26 de diciembre) la lengua cargada, silbido de oidos durante la noche, que no lo deja dormir, mucha tos.—Caldo.

Dia 27.—Principia la erupcion, calor febril, duerme algo, se le ha pasado el dolor de cabeza, le duele la vista al mirar, ha tenido arcadas, respiracion natural, no hai conjestion pulmonar, habla solo, 80 pulsaciones que subieron a 100 al levantarse.—Una onza de sulfato de soda i cascarilla sin sulfato de quinina, i caldo.

Dia 28.—Suda mucho, lengua trémula i seca en el medio, piel de aspecto jaspeado mas manifiesto, cabeza abombada, habla con dificultad a consecuencia de la sequedad de la garganta i lengua, bastante calor, 96 pulsaciones, brazo, tronco i cuello ocupados por la erupcion, labios secos.—Medio dracma de carbonato de amoniaco en la cascarilla, i caldo.

Dia 29.—No se ha hecho mas manifiesta la erupcion i aparece siempre como jaspeado, ha tenido pujo, 84 pulsaciones, diarrea en la deposicion, intelijencia mui regular.—Agua de goma, caldo i se le suspende el carbonato de amoniaco.

Dia 30.—Lengua mui seca, dientes i labios fulijinosos, siguen las manchas con el mismo aspecto, no tiene pujo, mucho calor i sed, respiracion poco acelerada, 100 pulsaciones.—Chuño, arroz, mui poco caldo.

Dia 31.—Lengua seca i la saca con dificultad, cabeza desvanecida, continúa el aspecto marmóreo, 88 pulsaciones, vientre regular, mucosidades que hacen ruido en la tráquea.

Dia 1.° de enero.—Lengua seca, cabeza abombada, amargura

de la boca, pupila inmóvil, poco calor, algun delirio, continúan las manchas, 76 pulsaciones, vientre natural, piel seca.—Bebidas calientes, caldo, infusion simple de quina con 20 granos de carbonato de amoniaco.

Dia 2.—Ayer estuvo mui loco, ojos bastante inyectados, continúa la erupcion, 64 pulsaciones, traspira bastante.

Dia 3.—Traspira, uno que otro sudámina, fisonomía mas natural, ojos menos inyectados, lengua húmeda.

Dia 4.—Sigue la piel jaspeada, ha traspirado bastante durante cuatro dias i no hai sudámina, 56 pulsaciones, semblante mejor, lengua húmeda pero cargada en el medio.

Dia 5.—Va desapareciendo el jaspeado, 44 pulsaciones, ojos i cara menos inyectados, lengua húmeda.

Dia 6.—No tiene calor ni fiebre, no hai manchas, intelijencia buena.

Dia 7.—No hai manchas, ojos perfectamente limpios, no hai sordera, respiracion tranquila, 46 pulsaciones; se levantará.

Dia 8.—Lengua húmeda, semblante bueno, ha dormido bien, se levantó ayer, cutis fresca, 48 pulsaciones, ninguna mancha. Salió el 20.

OBSERVACION NÚM. 63.

Complicacion pulmonar grave.

Núm. 25.—Gañan, 30 años, entró el 21 de diciembre con 9 dias de enfermedad de haber estado trabajando al sol; petequias numerosas en todo el cuerpo, ojos inyectados, postracion, mirada atontada, lengua con tendencia a secarse, vientre meteorizado, respiracion algo acelerada, 100 pulsaciones, tos, estertor mucoso en ambos pulmones, calor natural, 116 pulsaciones despues de haberse levantado, algun delirio.—Dos ventosas en cada lado del cuello, sulfato de soda, cascarilla i quinina.

Dia 22.—Lengua con fulijinosidades secas en el medio, petequias numerosas, no hai sensibilidad muscular, dientes sin brillo, las manchas no forman prominencia, 88 pulsaciones i despues de levantado, 108, ojos inyectados, bastante postracion a pesar de ser hombre robusto i grueso, tos, estertores sibilante i mucoso, en la parte interna del brazo, al lado de la articulacion del codo, hai manchas equimóticas moradas i mas grandes que en

el resto del cuerpo, mirada atontada.—Jugo de limon i lo demás como en el anterior.

Dia 23.—Traspira bastante, lengua seca i fulijinosa, respiracion algo dificultosa, mucho calor, pulso fuerte i frecuente, alguna postracion, continúan en el mismo estado las manchas. —Una onza de sulfato de soda, bastante caldo, frotacion con aceite de cróton en la espalda.

Dia 24.—Lengua seca pero menos fulijinosa, 74 anchas pulsaciones, principian a borrarse las manchas, no suda, piel del cuello mui inyectada, dolor de cabeza, durmió anoche, respiracion áspera con estertor mucoso i sibilante, semblante algo intelijente.—Igual prescripcion.

Dia 25.—Esputo pneumónico, 96 pulsaciones, respiracion acelerada, bajan de color las manchas, lengua i dientes secos i fulijinosos, soplo tubular en la parte superior i crépito en la inferior de la parte posterior del pulmon derecho, crépito en el izquierdo.—Nitro medio dracma, éter nítrico medio dracma, emético tres granos, agua tres onzas; se le quita la cascarilla.

Dia 26.—Lengua tan seca como ayer, respiracion algo corta, 100 pulsaciones, menos postracion, desgarro menos teñido de rojo.—Luego una onza de palma cristi i a las 12 sigue con el emético.

Dia 27.—Esputo algo teñido de rojo amarillento, 104 pulsaciones, lengua mui seca, dientes i labios fulijinosos, o mas bien, sucios con mucosidad algo seca, la erupcion ha desaparecido enteramente, los dos pulmones dan sonido macizo a la percusion en la parte posterior, respiracion bastante acelerada, dolor al respirar en la parte inferior del costado izquierdo, postracion.—Cuatro onzas de vino i mucho caldo.

Dia 28.—Lengua húmeda pero mui sucia, cansancio, vientre algo lleno, algo de soplo tubular i crépito de vuelta, ha dormido poco, intelijencia buena, 104 pulsaciones, no se puede acostar mas que de espaldas, las alas de la nariz se mueven en la respiracion participando de la ajitacion del tórax.—Esta noche, tres grano de calomelano i mañana un purgante.

Dia 29.—Lengua, labios i dientes siempre secos i fulijinosos, 72 respiraciones, 120 pulsaciones; a pesar de esto, hai cierta tranquilidad que prueba que esta pneumonia no es la misma que la ordinaria, no tiene delirio, mucha parte de la disnea debe

atribuirse a la aceleracion de los movimientos del corazon, crépito en los dos pulmones, soplo en la parte posterior del izquierdo.—Un cáustico en la parte posterior de los dos pulmones i otro en la rejion cardiaca.

Dia 30.—Lengua siempre seca en su cara superior, 104 pulsaciones, grande ajitacion de las venas del cuello, pulso pequeño.—Ocho onzas de infusion de quina i veinte granos de carbonato de amoniaco.

Dia 31.—Menos tos, la lengua principia a limpiarse en sus bordes, sudó anoche, duerme bien, mas tranquilo.—Se le cura el cáustico con cerato simple.

Dia 1.° de enero.—Lengua algo mas húmeda pero cargada, 104 pulsaciones mas anchas i mas duras, mucha sed.—Bebidas emolientes.

Dia 2.—Lengua húmeda, menos tos, 88 pulsaciones, semblante natural.

Dia 3.—Lengua limpia i húmeda, semblante bueno, respiracion mas tranquila, 88 pulsaciones menos duras, cutis mas fresca, respiracion buena, estertor subcrepitante en el pulmon derecho.

Dia 4.—Tranquilo, 68 pulsaciones.—Los cáusticos están secos, se le quitan los medicamentos i se le dará vino.

Dia 5.—57 pulsaciones.

Dia 7.—Se levantará, 72 pulsaciones, mui mejor.

Dia 8.—Presa i pan, lengua húmeda i limpia.—Salió el 11.

OBSERVACION NÚM 68.

Adinamia i sensibilidad muscular, petequias.

Núm. 41.—Gañan, 20 años, entró el 27 de diciembre con 10 dias de enfermedad i los ojos inyectados, bastante postracion, lengua seca i hendida, pupilas todavía movibles, dolor de cabeza, petequias en todo el tronco i de ahí, disminuyendo su número, llegan hasta el antebrazo i la mano, habiendo aun una que otra en las partes laterales e inferiores de la cara, 96 pulsaciones vermiculares, sin resistencia, cara estúpida, respiracion luctuosa, ruidos del corazon casi apagados, pulso venoso en el cuello, dientes no fulijinosos, 120 sumamente pequeñas pulsaciones despues de haberse levantado, vientre natural, no hai gorgoteo.—Cinco

o seis onzas de vino, infusion de cascarilla, ocho granos de sulfato de quinina, jugo de limon i caldo.

Dia 28.—Lengua como palo, mui seca i hendida, mas despejados el semblante i la intelijencia, respiracion luctuosa, 92 pulsaciones, cabeza desvanecida, algun calor, baja el color de las petequias.—Sigue con lo mismo.

Dia 29.—Lengua seca no hendida, 80 pulsaciones, sigue bajando el color de las petequias, menos delirio, cabeza abombada, alguna postracion, poca sensibilidad muscular, pupila mui grande, siempre algun jaspeado de la cutis que no existe en la de la cara.

Dia 30.—Siguen borrándose las petequias, lengua seca i hendida, pero sin fulijinosidades, dientes secos, algun calor, 76 pulsaciones.—Antes de las dos de la tarde tomará ocho granos de sulfato de quinina en tres tomas.

Dia 31.—Sensibilidad muscular algo pronunciada, son mui sensibles el pectoral, el bíceps del brazo i el recto anterior del muslo, pero no lo son los del antebrazo; calor, dolor de cabeza, 64 pulsaciones, lengua todavía seca, anoche tuvo bastante fiebre.—Hoi ocho granos de quinina solamente i mucho caldo.

Dia 1.° de enero.—Una que otra sudámina en el cuello, 80 pulsaciones, desaparecen poco a poco las petequias i desvanecimiento de cabeza, vientre natural, sensibilidad, sobre todo, en el bíceps, lengua, dientes i labios secos i fulijinosos, habla lentamente.—Igual prescripcion.

Dia 2.—No ha sudado, mas sudámina, lengua siempre seca, 54 pulsaciones, mirada mas intelijente.

Dia 3.—Lengua siempre seca, 54 pulsaciones, pupila mui grande, dientes fulijinosos.

Dia 4.—56 pulsaciones.

Dia 6.—No hai sensibilidad, piel fresca, apetito, intelijencia buena.

Dia 7.—Pupila mui ancha, 88 pulsaciones, ninguna mancha, lengua húmeda.—Sopas, se levantará.

Dia 8.—Pupilas todavía algo inmóviles, 56 pulsaciones.—Salió el 13.

OBSERVACION NÚM. 69.

Postracion i petequias.

Núm. 34.—Gañan, de 34 años i robusto, entró el 30 de diciem-

bre de 1864 con 8 dias de enfermedad, numerosas petequias i manchas rosadas en el tronco, brazos i piernas, al principio le dolia la cabeza i todo el cuerpo, ojos inyectados, alguna lentitud en las respuestas, 4 dias que no come porque no tiene apetito, calor moderado de la cutis halituosa e inyectada, 24 respiraciones, 108 pulsaciones, lengua seca i algo fulijinosa, alguna sordera, cutis de la cara i pecho mui inyectada, no hai sensibilidad a la presion.—Dos lavativas, una luego i otra esta noche, bebidas calientes, ocho granos de sulfato de quinina i caldo.

Dia 31.—Siguen las manchas mui pronunciadas, no hai sensibilidad muscular exajerada, calor febril, 84 pulsaciones, le duele todo el cuerpo, cabeza desvanecida, contesta regularmente.—Igual prescripcion.

Dia 1.° de enero.—Se borran las petequias i queda la otra erupcion, lengua seca, tranquilidad, inyeccion de las conjuntivas, no hai sensibilidad, 84 pulsaciones.—Caldo, vino, mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 2.—Estupor, lengua seca i algo fulijinosa, pupila inmóvil, no hai sensibilidad, quedan las manchas rosadas solamente, calor i respiracion naturales, ayer a las 4 o 5 de la tarde estuvo mui ajitado, 80 pulsaciones.

Dia 3.—Lengua húmeda, semblante mejor pero siempre algo atontado, piel menos manchada, 80 pulsaciones.—Mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 4.—Sudámina en el vientre, calor natural, 62 pulsaciones.—Sigue con la cascarilla, vino i caldo.

Dia 5.—Cabeza abombada, responde mas pronto i con voz mas llena, ojos i cara menos inyectados, calor natural, respiracion idem, 96 pulsaciones, van desapareciendo las manchas rosadas.—Sopas i vino.

Dia 6.—Piel fresca, sin manchas, semblante mejor.

Dia 7.—Ninguna mancha, lengua un poco cargada, calor natural.

Dia 8.—Lengua húmeda, alguna jaspeadura de la piel, 60 pulsaciones, sudáminas medio secos en el vientre, algun estupor todavía.—Sopas, vino i se le quita todo medicamento.

Dia 9.—Atontamiento del semblante, 80 pulsaciones, lengua húmeda, queda algun aspecto de jaspeado en la cutis.

Dia 10.—Cabeza desvanecida.—Salió el 14.

OBSERVACION NÚM. 73.

Adinamia mui considerable.

Núm. 17.—Gañan, de cuarenta i cinco años, entró el 13 de enero de 1865, estaba cubierto de manchas rosadas no prominentes, vientre deprimido, poco calor de la piel, que está mas bien tibia, respiracion tranquila un poco profunda, postracion considerable, estupor, lengua, labios i dientes secos, intelijencia buena, ojos inyectados, 84 pequeñas i débiles pulsaciones, sensibilidad algo pronunciada de los músculos, ocho o diez dias de enfermedad, dolor en el cuerpo i no en la cabeza, no puede sentarse solo, orina en su cama, nada en los pulmones a la auscultacion. —Ocho onzas de mistura alcanforada, ocho de infusion de quina con ocho granos de quinina i medio dracma de carbonato de amoniaco; seis onzas de vino, mucho caldo i sinapismos en las piernas.

Dia 14.—Lengua sumamente seca i no la puede sacar, no hai petequias, numerosas manchas rosadas no prominentes, inmovilidad completa i estupor, 76 pequeñas i no mui débiles pulsaciones, menos calor que el natural, pupilas inmóviles, dientes, labios i lengua secos i casi fulijinosos, 12 respiraciones.—Ocho onzas de vino i caldo.

Dia 15.—Lengua algo húmeda, postracion, cutis siempre fresca, sobre todo, en los brazos, 72 pulsaciones no mui anchas ni mui pequeñas, 12 respiraciones, la vista fija, contesta bien, los labios i dientes húmedos, lengua fulijinosa, principia a desaparecer la erupcion, pupila inmóvil, alguna sensibilidad muscular, tranquilidad.—Igual prescripcion.

Dia 16.—Labios, lengua i dientes secos, postracion, tranquilidad suma, se sienta i come solo, cutis fresca o casi fria, 64 pulsaciones, respiracion siempre mui lenta, ha desaparecido casi enteramente la erupcion, la lengua seca pero no hendida, no hai sensibilidad muscular.—Igual prescripcion.

Dia 17.—Cutis siempre fria, lengua seca, menos manchas, delirio tranquilo de noche, 60 pulsaciones, tranquilidad completa. —Id.

Dia 18.—Algo desvanecida la cabeza, 72 pulsaciones, menos frias las estremidades, vientre bueno, menos postracion, sem-

blante mas natural, casi borradas las manchas.—Mañana, una onza de sulfato de soda.

Dia 19.—Lengua algo húmeda, casi borradas las manchas, cutis fresca i no fria como antes, mas naturalidad en el semblante i mas movilidad, 60 pulsaciones.

Dia 21.—Lengua húmeda, ninguna mancha, semblante e intelijencia buenos.

Dia 22.—Se levantará.—Salió el 24.

OBSERVACION NÚM. 74.

Manchas rosadas prominentes, petequias, adinamia.

Núm. 9.—Gañan, de cuarenta años, entró el 13 de enero de 1865 i el 14 tenia ocho dias de enfermedad, al principio tuvo calofríos, dolor en todo el cuerpo, la cabeza, piernas i brazos, no vomitó; ahora tiene los ojos inyectados, dientes i labios secos, postracion i estupor, algunas manchas rosadas prominentes poco numerosas, petequias poco numerosas en las íngles i axilas, mas calor en el vientre que en el resto del cuerpo, dolor al comprimir en la parte inferior del vientre, calor moderado de las estremidades, pérdida de fuerzas, lengua seca pero fácilmente movible, mucha sed, contesta bien i pronto, ha dormido, respiracion poco acelerada, 108 a 112 pulsaciones, alguna sensibilidad muscular i ninguna en la cutis, menos sensibilidad en los músculos del muslo, pupila algo movible, vientre tenso i algo meteorizado i mas tension a la derecha que a la izquierda, produccion de gorgoteo en todas sus partes, se sienta con ayuda del cordel atado por una estremidad al catre, 124 pulsaciones levantado.—Cataplasmas sobre el vientre todo el dia, infusion de quina solamente, sulfato de soda antes de todo, caldo.

Dia 15.—lengua mas seca, ha dormido hoi, ojos inyectados, pupila inmóvil, calor moderado, le duele poco el vientre en la rejion suprapubiana, vientre lleno i gorgoteo cada vez que se hace la compresion, parece que bajan de color las manchas, dientes fulijinosos, latido yugular venoso que no es isócrono con el pulso, postracion, estupor, se baja aun para obrar, mui poco delirio de noche, respiracion algo embarazada, 104 pulsaciones i 120 levantado, no hai ahora sensibilidad muscular.—Ocho onzas de vino i lo demás lo mismo sin sulfato de soda.

Dia 16.—Lengua, dientes i labios secos i algo fulijinosos, delirio hasta tratar de salir de la cama repentinamente, estando antes en completa inmovilidad, vientre algo ardiente, estremidades tibias, ojos mui inyectados, estupor, manchas menos prominentes, 108 a 112 pulsaciones, lengua seca como palo, sigue el gorgoteo al comprimir la fosa iliaca izquierda, las petequias persisten, mui poca sensibilidad, decúbito dorsal constante.

Dia 17.—Lengua húmeda, dientes solamente secos, menos calor pero mas en el vientre que en las estremidades, ha dormido, ojos menos inyectados, manchas menos notables, respiracion natural, 80 pulsaciones, mas gorgoteo en la fosa iliaca izquierda que en las demás partes del vientre, respiracion tranquila, manchas sin prominencias.—Diez onzas de vino i caldo.

Dia 18.—Respiracion tranquila, sordera, lengua menos seca que en el anterior, pupila inmóvil, mucha postracion, 76 mas fuertes pulsaciones, menos meteorismo i gorgoteo, una que otra mancha, menos calor en el vientre, principia a volver la naturalidad del semblante.—Igual prescripcion.

Dia 19.—Lengua algo seca, apenas quedan restos de manchas, no hai gorgoteo i solo queda algun calor febril en el vientre, pupila inmóvil, dientes, labios i lengua fulijinosos, 80 pulsaciones.—Seis onzas de vino solamente ahora, en la noche doce granos de sulfato de quinina en cuatro píldoras, a la noche ocho granos en dos píldoras i mañana temprano doce granos nuevamente para combatir un recargo febril de la noche.

Dia 20.—Lengua húmeda, 64 no mui débiles pulsaciones, ha dormido, mucosidades de la lengua i dientes inferiores humedecidas, algo torpe para contestar, pupilas inmóviles, no hai calor, sordera.—Sigue ahora como ayer.

Dia 21.—Lengua algo seca, un ganglio hinchado en la parótida, 72 pulsaciones, vientre bueno, ninguna mancha, tranquilidad.—Igual prescripcion.

Dia 22.—Sigue la parotitis, lengua húmeda.—Vino i caldo.

Dia 23.—No aumenta la parótida, no hai sudámina, 72 pulsaciones, vientre bueno.

Dia 24.—Calor natural, 68 pulsaciones.—Tintura de iodo en la parótida i después una franela para hacer la resolucion.

Dia 25.—No parece supurar la parótida.

Dia 26.—Tranquilidad, ninguna mancha, calor natural, buen semblante, 66 pulsaciones.—Bastante caldo.

Dia 29.—Se levantará.—Salió el 30.

OBSERVACION NÚM. 76.

Adinamia i conjestion pulmonar.

Núm. 34.—Soltero, gañan, entró el 20 de enero de 1865, de treinta i cuatro años, viene del Principal, como el núm. 9, trae 12 dias de enfermedad que le principió con dolor en todo el cuerpo, de estar trabajando al sol, ahora le duele mas la cabeza, hai como jaspeado en la piel, labios i dientes secos i la lengua está menos seca, 80 mui débilse pulsaciones, cutis fresca mas bien que acalorada, latido carotidiano fuerte, 23 respiraciones, vientre meteorizado, conjestion i estertor en ambos pulmones, un poco de tos.—Una onza de sulfato de soda, infusion de quina, ocho granos de sulfato de quinina i agua de goma a pasto.

Dia 21.—Lengua seca i reluciente, vientre siempre lleno i meteorizado, jaspeado de la piel, calor natural, latido carotideo fuerte, ojos menos inyectados, 64 pulsaciones, medio sordo, cefalaljia localizada en las sienes, aceleracion del pulso al sentarse, no hai sensibilidad muscular, tos.—Nuevamente sulfato de soda i caldo.

Dia 22.—Lengua siempre seca, vientre meteorizado, jaspeado de la piel, 64 pulsaciones.—Sulfato de soda i caldo.

Dia 23.—Sordera, lengua seca, vientre abultado pero ya sin dureza, calor natural.

Dia 24.—Vientre blando, lengua un poco seca, no hai jaspeadura de la cutis, calor natural, 52 pulsaciones.—Sopas i cascarilla solamente.

Dia 25.—Lengua siempre seca, vientre bajo, 48 pulsaciones.

Dia 26.—Respiracion natural, lengua seca en el medio, 50 pulsaciones, ojos poco inyectados.

Dia 27.—Lengua húmeda, ganas de levantarse i comer, calor, pulso i respiracion naturales.—Salió el 6 de febrero.

OBSERVACION NÚM. 78.

Adinamia, complicacion pulmonar.

Núm. 51.—Gañan, de cuarenta años de edad, 8 dias de en-

fermedad, viene de Pirque, se enfermó de mojadas repetidas; entró el 25 de enero de 1865 con los ojos inyectados, calor febril moderado, tos, inyeccion de la piel, postracion, opresion, coloracion excesiva de la cutis del pecho, espuesta ordinariamente al aire, respiracion luctuosa, manchas rosadas grandes poco numerosas no prominentes solo en el tronco i que desaparecen en parte por la presion, estupor, boca abierta, mirada fija, pupila natural, 124 pulsaciones, saltos de tendones al tomar el pulso, no hai sensibilidad muscular, puede sacar la lengua, que está trémula i húmeda con tendencia a secarse en la parte anterior, sonoridad natural del tórax a la percusion, i mui pocos estertores que no esplican la opresion, alguna sordera, pupilas movibles. —Una onza de sulfato de soda, otra de citrato de magnesia a pasto, infusion de cascarilla con ocho granos de sulfato de quinina i caldo.

Dia 26.—Continúa la coloracion del pecho, lengua seca, pupilas movibles, calor febril, continúan las manchas, 104 pulsaciones, respiracion acelerada i luctuosa, traspira algo, vientre natural, estertor mucoso en corta cantidad en el pulmon derecho mas que en el izquierdo, aceleracion del pulso a cualquier movimiento, tos, estupor, postracion.—Se le agrega la mistura de alcanfor a la prescripcion anterior sin el purgante.

Dia 27.—Delirio tranquilo hablando solo, postracion, ojos inyectados, estupor, respiracion acelerada, corta i luctuosa, inyeccion i manchas de la piel, mucha tos i sed, dientes, labios i lengua secos i fulijinosos, ningun dolor, gorgoteo en el vientre al comprimir con la mano, pupilas algo movibles.—Igual prescripcion.

Dia 28.—Respuestas lentas, inyeccion de la piel, ojos poco inyectados, vientre natural, obra, duerme bien, ningun dolor, cabeza abombada segun él mismo, continúan las manchas bien pronunciadas.—Id.

Dia 29.—Mucha tos, estertor subcrepitante mucoso en ambos pulmones, 100 pulsaciones, piel fresca, la intelijencia mas despejada, continúan las manchas, ojos menos inyectados.—Id.

Dia 30.—Mejoría notable: las manchas se borran, el calor es natural, la intelijencia buena, como el vientre i el sueño; la tos le incomoda mucho.

Dia 31.—Vientre, respiracion, calor e intelijencia, buenos; las manchas se borran mas i mas.

Dia 2 de febrero.—Las manchas casi enteramente borradas, la lengua húmeda.—Continuó convalesciendo hasta el 12 de febrero, en que salió.

OBSERVACION NÚM. 92.

Delirio ajitado; éxito de la pocion de Graves.

Núm. 37.-Albañil, treinta i cuatro años de edad, 8 dias de enfermedad, al principio tuvo dolor de piernas, cabeza i brazos. Entró el 25 de abril de 1865, con manchas grandes de línea i média de diámetro no bien terminadas, ojos inyectados, respiracion luctuosa, cabeza desvanecida, lengua blanquecina i húmeda, no duerme, postracion, pulso ancho no fuerte i calor febril, los ruidos del corazon no están por su poca intensidad en proporcion con el pulso, sed, algunas mucosidades en los bronquios, se sienta como de salto en la cama al exijirle que lo haga.—Infusion de cascarilla con seis onzas de mistura de alcanfor, caldo i una onza de sulfato de soda.

Dia 26.—Respuestas disparatadas, ojos espantosos, no mu-postrado, calor, 100 pulsacines anchas i saltonas, mas delirio, pero contracciones débiles del corazon ajitado.—Tres onzas de agua, una de jarabe, dos granos de emético i veinte gotas de láudano para dar una cucharada cada dos horas hasta que duerma, cesando entonces.

Dia 27.—La variacion del estado intelectual de ayer a hoi es inmensa; hai mas tranquilidad, conoce i responde atinadamente, ya no grita como ayer, ha dormido anoche, 116 pulsaciones, continúan las manchas grandes i pocas en el tronco, lengua seca' ojos poco inyectados; alguna sensibilidad muscular, pupila inmóvil todavía.—Sigue con las mismas bebidas.

Dia 28.—Sigue mejor la intelijencia, pero hai 108 pulsaciones irregulares, anchas i saltonas, calor i pupila inmóvil, saltos de tendones; las manchas van desapareciendo, ningun dolor, poca sed, vientre bueno.—Igual prescripcion.

Dia 29.—El semblante mas pálido que en los dias anteriores, 92 pulsaciones menos anchas, las manchas bajan de color i disminuyen de tamaño; le cuesta orinar, lengua húmeda, inteli-

jencia buena.—Se le quitó la bebida de emético i láudano.

Dia 30.—Intelijencia buena, 84 pulsaciones, cutis tibia ahora, siguen borrándose las manchas.

Dia 1.° de mayo.—Pulso como la mitad menos ancho que los dias anteriores. Todo la demás sigue bien.

Dia 3.—Pulso natural, iris movible, casi han desaparecido las manchas. A consecuencia de haberse levantado i espuesto al aire frio, tuvo pulso febril i pasó mala la noche del 10, pero se le pasó con el abrigo.—Salió el 25 de mayo.

OBSERVACION NÚM. 99.

Ruido de fuelle cardiaco, complicacion pulmonar.

Núm. 9.—Casado, policial, tiene 28 años. Entró el 16 de mayo con la lengua mui seca, garganta id., mucha sed, ojos inyectados, piel jaspeada i cubierta de petequias mui pronunciadas, i sobre todo, en la flexura del brazo, mucho calor, 108 blandas pulsaciones sin ruido de fuelle en el corazon ni violencia en las contracciones, mucha sensibilidad muscular, postracion, duerme poco, intelijencia buena, respiracion acelerada i corta, lentitud en las respuestas.—Limonadas, mistura de alcanfor, cuatro onzas de vino, caldo i una onza de sulfato de soda.

Dia 17.—Lengua mui seca, calor, ningun dolor, ojos inyectados, postracion, sigue mui manchado, vientre duro, pulso débil sin resistencia i ruido de fuelle al primer tiempo.—Una onza de sulfato de soda i el resto de la prescripcion anterior.

Dia 19.—Lentitud en los movimientos, la lengua menos seca, mucha sed, saltos de tendones, estupor, las manchas bajan de color, vientre algo lleno, manchas hasta en la parte inferior de la cara, sordera, cabeza desvanecida, 96 pulsaciones, calor febril, ojos algo inyectados, poca tos, estertor subcrepitante en los dos pulmones.—Cuatro onzas de vino i una friccion con quince gotas de croton en la parte posterior i derecha del tórax.

Dia 20.—Cabeza desvanecida, ya se sienta para tomar el caldo, menos sensibilidad muscular, ningun dolor, responde mejor, menos sordera, 92 pulsaciones, las manchas bajan de color, la lengua menos seca, pequeño esputo casi amarillento pneumónico, bastante estertor subcrepitante en los dos pulmones, las encías rojas i como partidas.—Vino i caldo.

Dia 21.—Mucho ruido en la cabeza, semblante pálido, 84 pulsaciones, lengua húmeda, vientre siempre algo meteorizado, las manchas se borran, parece que quiere aparecer soplo tubular en los dos pulmones con resonancia de la voz.—Igual prescripcion.

Dia 23.—Apenas quedan restos de manchas, 68 pulsaciones anchas i débiles, calor moderado.—Id.

Dia 27.—Esputo sanguinolento aireado en corta cantidad, estertor subcrepitante en la parte inferior i posterior de ambos pulmones, lengua húmeda pero cargada, 70 pulsaciones i algun calor febril.—Un poco de leche, caldo i vino.

Dia 28.—Esputo algo sanguinolento, 76 pulsaciones, todo lo demás sigue bien.

Dia 5 de junio.—Sordera, no tiene tos, apetito.—Se levantará.

Dia 7.—Tiene 60 pulsaciones, la cabeza desvanecida; cuando se levanta se le descompone todo el cuerpo, segun él mismo, i se desmayó una vez.—Salió el 1.° de julio.

OBSERVACION NÚM. 101.

Gran reaccion circulatoria, uso de la sangría.

Núm. 22.—Soltero, gañan, tiene cuarenta años de edad. Entró el 22 de mayo de 1865, con dos semanas de enfermedad, pulso pequeño dando hasta 136 pulsaciones, piel fria, conjuntivas inyectadas, petequias numerosas, sobre todo, en las íngles i flexura del brazo, respiracion luctuosa, lengua seca, vientre meteorizado i blando, semblante arrugado i aflijido.—Limonadas repetidas en el dia de una onza de citrato de magnesia con azúcar, caldo i seis onzas de vino solamente esta mañana para levantar el pulso.

Dia 23.—Delira i disparata, saltos de tendones, cara estúpida, petequias numerosas en todo el vientre i pecho, conjuntivas inyectadas, calor febril, 132 pulsaciones gruesas, respiracion luctuosa, dientes sin brillo.—Una sangría de diez onzas.

Dia 24.—Saltos de tendones, semblante estúpido, mui poco dolor de cabeza, conjuntivas inyectadas, 128 pulsaciones, lengua seca, vientre meteorizado, crépito bronquial mucoso, respiracion algo acelerada, poca tos, espectoracion blanca, color algo ictérico de la piel.—Caldo.

Dia 25.—Lengua húmeda, vientre lleno pero flexible, intcli-

jencia i respuestas buenas, poca postracion, 124 mui débiles pulsaciones, calor natural, principian a borrarse las petequias, poca tos, menos sensibilidad muscular que al principio.—Mañana, una onza de sulfato de soda i caldo.

Dia 26.—Queda una sombra de manchas, sobre todo, en las partes finas de la piel, 120 pulsaciones mui débiles, calor casi natural, respiracion corta, vientre lleno, lengua seca, poca postracion, conjuntivas no inyectadas, estertor subcrepitante sin matitez en ambos pulmones, alguna tos.—Dos onzas de vino, dos de agua i quince gotas de acetato de morfina para cuatro veces.

Dia 28.—Mucha tos, respiracion acelerada i luctuosa, lengua seca, cabeza desvanecida, no hai manchas, 92 pulsaciones, apetito, semblante aflijido, menos saltos de tendones.—Se le pondrán veinte gotas de morfina para dos tomas en el dia i dos en la noche.

Dia 29.—Siempre algunos saltos de tendones, 84 pulsaciones. —Caldo

Dia 4 de junio.—64 pulsaciones.

Dia 5.—Se le quitan los medicamentos i se levantará.—Siguió mui lento el pulso hasta el 11, en que salió.

OBSERVACION NÚM. 108.

Núm. 19.—Casado, gañan, 30 años, 5 dias de enfermedad. Dia 9 de junio. De lo de Águila. Lengua seca, vientre meteorizado, no hai sensibilidad muscular, respiracion luctuosa, como adormecido, corazon mui debilitado en sus ruidos, opresion de la respiracion, una que otra mancha poco manifiesta, 100 pulsaciones débiles i ruidos de oídos, uno que otro salto de tendones, mucha sed, pupila dilatada: 4 ventosas en la nuca; 4 onzas de vino i caldo.

Dia 10.—Inmovilidad i postracion completa, respiracion algo impedida i luctuosa, aparecen numerosas manchas pequeñas i poco notables todavía, 100 pulsaciones débiles i anchas, latido cardiaco sin fuerza, los latidos arteriales del cuello poco pronunciados, lengua seca, dientes fulijinosos, ojos inyectados, responde bien, la postracion es cada vez mas evidente, semblante inyectado, ruidos en los oídos i le parece que se le tapan de repente.—8 onzas de vino i la mistura de cascarilla.

Dia 11.—Lengua seca i cubierta en su parte média de mucosidades negruzcas, así como tambien los dientes, 108 débiles pulsaciones, las mas manchas se hacen mas aparentes, poco calor, postracion, la respiracion es ruidosa a consecuencia de la sequedad de las narices, farinje i larinje, ojos inyectados, vientre algo lleno, olor particular del aliento, las mismas sensaciones en los oídos, la erupcion es menuda, como petequial, pero poco marcada, respuestas lentas i penosas, pulso venoso en las yugulares, ruidos debilitados del corazon, lengua trémula, no hai sensibilidad muscular, pupila inmóvil.—Un cáustico en la nuca, 20 granos de polvo de alcanfor dado en agua en 4 veces, ocho onzas de vino i caldo.

Dia 12.—Lengua de loro, 108 anchas i débiles pulsaciones, calor, ojos inyectados, continúan las manchas, pulso venoso, dientes fulijinosos, postracion suma, semblante estúpido, meteorismo.—Continúa con lo mismo.

Dia 13.—Lengua seca i fulijinosa como los dientes, pulso venoso, edema de la cara en el lado donde se acuesta, 104 pulsaciones mui débiles i menos calor, ojos inyectados, continúa la postracion, las manchas son mas notables en los brazos.—No ha hecho efecto el alcanfor; se le darán en su lugar dos granos de ioduro de potasio por la mañana i dos por la tarde, 6 onzas de vino.

Dia 14.—Lengua mui seca, 100 pulsaciones anchas i algo fuertes, postracion, pulso venoso, edema de la cara, mas movilidad, la cabeza desvanecida, ruidos de oídos, respiracion luctuosa, continúan las manchas poco manifiestas quizás por el color cobrizo de la piel del individuo, vientre algo lleno.

Dia 15.—Dientes, lengua i labios fulijinosos, no habiéndose conseguido humedecerlos con el ioduro, 76 pulsaciones, menos calor, menos ajitacion i menos quejas, lengua menos seca, vientre meteorizado, siguen las manchas, tos.

Dia 16.—Mas movilidad, lengua algo húmeda, pero siguen fulijinosos los dientes, 72 pulsaciones, cutis fresca, contesta bien, cara edematosa del lado en que se acuesta.—Mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 18.—Mas movilidad i contesta con mas prontitud, cara edematosa, mirada mas intelijente, 76 pulsaciones, lengua húmeda, sudáminas algo confluentes en el vientre.

Dia 19.—Lengua húmeda i limpia, menos edema, ningun dolor, contesta pronto i bien, respiracion natural, 72 pulsaciones, no hai albúmina en la orina, pupilas inmóviles todavía.

Dia 20.—Lengua húmeda blanquecina i trémula, 80 pulsaciones, no hai edema ni sudáminas.

Dia 21.—Pulso natural, no hai manchas, lengua trémula, cara edematosa, 84 pulsaciones; se le darán una presa, 6 onzas de vino i se le quitan los demás medicamentos.

Dia 26.—Cara menos edematosa; se levantará.

Dia 2 de julio.—Todavía algo edematosa la cara.—Salió el 4 de julio.

OBSERVACION NÚM. 109.

Núm. 6.—Tiene 26 años de edad, es gañan; entró el 9 de junio con seis dias de enfermedad. Delira dormido, tuvo calofríos al principio. Tiene poco dolor de cabeza, 100 pulsaciones, calor moderado, la lengua principia a secarse, parece haber una que otra mancha, vientre natural, no tiene evacuaciones ni tos, ojos algo inyectados.—Mistura de cascarilla i caldo.

Dia 10.—Tuvo delirio ayer en la tarde, jaspeadura en la piel, vientre meteorizado, ojos mui inyectados, respiracion acelerada, dolores vagos en el cuerpo, se levanta, procura salir de la cama, voz debilitada, contesta rectamente, semblante aflijido, mucha sed, 104 pulsaciones, no hai pulso venoso, respiracion embarazada i luctuosa, pulmones conjestionados.—Onza i média de sulfato de soda, mistura de cascarilla, de alcanfor i caldo. Examinada la orina por el ácido nítrico, dió un precipitado que se disolvió por la adicion de una mayor cantidad de ácido.

Dia 11.—Principia a secarse la lengua, vientre poco meteorizado, dientes sin brillo, ojos inyectados i lagrimeo, 108 pulsaciones, respiracion acelerada, mucho delirio hasta levantarse i correr por la sala, no contesta a lo que se le pregunta, se pronuncian mas las manchas, que parecen mui numerosas, ajitacion, semblante aflijido, zumbidos de oidos.—Un gran cáustico en la nuca i lo demás del dia anterior.

Dia 12.—Ayer en la tarde hablaba mucho, no salió de la cama en la noche, durmiendo toda ella, mucha sed, semblante aflijido, zumbidos de oidos, continúan las manchas, ojos inyectados, respiracion acelerada i luctuosa, pulso venoso, 132 pul-

saciones, calor mas que moderado, vientre lijeramente meteorizado en la rejion epigástrica, sensibilidad muscular, lengua húmeda, responde con prontitud i sin trabajo a lo que se le pregunta, menos ajitacion.

Dia 13.—Mucho mas tranquilo a consecuencia del cáustico, las manchas están bien pronunciadas, epistaxis, ojos inyectados, menos postracion que ayer, respiracion luctuosa, 104 pulsaciones, vientre menos meteorizado, lengua menos seca, puede sentarse con ausilio del cordel amarrado a los piés de la cama, duerme bien, semblante i respuestas mas naturales.

Dia 14.—Lengua húmeda, vientre natural, sed, 120 pulsaciones, calor moderado, ojos menos inyectados, mas mobilidad, continúan las manchas bien manifiestas, algun edema en el lado derecho de la cara.

Dia 15.—El pulso venoso es menor, respiracion mas libre, 100 pulsaciones, semblante siempre aflijido, vientre meteorizado, lengua húmeda.—Una onza de sulfato de soda, luego.

Dia 16.—Zumbidos de oidos, cabeza desvanecida, 84 pulsaciones, lengua húmeda, las manchas no aumentan, respiracion buena, el vientre id., no delira, semblante natural.

Dia 17.—Cara atontada, postracion, 76 pulsaciones, alguna tos, poco calor, quizás menos que el natural.

Dia 18.—Principian a borrarse las manchas, poca tos, algun crepito en los pulmones, que no aumenta, cabeza desvanecida.

Dia 19.—Menos estertor mucoso en los pulmones, 80 pulsaciones, mirada natural, no hai manchas, no ha dormido bien por el desvanecimiento de cabeza, algo sordo.

Dia 20.—Lengua húmeda, ojos no inyectados, debilidad de fuerzas, mirada intelijente.

Dia 23.—Le incomoda la tos de noche.—Una presa de racion.

Dia 24.—Tiene 58 pulsaciones.

Dia 26.—Se levantará, ha enflaquecido mucho.—Salió el 1.° de julio.

OBSERVACION NÚM 114.

Núm. 21.—Tiene 40 años de edad, gañan, de Melipilla. Entró el 8 de junio, cubierto todo el cuerpo de manchas rosadas, fiebre intensa, lengua húmeda, no hai sensibilidad muscular, pupila inmóvil, ojos algo inyectados, mucho delirio, obra

solo en la cama.—Caldo, seis onzas de vino, mistura de cascarilla i de alcanfor con sulfato de quinina, 8 granos.

Dia 9.—La lengua principia a secarse, fisonomía estúpida, ojos inyectados, 136 mui pequeñas pulsaciones, pulso venoso, jaspeado de la piel del tronco i de los miembros, mucho delirio pupila contraida e inmóvil.—Es preciso darle vuelta várias veces, en el dia de ambos lados para evitar las escaras i las conjestiones pasivas; limonadas várias veces en el dia.

Dia 10.—Vientre meteorizado, ojos inyectados, calor, estupor, postracion, pulso venoso, continúan las manchas grandes i bien manifiestas, lengua algo húmeda, respiracion acelerada i luctuosa, comprende lo que se le habla, pesadez de cabeza, ruido de oidos, tos, bronquitis, mucha sed.—Muchas limonadas, 8 onzas de vino, una onza de sulfato de soda luego, mucho caldo.

Dia 11.—Piel seca i ardiente, 100 pulsaciones, parece que principian a borrarse las manchas, respiracion acelerada, lengua algo húmeda, vientre bastante lleno i tirante, tos, bronquitis, postracion, se nota el enflaquecimiento, menos inyeccion de la piel, epistaxis, esputo catarral.

Dia 12.—Siguen borrándose las manchas, 100 pulsaciones anchas, delirio tranquilo, ojos inyectados, mucha postracion, bastante tos, algunos saltos de tendones.

Dia 13.—Lengua húmeda, postracion, respiracion acelerada i corta, alguna meteorizacion del vientre, 88 pulsaciones, no hai sudámina.

Dia 14.—Apetito para comer, sudáminas numerosas i grandes en todo el tronco, el cuello, la axila i flexuras de los brazos, ojos no inyectados.

Dia 15.—Se secan las sudáminas i se descama la piel; menos calor, ojos no inyectados, 72 pulsaciones, hai tambien muchas sudáminas cuyo líquido se ha vuelto opaco.

Dia 16.—Lengua húmeda, siguen desapareciendo las sudáminas, 68 pulsaciones.—Sopas.

Dia 17.—Intelijencia, calor, vientre, mirada i semblante naturales.

Dia 18.—Presa.

Dia 19.—Continúa la descamacion de la piel hasta en las partes inferiores laterales de la cara.

Dia 21.—Aparecen diviesos en la nuca i en las nalgas.

Dia 23.—Aparece mayor número de diviesos que ocasionan algunas fiebres.

Dia 26.—Continúa la descamacion.

Dia 30.—Ayer tuvo pujo i obró várias veces, 112 pulsaciones, algun calor, no tiene dolor en el vientre, lengua natural.—Arroz i chuño solamente.

Dia 1.° de julio.—Deposicion natural, es mui notable el enflaquecimiento.

Dia 4.—Principia a aparecer la viruela poco confluente, sin fiebre.—Pasó al lazareto.

OBSERVACION NÚM. 115.

Uso de la sangría.

Núm. 28.—Entró el 15 de junio, gañan, 18 años de edad, robusto, de Pirque, andaba buscando carreton para traer a su hermano, cuando cayó enfermo. Se han enfermado en su casa tres hermanos mas a un mismo tiempo, i una niñita; el padre murió loco con la misma enfermedad, i la madre estuvo enferma la primera, i sanó. Dice que en Pirque hai muchos enfermos de esto mismo. Tiene 6 dias de enfermedad, al principio tuvo calofríos, dolor en las piernas i mui fuerte en la cabeza con arcadas secas, lengua blanquecina, ajitacion venosa del cuello, bastante fiebre, pulso ancho i fuerte, latidos del corazon no mui exajerados, viéndose la impulsion en el 4.° espacio intercostal, vientre meteorizado, ha dormido a ratos, mucha sed, no hai manchas.—Una onza de sulfato de soda, agua de linaza i caldo.

Dia 16.—Ha dormido bien. Continúa el pulso ancho i fuerte, parece haber ruido de fuelle al primer tiempo, calor de la piel, mucho dolor de cabeza, que le parece se le va al moverse, intelijencia i mirada buenas, no están mui deprimidas las fuerzas.—Una sangría de 8 onzas, caldo i vino.

Dia 17.—Coágulo ancho sin costra inflamatoria, ojos inyectados, ningun dolor, contesta bien, epistaxis poco abundante, cabeza desvanecida, 104 pulsaciones, pulso menos vibrante, lentitud para responder, poca sensibilidad muscular, lengua húmeda, alguna tos.—Cuatro ventosas en la nuca, un cáustico esta tarde, una onza de sulfato de soda i caldo.

Dia 18.—Principia a secarse la lengua, labios i dientes secos, ojos mui inyectados, menos calor, no hai manchas, 116 mui débiles pulsaciones, ningun dolor, cabeza desvanecida, vientre poco meteorizado, postracion, estupor, alguna sensibilidad muscular, pupila inmóvil, ruidos del corazon mui débiles.—Continúa con el cáustico, caldo i vino.

Dia 19.—Mucha postracion, estupor, delirio tranquilo, lentitud para sacar la lengua, que todavía está algo húmeda, vientre algo meteorizado, dientes i labios secos, pupila dilatada e inmóvil, cara algo edematosa, de 104 a 108 pulsaciones, no hai pulsò venoso, sensibilidad muscular, conjuntivas mui inyectadas, lentitud en las respuestas, mui sordo.

Dia 20.—Pulso venoso, calor, postracion, somnolencia, apenas se hacen notar las manchas, 116 pulsaciones, pupila movible, estupor, contesta bien, sordera.

Dia 21.—Fisonomía mas natural, pulso siempre lleno, ancho, aunque débil i dando 108 pulsaciones, lengua húmeda, alguna tos, vientre siempre meteorizado, no es posible decir si hai manchas a consecuencia del color cobrizo de la piel.—Continúa con el vino i caldo.

Dia 22.—Mas movilidad que ayer, 116 pulsaciones, lengua húmeda, alguna tos, bronquitis, no se manifiestan ya las manchas.

Dia 23.—Lengua húmeda, 100 pulsaciones anchas i fuertes. Es probable que haya en el endocardio algo que sostenga la violencia del pulso; mirada intelijente.

Dia 24.—El pulso se mantiene siempre frecuente i ancho, dando 100 pulsaciones, mucha sordera i ruidos en los oidos, que se ha abrigado con un pañuelo, lengua húmeda, dolor en las piernas.

Dia 25.—Lengua húmeda, anoche tuvo delirio tranquilo, cabeza desvanecida.—Sopas, caldo i vino.

Dia 26.—Pulso mas lento conservando siempre su fuerza i anchura.—Se levantará.

Dia 27.—No tiene apetito, lengua húmeda i cargada, pulso siempre ancho.

Dia 28.—Pulso siempre rápido, aunque menos ancho.—Salió el 1.° de julio.

OBSERVACION NÚM. 116.

Adinamia profunda, dolores en las piernas durante la convalescencia.

Núm. 47.—Gañan, 40 años, entró el 14 de junio de 1865, de Pirque, 12 dias de enfermedad, lentitud mui grande para contestar, falta absoluta de fuerzas, resolucion completa de los brazos, que levantados i abandonados a su propio peso, caen como un cuerpo inerte, mucha sordera, delirio tranquilo, manchas rosadas numerosas, estupor, inmovilidad completa de las facciones, comprende sin embargo lo que se le dice, pupila i vista enteramente inmóviles, pulso sumamente pequeño, dando 96 pulsaciones débiles algo irregulares, frialdad de la piel, no hai sensibilidad muscular, latidos débiles del corazon siendo el individuo sumamente grande i robusto, se pueden abrir los párpados sin que opongan resistencia alguna, no hai retencion de orina, vientre natural, respiracion id.—Un gran cáustico en la nuca, 10 o 12 onzas de vino, 6 onzas de mistura de alcanfor i 6 de cascarilla con 6 granos de sulfato de quinina.

Dia 20.—Lengua menos seca, 84 pulsaciones, menos calor que el natural, menos inmovilidad, vista menos fija, sordera.—Continúa con las mismas medicinas.

Dia 21.—Continúan pronunciadas las manchas, lengua húmeda i mirada mas intelijente, 84 pulsaciones, quejas, no hai sensibilidad muscular, menos calor que el natural, dice que en su casa se enfermaron de lo mismo la mujer i dos hijas.

Dia 22.—Lengua húmeda, mas movilidad, después de sacar la lengua se queda con la boca abierta, calor moderado, respiracion natural, estupor, contestaciones algo bruscas, aunque la intelijencia algo mejor, vista algo fija, 56 pulsaciones, ningun dolor, desaparecen las manchas.

Dia 23.—Lentitud en los movimientos, dolor en todo el cuerpo, contesta bien, tiene la fisonomía de una persona que acaba de dispertar, continúan las manchas, poco calor, tiene hambre.

Dia 26.—Lengua húmeda i trémula, pulso ancho, regular i lleno, siguen borrándose las manchas, se queja de dolores en las piernas.—Una presa.

Dia 27.—Quebrantamiento de huesos por lo cual no ha dormido anoche, alguna tos, pulso natural.—Un grano de estracto gomoso de opio en la noche, i como no obra, mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 28.—No ha dormido anoche a consecuencia del dolor de las piernas, de que se queja amargamente, no ha hecho efecto alguno el opio, come poco, 60 pulsaciones.—Cuatro granos de sulfato de quinina tres veces en el dia.

Dia 29.—Continúan los dolores de las piernas, desde las rodillas para abajo, que no lo dejan dormir.—Se le dará un cuarto de grano de acetato de morfina en la noche i en cada cuatro granos de sulfato de quinina.

Dia 30.—Continúan los dolores, 56 pequeñas pulsaciones, no ha obrado por el acetato de morfina, no ha vomitado, lengua seca en el medio.—Se le dará grano i medio de acetato de morfina con 12 granos de sulfato de quinina en 6 píldoras en el dia i la noche; caldo i vino quitando las misturas.

Dia 1.° de julio.—Menos quejas, menos dolores.—Se le darán dos granos de acetato de morfina por 12 de sulfato de quinina, para seis píldoras, 4 en el dia i 2 en la noche.

Dia 2.—Casi enteramente anulados los dolores.—Se le quita toda medicina i se le dará racion entera.

Dia 3.—Siempre le duelen las piernas, se queja mas que antes, 60 pulsaciones, no duerme por el dolor, que no se aumenta por la presion, ni hai tampoco hinchazon.—10 granos de ioduro de potasio por la mañana i 10 en la noche.

Dia 4.—Pulso mui pequeño i lento, continúa el dolor de las piernas, que, segun él mismo dice, le parece que se le hacen tiras, semblante natural, lengua húmeda.—Se le dará un grano de acetato de morfina en dos veces en la noche, además del ioduro de potasio.

Dia 5.—Le duelen menos las piernas, lengua húmeda i algo trémula.

Dia 6.—No le duelen mas que las piernas i los piés, aunque mucho menos sin saber si el ioduro o la morfina ha hecho bien, no obra.—Una onza de maná mañana.

Dia 7.—Continúa el dolor durante la noche, que a veces sube hácia el muslo, ha dormido como 3 horas en la noche únicamente, pulso siempre lento.—Un baño de vapor hoi.

Dia 8.—Lengua húmeda, el dolor está en la rodilla, la cual no ha sufrido alteracion alguna en su forma, calor, sensibilidad a la presion, etc.

Dia 9.—Continúa el dolor aunque mucho menor.

Dia 10.—No le dolieron anoche las piernas, durmió mui bien, 72 pulsaciones.—Se le quita el acetato de morfina i se le dará solo el ioduro.—Siguiéronle doliendo algo las piernas hasta el dia 18 en que se le quitó el ioduro.—Haciendo ya tres dias que se levantaba, salió el 1.° de agosto.

OBSERVACION NÚM. 120.

Uso de la sangría.

Núm. 20.—Gañan, de cuarenta i cinco años de edad, robusto, de Pirque, con seis dias de enfermedad, entró el 27 de junio de 1865, contesta pronto i bien, manchas rosadas numerosas sin prominencia, dolor de cabeza, de las piernas; lengua, dientes i labios mui secos, ojos inyectados, calor, respiracion acelerada, el pulso es ancho i desarrollado con cuatro o cinco intermitencias por minuto, que corresponden a otras tantas del corazon al auscultar, inyeccion de la cara.—Una sangría de diez onzas; caldo.

Dia 28.—Coágulo difluente i costra flojística mui delgada, 68 pulsaciones anchas i desarrolladas con mayor número de intermitencias por minuto que el dia anterior, las manchas son pequeñas casi petequiales, ojos inyectados, lengua seca, pulso venoso en el cuello.—Mistura de alcanfor i cascarilla.

Dia 29.—Contesta con prontitud, lengua seca, ha dormido poco en la noche, cabeza desvanecida, continúan las manchas manifiestas i petequiales, vientre lleno, semblante arrugado, respiracion natural, 80 pulsaciones, cutis fresca.—Continúa con lo mismo i una onza i média de sulfato de soda.

Dia 30.—Ojos inyectados, cara arrugada, 92 pulsaciones, con cuatro intermitencias, calor, contesta bien, delirio de noche, lengua seca, vientre lleno.—Se le darán naranjadas en el dia, una onza de sulfato de soda i seis onzas de vino.

Dia 1.° de julio.—Semblante arrugado, alguna lentitud para contestar, sordera, dolor de cabeza, ojos inyectados, lengua seca, mucha sed, 76 pulsaciones con diez o doce de intermitencias. —Cuatro ventosas, poniendo dos en cada lado del cuello.

Dia 2.—Lengua seca, vientre meteorizado, contesta mui bien, continúan las manchas, semblante arrugado, 80 fuerte i anchas pulsaciones con cuatro intermitencias.—Onza i média de sulfato de soda i lo demás lo mismo.

Dia 3.—Lengua algo húmeda, pide su alta, habla solo de noche, 92 pulsaciones mas fuertes i anchas.

Dia 4.—Lengua seca, 80 pulsaciones con dos intermitencias, el vientre menos meteorizado, principian a desaparecer las manchas, parece haber fluctuacion de líquido en el vientre con sonido mate en las partes inferiores i claro en las partes superiores, proveniente del líquido.

Dia 5.—Lengua húmeda i trémula, 68 pulsaciones sin intermitencia en el cuarto de minuto, vientre algo meteorizado, las manchas siguen bajando de color.

Dia 6.—Algun meteorismo, 70 pulsaciones, ha dormido bien.

Dia 7.—Lengua un poco seca, 84 pulsaciones con intermitencias.

Dia 8.—Tiene 80 pulsaciones anchas i fuertes.

Dia 10.—Semblante mas natural, lengua algo seca, 84 pulsaciones, la piel de la cara algo dematosa.

Dia 14.—Vientre algo lleno.—Dos granos de calomelano, i una onza de aceite de palma cristi. Después, sopas i vino.

Dia 15.—Vientre siempre algo lleno.—Mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 16.—Aparece la supuracion en el oido izquierdo, el pulso intermitente i rápido.

Dia 17.—Lengua sucia, vientre lleno, pulso no intermitente dando 76 a 80 pulsaciones.

Dia 18.—Ascitis i edema en las piernas i piés i regularidad de las contracciones cardiacas, estando grande el órgano a la percusion, mucha supuracion en el oido, lengua algo seca.—Sopas, i mañana un purgante de una onza de maná i média onza de sulfato de magnesia.

Dia 19.—Pulso regular, ascitis i edema jeneral, el tamaño del riñon es natural.—Otro purgante, presa i vino.

Dia 20.—Tres veces obró con el purgante, vientre menos ascítico, piernas menos hinchadas, pulso regular.—Siguió mejorándose hasta el 1.° de agosto, en que salió.

OBSERVACION NÚM. 121.

Núm. 49.—Gañan, de treinta años de edad, mui robusto, viene de cerca de Apoquindo, cuatro dias de enfermedad, entró el 27 de junio de 1865, se le dió pocion antifebril, en la noche de ese dia corrió por toda la sala, el 28 por la mañana le dolian los brazos i piernas, tenia la lengua húmeda, responde bien, le duele poco la cabeza, el vientre está meteorizado, no hai manchas, 104 pulsaciones débiles i concentradas, poco calor, conjuntivas i piel ictéricas, estaba arando cuando se enfermó.–Dos onzas de sulfato de soda i caldo.

Dia 29.—Traspira mucho, lengua húmeda, mirada intelijente, el mismo número de pulsaciones, los demás síntomas en el mismo estado.—Mistura de cascarrilla con seis granos de sulfato de quinina, vino i caldo.

Dia 30.—No hai manchas, 104 pulsaciones, lengua humeda, onza i média de sulfato de soda.—Misturas de alcanfor i cascarilla.

Dia 1.° de julio.—Lengua húmeda, suda estraordinariamente hasta en la cara, ya no le duelen las piernas, vientre flexible i bajo, 104 pulsaciones mas blandas, ha obrado bastante cuatro veces, contesta bien, todo el cuerpo cubierto de glóbulos de sudor, el cual es preciso no impedir para ver si la enfermedad hace crísis.

Dia 2.—Se le quitó ya el sudor sin haberse destapado, segun él dice, 96 pulsaciones, poca tos, vientre meteorizado, lengua húmeda i sucia.—Sopas i vino quitando las misturas.

Dia 4.—Le ha vuelto el sudor sumamente abundante, lengua húmeda, 92 pulsaciones, semblante bueno.—Cuatro onzas de vino i caldo solamente.

Dia 5.—Sudó un poco al amanecer, ahora ya no suda, intelijencia siempre mui buena, 100 débiles pulsaciones, lengua húmeda i mui blanquecina, vientre algo meteorizado, ha tenido algunas evacuaciones que no ha sido posible ver, tiene una puntada en la parte anterior izquierda del tórax como a tres pulgadas de la clavícula para abajo, donde hai alguna submatitez, sonidos del corazon sonoros i vibrantes, nada notable a la percusion en la parte posterior, ambos pulmones conjestionados.—

Cuatro onzas de mistura de creta, no se le dará vino i sí caldo únicamente.

Dia 6.—Lengua mui sucia, respiracion algo impedida, 96 débiles pulsaciones, no hai matitez en el lugar de la puntada, que continúa todavía, traspira bastante, pero mucho menos que en los dias anteriores, intelijencia mui buena, ha hecho muchas deposiciones que no ha sido posible ver.—Un cáustico en la parte anterior izquierda del tórax, se le quitará el caldo i se le darán únicamente chuño i arroz.

Dia 7.—Continúa la puntada, 92 pequeñas pulsaciones, piel alituosa, lengua húmeda, respiracion algo acelerada, mucha tos, tenesmo vesical a consecuencia del cáustico, estertor mucoso en el pulmon derecho, intelijencia buena, alguna lentitud para contestar.-Agua de linaza para tomar, chuño, arroz; cuatro onzas de agua, una de jarabe de hipecacuana, un grano de emético para tomar por cucharadas en el dia.

Dia 8.—Continúa la puntada, 100 pulsaciones, tos húmeda, esputo catarral blanco con algunas pintas de sangre, estertores mucosos en todo el pulmon izquierdo.

Dia 9.—Pulso siempre lleno dando 120 pulsaciones, pulmones en el mismo estado, sigue la tos.

Dia 10.—Se le ha quitado la puntada, 96 pulsaciones, se queja únicamente del cáustico, lengua mui sucia, boca mui amarga, piel húmeda.

Dia 11.—Lengua sucia, piel húmeda i con calor natural, 104 pulsaciones, ningun dolor mas que el de los cáusticos.—Agua de canela en lugar de agua de linaza.

Dia 12.—Lengua mui sucia, 96 pulsaciones, piel siempre humeda.—Continúa con la pocion emetizada.

Dia 13.—La tos le incomoda mucho, no lo deja dormir, traspira en abundancia, 112 pulsaciones mui pequeñas, lengua sumamente blanquecina, tos mui grande, bronquios llenos de mucosidades cuyo pasaje se siente en la mano aplicada al pecho, alguna oscuridad a la percusion en la parte posterior e inferior de ambos pulmones, vientre algo lleno, fuerzas bastante decaidas.—Dos granos de calomelano cuatro veces con tres horas de intervalo i la pocion emetizada.

Dia 14.—Lengua mui sucia, obró tres veces anoche, 112 pul-

saciones, ningun dolor, un poco mas calor que el natural.

Dia 15.—Anoche obró dos veces, bastante tos.—Se le quita todo medicamento.

Dia 16.—Lengua mui sucia, intelijencia buena, falta de sonoridad en el punto donde antes tenia la puntada, desgarro catarral blanco viscoso, soplo tubular.—Un parche de pez de borgoña en la parte posterior izquierda desde arriba hasta abajo. Cuatro granos de quermes en cuatro onzas de una infusion pectoral.

Dia 17.—Lengua siempre sucia, crépito de retorno.

Dia 18.—Respiracion natural, siguen los estertores.

Dia 22.—Tendencia a sudar, por lo cual no se levantará, 90 pulsaciones.

Dia 23.—Lengua menos sucia, no tiene tos, nada notable en la auscultacion.

Dia 24.—Tiene 84 pulsaciones.

Dia. 26.—Nada notable a la auscultacion ni a la percusion.—Se le quita la pocion quermetizada.

Dia 29.—El pulso es igual, regular i pequeño.—Se levantó el 1.° de agosto i salió el dia 7.

OBSERVACION NÚM. 121.

Uso de la pocion de Graves.

Núm 29.—Viene del Peralillo, es jóven de veinte años, entró el 7 de julio de 1865, robusto, gañan, tiene cuatro dias de enfermedad. Fiebre, dolor de garganta, cara inyectada, ayer en la tarde disparataba, fisonomía de delirio; cuando lo traian, se cayó tres veces al suelo en la puerta del hospital, 116 pulsaciones, al principio tuvo dolor de cabeza i calofríos.—Mistura de alcanfor i cascarilla, dos ventosas en la nuca i un cáustico esta tarde.

Dia 8.—Pasó gritando toda la noche, semblante atontado i cara inyectada, cutis del tronco i miembros como jaspeada, respiracion algo acelerada i luctuosa, 112 pulsaciones, calor moderado, ojos inyectados, saltos de tendones, pupilas contraidas.—Cuatro onzas de agua, dos granos de emético i veinte gotas de láudano para dar una cucharada cada hora; caldo i vino.

Dia 9.—Anoche estuvo enteramente loco, lengua húmeda, saltos de tendones, pulso mas desarrollado que ayer pero imposible

de contar por ser mui irregular, vientre meteorizado, ojos poco inyectados, pupila dilatada.—Una onza de sulfato de soda luego, i en la tarde se principia nuevamente con la pocion compuesta ahora de cuatro granos de emético i lo demás.

Dia 10.—Pasó el dia i la noche gritando mui fuerte, quejas, semblante atontado, pupila contraida, 94 a 100 pulsaciones, cutis jaspeada, ayer no ha vomitado.—Se le pondrán cuatro ventosas donde acaba el cáustico i ocho granos de emético en cuatro onzas de agua, dando una cucharada cada hora con veinte gotas de láudano; si vomita, se volverá a la pocion con cuatro granos.

Dia 11.—Lengua húmeda, mas tranquilidad, contesta con mas certeza i precision, da mas pormenores sobre sus dolencias, semblante mas intelijente, alguna sordera, no ha vomitado en todo el dia, 100 pulsaciones regulares, no hai saltos de tendones, algun calor febril.—Sigue con las misturas de alcanfor i cascarilla, i solo se le darán cuatro granos de emético en cuatro onzas de agua, una cucharada cada hora.

Dia 12.—Tranquilo, mirada intelijente, 84 algo vibrantes pulsaciones, piel húmeda, vientre mui poco meteorizado, algo de dolor en la frente, sordera, lengua húmeda.—Una onza de sulfato de soda luego, i desde las doce del dia para adelante, seguirá con la bebida de cuatro granos de emético para prevenir la vuelta del delirio.

Dia 13.—Dolor de cabeza i en la vista, que no está inflamada ni lagrimea, 68 pulsaciones mui regulares, tranquilidad, respuestas mui razonables, lengua algo blanquecina.—Mucho caldo, cuatro onzas de vino al dia i se le quita la pocion con emético.

Dia 14.—Lengua húmeda, roja i limpia, tranquilidad, intelijencia buena, 52 pulsaciones, vientre natural, sigue el lijero dolor de cabeza.

Dia 15.—Semblante natural, cutis fresca, 56 pulsaciones con alguna irregularidad, lijero dolor de cabeza, mucha hambre.

Dia 16.—Sigue el dolor de cabeza, habla, mira i observa todo, vientre natural.

Dia 17.—Se le ha pasado el dolor de cabeza; se levantará. Ni siquiera se ha enflaquecido como los demás.—Salió el 25 de julio.

OBSERVACION NÚM. 125.

Uso de la pocion de Graves.

Núm. 16.—Viene de la hacienda de la Punta, entró el 9 de julio de 1865, con seis dias de enfermedad, gañan, robusto, de 30 años. Al principio tuvo dolor de cabeza, vómitos i se le helaron las piernas desde la rodilla para abajo; cuando se enfermó, estaba regando un frutillar. El enfermo se encuentra en un rincon de la sala, donde no se puede ver si hai manchas en la cutis por la oscuridad. Tiene 108 pulsaciones, calor moderado, anoche ha podido dormir algo i el velador dice que pasó hablando, vientre natural, lengua seca en el medio.—Mistura de alcanfor i cascarilla i dos ventosas en la nuca.

Dia 10.—Ayer en la tarde hablaba mucho, hai pintas rosadas en la cutis i poco numerosas, algun meteorismo, lengua seca en el centro, ojos mui inyectados, semblante airado, 120 pulsaciones.—Sigue con la misma prescripcion i luego una onza de sulfato de soda.

Dia 11.—Lengua mas seca, vientre meteorizado, mucho delirio i él mismo dice que no ha dormido, 100 pulsaciones, ojos inyectados.

Dia 12.—Lengua seca, ha estado sumamente ajitado i loco anoche hasta tener que ponerle la camisola de fuerza, sigue la fiebre en el mismo grado, pupila dilatada, semblante atrevido. —Agua tres onzas, emético cuatro granos, para dar una cucharada cada hora. Si no se le puede hacer tomar, se le pondrá una lavativa con ella, i si la puede tomar, se le agregarán veinte gotas de láudano; caldo i vino, cuatro onzas.

Dia 13.—Ayer tomó en el dia la pocion con cuatro granos, i como no dormia, se le dió nuevamente durante la noche sin que vomitase una sola vez, consiguiendo que durmiese bien; lengua húmeda, como que reflexiona para contestar, pupilas contraidas, 112 pulsaciones con cuatro intermitencias bien marcadas, mirada algo fija, tendencia al sueño, pero la intelijencia mas despejada que ayer, alguna tos, vientre natural, deposiciones involuntarias, no hai retencion de orina.—Se le pondrán ocho granos de emético en ocho onzas de agua, dando una cucharada cada dos horas, i si vomita, cada tres; caldo i vino.

Dia 14.—Lengua mui seca, pupila mas dilatada que ayer, la vista menos fija, tranquilidad, saca bien la lengua, 116 pulsaciones, alguna tos, se queja de mucho dolor en la garganta i traga con mucha dificultad, la mucosa faríngea está inyectada i puede ser que el emético amenace formar pústulas en ella.—Se le quita el emético, se le darán a chupar naranjas dulces; vino con azúcar i cascarilla.

Dia 15.—Todavía no está búeno enteramente el juicio, pues pide que lo dejen levantarse, no le duele la garganta, ningun dolor, 98 pulsaciones, lengua húmeda i sucia, no hai fenómenos cerebrales, ni calor, ni ajitacion.—Cascos de naranjas, caldo i vino.

Dia 16.—Mirada, vientre i calor naturales, se fija en todo lo que pasa a su derredor, 78 pulsaciones, contesta mui bien.

Dia 17.—Lengua húmeda, menos calor de la cutis, duerme bien, ningun dolor, 84 pulsaciones con alguna irregularidad i llenas, pupilas dilatadas i movibles.—Se le darán cuatro onzas de vino en lugar de seis por estar el pulso algo exitado, i continúa con las misturas.

Dia 18.—Sigue bien.—Sopas una sola vez en el dia.

Dia 19.—Se levantará. Tiene mucho apetito.—Salió el 25.

OBSERVACION NÚM. 126.

Desórdenes circulatorios mui notables, pulso venoso, ruido de fuelle.

Núm. 14.—Gañan, de diez i siete años, temperamento linfático, de Lo Herrera. Entró el 1.° de julio con un hermano, que está en el núm. 52 de la sala. Tenia mucha postracion, la mirada atontada, respuestas lentas, bastante calor, 108 pulsaciones, piel como jaspeada i bastante inyectada, lengua húmeda i blanquecina, tos, dolor de cabeza, conjestion pulmonar sin estertor alguno i con solo aspereza del murmullo vesicular.—Las dos misturas, caldo i vino.

Dia 2.—Ojos inyectados i llorosos, lengua húmeda, vientre meteorizado, no hai sensibilidad muscular, mucha tos sin estertor pulmonar alguno, inyeccion de la cara, que está como edematosa, ningun dolor, alguna postracion pudiendo aun sentarse con ausilio del cordel atado a los piés de la cama, somnolencia,

respiracion algo acclerada por efecto de la conjestion, 124 pulsaciones, pulso venoso en el cuello, al sentarse se le acelera mucho la circulacion.—Se le pondrá otra camisa, se le darán bebidas calientes todo el dia o limonadas, vino i caldo, mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 3.—Dientes i labios fulijinosos, lengua algo húmeda aunque ya no la saca bien, sufusion o derrame sanguíneo i seroso considerable de las conjuntivas i párpados, trasudacion sanguinolenta negruzca de los labios i encías, mucha sed, respiracion algo acelerada, 128 pulsaciones irregulares i contadas en la braquial por no llegar muchas de ellas a la radial.—Las misturas, caldo i seis onzas de coñac con seis onzas de agua.

Dia 4.—Trata de bajarse de la cama i andar por la sala, semblante atontado, párpados cerrados, poco calor, 128 pulsaciones tomadas en las carótidas por estar con camisola de fuerza, postracion, los párpados no oponen resistencia alguna al abrirlos i se cierran por su propio peso mas bien que por su contraccion, lengua seca i casi no la puede siquiera mover, labios un poco entreabiertos i fulijinosos como los dientes, está enteramente loco diciendo que quiere irse, conjuntivas mui inyectadas, vientre meteorizado, pupila inmóvil, algun calor, tinte ictérico de la cutis.—Cuatro ventosas en la nuca, i en la tarde un cáustico, se le quita el coñac por haber alguna reaccion circulatoria.

Dia 5.—Toda la cara sucia con la sangre que trasudan las encías i los labios, párpados cerrados i la cabeza inclinada hácia el lado derecho, 120 pulsaciones, calor moderado, vientre algo lleno, mucha tos, respiracion suspirosa, contesta a lo que se le pregunta, ictericia, sufusion sanguínea mui considerable de las conjuntivas, cara edematosa, pulso venoso mui pronunciado.—Continúa con las prescripciones del dia anterior.

Dia 6.—Cutis mui ictérica i las escleróticas id., no ha habido necesidad de ponerle la camisola de fuerza, labio inferior fulijinoso, jaspeadura de la cutis, cara edematosa, 116 pulsaciones, el derrame subconjuntival de los párpados ha sido tan considerable que principia a aparecer en la parte esterna de aquéllos un tinte verde negruzco equimótico, mas intelijente, tos mas fácil, respiracion menos embarazada, suspiros, algunos lijeros saltos de tendones.

Dia 7.—No trata ya de levantarse, saca mejor la lengua, que ya está algo húmeda aunque algo negra por la sangre que trasuda de las encías i labios bañando tambien la cara i narices, mas intelijencia, ha dormido mas tranquilamente, 116 pulsaciones anchas, ojos menos inyectados, algo ronco, encías llenas de sangre trasudada, cutis jaspeada e ictérica, ruidos del corazon mui débiles, tos mas fácil.—Sigue con las mismas medicinas.

Dia 8.—Lengua húmeda, menos ajitacion, ya puede tomar por sí solo él caldo, alguna tos, calor moderado, 80 pulsaciones que dan una enorme diferencia del dia anterior a éste.—Se le darán ocho onzas de vino.

Dia 9.—La lengua seca en el medio, cara menos edematosa, contesta pronto i bien, pulso venoso mui manifiesto, 92 pulsaciones, el pulso se acelera aun al tiempo de hablar, ojos menos inyectados, delira siempre por levantarse.

Dia 10.—Sigue bien, 76 pulsaciones.

Dia 11.—Pulso venoso con edema jeneral i ruido de fuelle al primer tiempo, poco calor, 68 pulsaciones, trasudacion sanguínea de los labios i narices.—Se le quitan las misturas i se le darán caldo i vino solamente.

Dia 12.—Mui edematoso, 72 pulsaciones.

Dia 13.—Lengua húmeda, 64 pulsaciones, delira siempre por salir.

Dia 14.—Epistaxis poco abundante, 76 pulsaciones, nada a la auscultacion en los pulmones, vientre algo meteorizado.—Ocho granos de sulfato de quinina, i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 15.—Tiene 68 pulsaciones regulares, se desespera i llora porque no lo dejan levantarse, pequeña trasudacion sanguínea de los labios.

Dia 16.—Sigue la trasudacion sanguínea.

Dia 17.—Descamacion furfurácea de la cutis del tronco, 68 pulsaciones, va desapareciendo el ruido de fuelle i el edema.—Un pedazo de pan, sopas i vino.

Dia 18.—Continúa la sangre de narices por trasudacion, está mas razonable, apetito.

Dia 19.—Los ruidos del corazon se oyen bien pero debilitados; ahora que ha pasado la inyeccion de las conjuntivas, se conoce

mejor el tinte ictérico; tranquilidad, lengua húmeda, apetito.

Dia 20.—Tiene 80 pulsaciones.

Dia 21.—Menos ronco, lengua húmeda. Sigue con el sulfato de quinina; pero como ayer tuvo un recargo febril, se le darán 12 granos diarios en cuatro veces i mañana temprano tomará 6 granos. Tiene calor febril i pulso algo vibrante que indica quizá que está haciéndose alguna inflamacion. Tomó dos dias el sulfato i desapareció el recargo febril. El dia 24 tenia 68 pulsaciones. Se levantó el 1.° de agosto i el dia 3 se descubrió un ganglio inguinal supurado que se incindió dando un pus de color chocolate. Se le prescribió un dracma de muriato de hierro en cuatro onzas de agua para dos veces.—Salió el 26.

OBSERVACION NÚM. 129.

Uso de la sangría.

Núm. 40.—Gañan, de 28 años de edad, de Lo Herrera, robusto i sanguíneo, cinco dias de enfermedad, trabajaba en el arado; entró el 3 de julio de 1865, con la lengua casi seca, la intelijencia buena, calor e inyeccion considerable de la cutis i especialmente de la cara, conjuntivas bastante inyectadas, 96 poco anchas i débiles pulsaciones, parece haber manchas prominentes en la cutis, dolor en las piernas i en los brazos, no hai sensibilidad muscular.—Infusion de quina 6 onzas, i caldo.

Dia 4.—Lengua seca, calor moderado, 96 pulsaciones anchas i flojas, poca sed, mirada intelijente, cabeza desvanecida, siguen formándose manchas prominentes —Infusion de quina, caldo i tres o cuatro onzas de vino.

Dia 5.—Lengua seca, vientre natural, siguen las manchas prominentes sin inflamacion en su vértice i que se encuentran, como las otras clases de erupcion, en todo el tronco, pulso dicroto dando 104 pulsaciones i correspondiendo el primer golpe o latido de la arteria a la contraccion ventricular, respiracion algo acelerada, calor, intelijencia buena.—Una sangría de 8 onzas, 6 onzas de vino, caldo i la infusion de quina.

Dia 6.—El coágulo de la sangría es pequeño pero sin costra inflamatoria, lengua seca i limpia, menos calor, 100 pulsaciones no dícrotas i mas débiles, las manchas están mas grandes pero siempre poco numerosas, intelijencia buena. Ayer se hizo

la sangría porque a consecuencia del pulso dícroto se temia una hemorrajia. — Sigue con la misma prescripcion.

Dia 7.—Lengua ligosa, vientre natural, dolor de cabeza mediano, ha dormido bien, calor moderado, 116 pulsaciones, cutis húmeda, la erupcion siempre prominente se hace mas numerosa i de color mas rosado oscuro, la cara relumbrosa, uno que otro crépito bronquial, la erupcion llega hasta la muñeca. La misma prescripcion i bebidas calientes.

Dia 8.—Menos calor que ayer, la erupcion i lo demás en el mismo estado, el pulso está de cuando en cuando dícroto i da 104 pulsaciones.

Dia 9.—Pulso siempre frecuente i dícroto dando 116 pulsaciones, intelijencia buena, sordera, lengua blanquecina i ligosa, alguna tos, ha dormido bien, las manchas siempre prominentes.

Dia 10.—Semblante bueno, cierta manera brusca de hablar, pulso sin fuerza i dícroto dando 90 pulsaciones, respiracion acelerada i corta, numerosas sudáminas en la parte anterior del pecho i del vientre, en la flexura de los brazos i una que otra en el cuello.

Dia 11.—Pulso sumamente dícroto dando 84 pulsaciones, ruidos del corazon sumamente debilitados, sudáminas mui numerosas.—Sopas i vino.

Dia 12.—Lengua húmeda, 80 pulsaciones no dícrotas, sudáminas mui numerosas de manera que casi cubren la cutis del pecho i vientre.

Dia 13.—Se nota el enflaquecimiento, 68 pulsaciones, languidez para contestar, sudáminas mui numerosas. —Infusion de quinina, vino i sopas.

Dia 14.—Legua húmeda, cutis tibia, sudáminas grandes i mui numerosas, 64 pulsaciones; las sudáminas se descaman.

Dia 15.—Sigue la descamacion de las sudáminas.—Salió.

OBSERVACION NÚM. 131.

Uso de la pocion de Graves.

Núm. 47.—Gañan, 15 años, de Lo de Nos, seis dias de enfermedad; entró el 27 de julio de 1855 i tenia la lengua seca i áspera, dientes secos, vientre meteorizado, conjuntivas inyectadas,

pupilas dilatadas, no hai manchas, aire de indiferencia, languidez para contestar, 128 pulsaciones.—Seis onzas de mistura de alconfor i cascarilla, cuatro onzas de vino i caldo.

Dia 28.—Dolor en los huesos i en todo el cuerpo, somnolencia, lengua seca i limpia, vientre lleno, alguna tos, 112 pulsaciones, calor moderado.—La misma prescripcion i sulfato de soda, una onza.

Dia 29.—Lengua seca, vientre mui meteorizado subiendo los intestinos hasta cerca de la tetilla izquierda, 104 pulsaciones, somnolencia.—Idem.

Dia 30.—Lijero jaspeado de la cutis, edema de las piernas i ascitis en corta cantidad perceptible solo poniendo de lado al enfermo, lijero ruido de fuelle en el primer tiempo, calor moderado, 116 pulsaciones.—Id.

Dia 31.—Fisonomía triste que contrasta con su edad, somnolencia, abatemiento, algun delirio, 80 pulsaciones, alguna ascitis i edema.

Dia 1°. de agosto.—Ha pasado levantándose de la cama toda la noche, fisonomía triste, 76 pulsaciones, menos edema i menos ascitis, respiracion natural, lengua mui buena. Dos granos de emético para cuatro onzas de agua, para dar una cucharada cada dos horas, las misturas (6 onzas) i el caldo.

Dia 2.—Anoche ha corrido por toda la sala, no vomitó, no hai manchas, las pupilas mui dilatadas, 68 pulsaciones, tendencia al sueño, no se queja, tos.—Dos ventosas en la nuca i sigue con el emético en la misma forma.

Dia 3.—Mucha tos, menos loco estuvo ayer, i es el primero que tiene esta clase de delirio en este período, algunos pequeños saltos de tendones, ascitis i edema de las piernas, 80 pulsaciones, semblante mas intelijente.—Mañana una onza de sulfato de soda porque el vientre está lleno, i sigue con el emético i un cáustico en la nuca.

Dia 4.—Siempre loco i caprichoso, no se levantó anoche, 76 pulsaciones, lengua húmeda, pero con tendencia a secarse, pulso venoso.—Se le quitan el emético i las dos misturas i se le darán 4 onzas de vino i caldo.

Dia 5.—La intelijencia mejor, 72 pulsaciones.

Dia 6.—Tiene 96 pulsaciones.

Dia 8.—Presa a comer. Salió el 15.

OBSERVACION NÚM. 133.

Uso de la sangría.

Núm. 40.—Gañan, 17 años de edad, entró el 1.° de agosto con cinco dias de enfermedad i dolor de cabeza i en todo el cuerpo, 116 pulsaciones bastantes fuertes i anchas, mucho calor e inyeccion de la cutis, en la cual no hai manchas, conjuntivas algo inyectadas, quejas i atontamiento del semblante, respiracion acelerada nada a la auscultacion, la lengua principia a secarse, el vientre meteorizado. Una sangría de ocho onzas i una onza de sulfato de soda, la mistura de alcanfor i cascarilla (6 onzas) i el caldo.

Dia 2.—Habla solo de noche, semblante intelijente, la mirada no está fija, 108 pulsaciones, calor moderado, conjuntivas poco inyectadas, lengua húmeda i cargada, dolor en todo el cuerpo.—Dos ventosas en la nuca, las místuras i el caldo.

Dia 3.—Lengua húmeda i cargada, vientre natural, pulso venoso mui marcado, sin edema, lo cual es raro, 88 pulsaciones anchas, no hai sudáminas.

Dia 5.—Calor natural, 88 pulsaciones, lengua húmeda i cargada.

Dia 6.—Calor, respiracion i vientre naturales, 80 pulsaciones naturales.

Dia 7.—80 pulsaciones.—Presa de ave.

Dia 8.—60 pulsaciones.

Dia 9.—Se levantó.

Salió el 21 de agosto.

OBSERVACION NÚM. 134.

Núm. 25.—27 años de edad, comerciante, cuatro dias de enfermedad, entró el 4 de agosto con puntada en el pulmon izquierdo i dolor en las piernas, nada a la auscultacion, opresion i frecuencia de la respiracion al menor movimiento.—Un vomitivo de 18 granos de hipecacuana i uno de emético, mañana una onza de maná; caldo solamente. Hoi tiene 120 pulsaciones anchas.

Dia 5.—Ayer tuvo epistaxis tres veces en poca cantidad, no le

ha hecho efecto el purgante, 120 pulsaciones, aceleracion de la respiracion.—Si no obra luego, una lavativa purgante.

Dia 6.—Siguen la fiebre i aceleracion de la respiracion sin causa determinante conocida.

Dia 7.—Tos incómoda, respiracion acelerada, en el pulmon nada a la auscultacion, la intelijencia no está buena puesto que dice que se encuentra mui bueno i quiere levantarse, 108 pulsaciones irregulares en cuanto a la fuerza, pasó desasosegado en la noche, conjuntivas algo inyectadas, fatiga en el estómago, parece que principian a aparecer algunas manchas.—Una onza de citrato de magnesia con azúcar, cuatro onzas de mistura de alcanfor i cascarilla, vino cuatro onzas, i caldo.

Dia 8.—Respiracion acelerada i difícil, le parece que se le cae la cabeza, ajitacion, quejas, frente arrugada, conjuntivas i cutis de la cara, tranquilidad, pupila poco contraida, inmovilidad i-postracion, brusquedad en la respuestas, las manchas no están tan manifiestas, sumamente sordo, lengua mui seca i áspera.

Dia 15.—Saltos de tendones, mucha postracion, ningun dolor, las manchas están poco notables, lengua húmeda en los bordes, hendida i áspera en el centro, dientes i labios secos i fulijinosos, calor natural, 108 pulsaciones, dolor en la garganta, que está inyectada, vientre mui meteorizado.—Tres granos de cálomel dos veces i una onza de maná después. Lo demás, id.

Dia 16.—Hai un esputo aireado con sangre de las encías que están hinchadas, blanquecinas blandujas, lengua seca, dientes fulijinosos, postracion, brusquedad en la mirada, respiracion algo acelerada, 96 pulsaeiones, calor moderado, subdelirio, las manchas se borran, el vientre está meteórizado, pero no en proporcion de lo que deberia estar por no baber obrado.—Luego, una onza de sulfato de soda; i si no hace efecto, se le dará en la tarde una onza de citrato de magnesia; 20 onzas de vino.

Dia 17.—Delira queriendo levantarse, semblante estúpido i atrevido, 96 pulsaciones, i menos calor, la lengua i labios no están hendidos ni dan sangre; pero la lengua está seca i limpia, uno que otro salto de tendon, vientre lleno.—Se le repite el sulfato de soda; bastante caldo i vino.

Dia 18.—Mas tranquilo, pálido i edematoso, fisonomía mas natural, ojos menos inyectados, 92 pulsaciones, menos calor,

grita para hacerse oir como los sordos, vientre duro.—Una onza de sulfato de soda mañana.

Dia 19.—Duerme bien de dia i de noche i algunas veces habla solo, 84 pulsaciones, ninguna mancha, semblante como amarillo.—Seis onzas de vino solamente.

Dia 20.—Apenas hai uno que otro crépito en el pulmon, lengua húmeda, vientre lleno.—Mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 21.—Tranquilo, 80 pulsaciones, vientre mas blando.

Dia 22.—Vientre mejor, de 66 a 72 pulsaciones.—Se le quitan las misturas i el vino, i se le darán sopas.

Dia 23.—Siempre un poco amarillenta la cutis, no se nota mucho el enflaquecimiento, 80 pulsaciones, calor natural.—Se levantará.—Salió el 28.

OBSERVACION NÚM. 136.

Uso de la sangría.

Núm. 4.—Gañan, 25 años, hombre mui robusto, entró el 4 de agosto de 1865 con el semblante estúpido, los labios entreabiertos i hendidos, los párpados medio cerrados, somnolencia, entorpecimiento i alguna postracion, lengua seca, meteorismo abdominal, respiracion acelérada, algunos saltos de tendones, no existen manchas, pero sí un jaspeado de la cutis, alguna sensibilidad muscular, 128 anchas i fuertes pulsaciones, tumefaccion del tejido celular de todo el cuerpo a consecuencia de la inyeccion de su sistema capilar sanguíneo.—Una sangría de ocho onzas, las misturas.

Dia 5.—El coágulo de la sangría es ancho i sin costra, aire de atontamiento, se queda con la boca abierta despues de sacar la lengua, que está sumamente seca así como los labios i los dientes, lentitud para contestar como si no supiese hacerlo o no comprendiese lo que le dicen, 112 pulsaciones, bastante calor, vientre meteorizado, respiracion precipitada, estertores bronquiales, postracion i adinamia completa.—Sigue con las misturas i ocho onzas de vino.

Dia 6.—Menos postrado porque puede sentarse solo i está pronto a hacerlo, menos estupor, contesta con mas prontitud que el dia anterior, lengua húmeda solamente por debajo, dien-

tes i labios fulijinosos, 112 pulsaciones, algun calor, no hai manchas, poca tos, 44 inspiraciones por minuto, corazon debilitado. —La misma prescripcion.

Dia 7.—Lengua algo seca, vientre bastante meteorizado, tranquilidad, fisonomía mas intelijente, no hai sesibilidad muscular, apenas se conoce el jaspeado de la cutis, 100 pulsaciones.—Una onza de sulfato de soda ahora i otra mañana, seis onzas de vino.

Dia 8.—Calor moderado, 92 pulsaciones.

Dia 9.—Semblante mas natural, calor moderado, 96 pulsaciones, tranquilidad, respiracion natural, ojos no inyectados, pupila movible, lengua seca en el medio, vientre duro i algo meteorizado.—Una onza de sulfato de soda mañana.

Dia 10.—Calor natural, 96 pulsaciones, vientre lleno.—Una onza de sulfato de soda mañana.

Dia 11.—Tranquilidad, 80 pulsaciones, edema de la cara.

Dia 12.—Lengua húmeda, vientre meteorizado, tranquilidad, calor natural, 88 pulsaciones.

Dia 13.—Vientre abultado, 92 pulsaciones.—Mañana una onza de sulfato de soda. Sopas.

Dia 15.—Cara edematosa, vientre siempre duro, 84 pulsaciones. Se presentó la erisipela en el escroto, que desapareció con el aseo i el agua blanca.—Salió el 1.° de octubre.

OBSERVACION NÚM. 137.

Uso de la sangría.

Núm. 2.—Gañan, 20 años de edad, de la villa de Buin, entró el 5 de agosto de 1865 con siete dias de enfermedad i dolor de cabeza i en las piernas, lengua húmeda, vientre algo lleno, parece haber jaspeaduras en la piel, conjuntivas inyectadas, bastante calor e inyeccion de la cutis, 132 anchas pulsaciones.—Una sangría de diez onzas, una onza de sulfato de soda luego i caldo.

Dia 6.—La sangría ha dado un coágulo pequeño con costra fibrinosa delgada, intelijencia buena, menos ajitacion, alguna sensibilidad muscular, quejas, ha dormido poco anoche, sigue el dolor de cabeza, calor moderado, 116 pulsaciones menos anchas, menos inyeccion de la cutis, lengua seca, mucha sed, respiracion acelerada.—Caldo i las misturas.

Dia 7.—No trata ya de levantarse, saca mejor la lengua, que ya está algo húmeda aunque algo negra por la sangre que trasuda de las encías i labios bañando tambien la cara i narices, mas intelijencia, ha dormido mas tranquilamente, 116 pulsaciones anchas, ojos menos inyectados, algo ronco, encías llenas de sangre trasudada, cutis jaspeada e ictérica, ruidos del corazon mui débiles, tos mas fácil.—Sigue con las mismas medicinas.

Dia 8.—Lengua húmeda, menos ajitacion, ya puede tomar por sí solo el caldo, alguna tos, calor moderado, 80 pulsaciones que dan una enorme diferencia del dia anterior a éste.—Se le darán ocho onzas de vino.

Dia 9.—La lengua seca en el medio, cara menos edematosa, contesta pronto i bien, pulso venoso mui manifiesto, 92 pulsaciones, el pulso se acelera aun al tiempo de hablar, ojos menos inyectados, delira siempre por levantarse.

Dia 10.—Sigue bien, 76 pulsaciones.

Dia 11.—Pulso venoso con edema jeneral i ruido de fuelle al primer tiempo, poco calor, 68 pulsaciones, trasudacion sanguínea de los labios i narices.—Se le quitan las misturas i se le darán caldo i vino solamente.

Dia 12.—Mui edematoso, 72 pulsaciones.

Dia 13.—Lengua húmeda, 64 pulsaciones, delira siempre por salir.

Dia 14.—Epistaxis poco abundante, 76 pulsaciones, nada a la auscultacion en los pulmones, vientre algo meteorizado.—Ocho granos de sulfato de quinina, i mañana una onza de sulfato de soda.

Dia 15.—Tiene 68 pulsaciones regulares, se desespera i llora porque no lo dejan levantarse, pequeña trasudacion sanguínea de los labios.

Dia 16.—Sigue la trasudacion sanguínea.

Dia 17.—Descamacion furfurácea de la cutis del tronco, 68 pulsaciones, va desapareciendo el ruido de fuelle i el edema. —Un pedazo de pan, sopas i vino.

Dia 18.—Continúa la sangre de narices por trasudacion, está mas razonable, apetito.

Dia 19.—Los ruidos del corazon se oyen bien pero debilitados; ahora que ha pasado la inyeccion de las conjuntivas, se conoce

mejor el tinte ictérico; tranquilidad, lengua húmeda, apetito.

Dia 20.—Tiene 80 pulsaciones.

Dia 21.—Menos ronco, lengua húmeda. Sigue con el sulfato de quinina; pero como ayer tuvo un recargo febril, se le darán 12 granos diarios en cuatro veces i mañana temprano tomará 6 granos. Tiene calor febril i pulso algo vibrante que indica quizá que está haciéndose alguna inflamacion. Tomó dos dias el sulfato i desapareció el recargo febril. El dia 24 tenia 68 pulsaciones. Se levantó el 1.° de agosto i el dia 3 se descubrió un ganglio inguinal supurado que se incindió dando un pus de color chocolate. Se le prescribió un dracma de muriato de hierro en cuatro onzas de agua para dos veces.—Salió el 26.

OBSERVACION NÚM. 129.

Uso de la sangría.

Núm. 40.—Gañan, de 28 años de edad, de Lo Herrera, robusto i sanguíneo, cinco dias de enfermedad, trabajaba en el arado; entró el 3 de julio de 1865, con la lengua casi seca, la intelijencia buena, calor e inyeccion considerable de la cutis i especialmente de la cara, conjuntivas bastante inyectadas, 96 poco anchas i débiles pulsaciones, parece haber manchas prominentes en la cutis, dolor en las piernas i en los brazos, no hai sensibilidad muscular.—Infusion de quina 6 onzas, i caldo.

Dia 4.—Lengua seca, calor moderado, 96 pulsaciones anchas i flojas, poca sed, mirada intelijente, cabeza desvanecida, siguen formándose manchas prominentes —Infusion de quina, caldo i tres o cuatro onzas de vino.

Dia 5.—Lengua seca, vientre natural, siguen las manchas prominentes sin inflamacion en su vértice i que se encuentran, como las otras clases de erupcion, en todo el tronco, pulso dicroto dando 104 pulsaciones i correspondiendo el primer golpe o latido de la arteria a la contraccion ventricular, respiracion algo acelerada, calor, intelijencia buena.—Una sangría de 8 onzas, 6 onzas de vino, caldo i la infusion de quina.

Dia 6.—El coágulo de la sangría es pequeño pero sin costra inflamatoria, lengua seca i limpia, menos calor, 100 pulsaciones no dícrotas i mas débiles, las manchas están mas grandes pero siempre poco numerosas, intelijencia buena. Ayer se hizo

la sangría porque a consecuencia del pulso dícroto se temia una hemorrajia. – Sigue con la misma prescripcion.

Dia 7.—Lengua ligosa, vientre natural, dolor de cabeza mediano, ha dormido bien, calor moderado, 116 pulsaciones, cutis húmeda, la erupcion siempre prominente se hace mas numerosa i de color mas rosado oscuro, la cara relumbrosa, uno que otro crépito bronquial, la erupcion llega hasta la muñeca. La misma prescripcion i bebidas calientes.

Dia 8.—Menos calor que ayer, la erupcion i lo demás en el mismo estado, el pulso está de cuando en cuando dícroto i da 104 pulsaciones.

Dia 9.—Pulso siempre frecuente i dícroto dando 116 pulsaciones, intelijencia buena, sordera, lengua blanquecina i ligosa, alguna tos, ha dormido bien, las manchas siempre prominentes.

Dia 10.—Semblante bueno, cierta manera brusca de hablar, pulso sin fuerza i dícroto dando 90 pulsaciones, respiracion acelerada i corta, numerosas sudáminas en la parte anterior del pecho i del vientre, en la flexura de los brazos i una que otra en el cuello.

Dia 11.—Pulso sumamente dícroto dando 84 pulsaciones, ruidos del corazon sumamente debilitados, sudáminas mui numerosas.—Sopas i vino.

Dia 12.—Lengua húmeda, 80 pulsaciones no dícrotas, sudáminas mui numerosas de manera que casi cubren la cutis del pecho i vientre.

Dia 13.—Se nota el enflaquecimiento, 68 pulsaciones, languidez para contestar, sudáminas mui numerosas. —Infusion de quinina, vino i sopas.

Dia 14.—Legua húmeda, cutis tibia, sudáminas grandes i mui numerosas, 64 pulsaciones; las sudáminas se descaman.

Dia 15.—Sigue la descamacion de las sudáminas.—Salió.

OBSERVACION NÚM. 131.

Uso de la pocion de Graves.

Núm. 47.—Gañan, 15 años, de Lo de Nos, seis dias de enfermedad; entró el 27 de julio de 1855 i tenia la lengua seca i áspera, dientes secos, vientre meteorizado, conjuntivas inyectadas,

pupilas dilatadas, no hai manchas, aire de indiferencia, languidez para contestar, 128 pulsaciones.—Seis onzas de mistura de alconfor i cascarilla, cuatro onzas de vino i caldo.

Dia 28.—Dolor en los huesos i en todo el cuerpo, somnolencia, lengua seca i limpia, vientre lleno, alguna tos, 112 pulsaciones, calor moderado.—La misma prescripcion i sulfato de soda, una onza.

Dia 29.—Lengua seca, vientre mui meteorizado subiendo los intestinos hasta cerca de la tetilla izquierda, 104 pulsaciones, somnolencia.—Idem.

Dia 30.—Lijero jaspeado de la cutis, edema de las piernas i ascitis en corta cantidad perceptible solo poniendo de lado al enfermo, lijero ruido de fuelle en el primer tiempo, calor moderado, 116 pulsaciones.—Id.

Dia 31.—Fisonomía triste que contrasta con su edad, somnolencia, abatemiento, algun delirio, 80 pulsaciones, alguna ascitis i edema.

Dia 1°. de agosto.—Ha pasado levantándose de la cama toda la noche, fisonomía triste, 76 pulsaciones, menos edema i menos ascitis, respiracion natural, lengua mui buena. Dos granos de emético para cuatro onzas de agua, para dar una cucharada cada dos horas, las misturas (6 onzas) i el caldo.

Dia 2.—Anoche ha corrido por toda la sala, no vomitó, no hai manchas, las pupilas mui dilatadas, 68 pulsaciones, tendencia al sueño, no se queja, tos.—Dos ventosas en la nuca i sigue con el emético en la misma forma.

Dia 3.—Mucha tos, menos loco estuvo ayer, i es el primero que tiene esta clase de delirio en este período, algunos pequeños saltos de tendones, ascitis i edema de las piernas, 80 pulsaciones, semblante mas intelijente.—Mañana una onza de sulfato de soda porque el vientre está lleno, i sigue con el emético i un cáustico en la nuca.

Dia 4.—Siempre loco i caprichoso, no se levantó anoche, 76 pulsaciones, lengua húmeda, pero con tendencia a secarse, pulso venoso.—Se le quitan el emético i las dos misturas i se le darán 4 onzas de vino i caldo.

Dia 5.—La intelijencia mejor, 72 pulsaciones.

Dia 6.—Tiene 96 pulsaciones.

Dia 8.—Presa a comer. Salió el 15.